

El mito del camino alto entre Roncesvalles y Saint-Jean-Pied-de-Port

INTRODUCCION

Desde finales del pasado siglo, y a todo lo largo del presente, ha venido desarrollándose una variada literatura que tiene como centro de convergencia los montes del Pirineo Occidental, en las inmediaciones de Roncesvalles. Los aspectos estudiados son diversos: El trazado de la vía romana de Bordeaux a Astorga y su paso por el Pirineo navarro, según el itinerario de Antonino, el lugar de la derrota del ejército de Carlomagno en 778 y la muerte de Roldán, la existencia del hospital e iglesia de San Salvador en Ibañeta, el camino seguido por los peregrinos jacobeos medievales al salvar el macizo montañoso, el emplazamiento de la «Crux Caroli» de la Guía del Códice Calixtino, etc.

El interés puesto por los investigadores en el estudio de éstos y otros muchos aspectos, y la ingente bibliografía de uno y otro lado del Pirineo, son indicio de la importancia del tema para la historia de la Europa medieval.

No pretendemos aquí desvelar tantos puntos oscuros denunciados por el profesor de la Universidad de Lausanne, M. AEBISCHER¹, que continúan en pie aún después de tantos y tan meritorios estudios, ni menos aspiramos a dejar zanjada una problemática en la que, por otra parte, juegan y se entremezclan ocultos apriorismos patrióticos o sentimentales, sino aclarar lo que consideramos raíz del problema y fuente de desorientación general entre los historiadores de nuestros días, tratando de desenmarañar uno de los embrollos más increíbles creados durante el último siglo de nuestra historia.

En un principio, nuestro propósito fue hacer un estudio, esencialmente geográfico, replanteándonos y analizando los datos contenidos en las fuentes de información de la época carolingia, las mismas que los historiadores de todos los tiempos han manejado hasta la saciedad, completadas

¹ AEBISCHER, M.: *Textes norrois et littérature française du Moyen Age. I. Recherches sur les traditions épiques antérieures à la Chanson de Roland d'après les données de la première branche de la "Karlsmagnus saga"* (Genève-Lille, 1954).

con los datos de los cantares de gesta y del Códice Calixtino, uniendo al trabajo literario un conocimiento personal de la zona del Pirineo en que la historiografía ha venido centrando tradicionalmente la cuestión, conocimiento que creemos imprescindible para la aplicación correcta de los textos, evitando así afirmaciones tan extremas como las que se han hecho, sobre todo en tiempos recientes².

Dándonos cuenta de que existe una falsa convicción de carácter geográfico, creada y consolidada en tiempos modernos, y hecha dogma histórico, juzgamos fundamental y previo a cualquier intento de estudio y análisis, desmontar el colosal mito-base que está impidiendo ver con objetividad una realidad histórico-geográfica, la de la prevalencia de la ruta por el valle de Luzaide o Valcarlos sobre la del camino alto o de Napoleón. Ello nos llevó a estudiar la historiografía, con el fin de ver y constatar la génesis, creación y auge del que, en otra ocasión, llamamos «*Mito del Camino Alto*»³, haciendo un detenido reconocimiento de ambas rutas, alta y baja, y estudiando materiales de archivo y bibliográficos. El trabajo lo realizamos principalmente los años 1968-1969. En 1970 teníamos ya redactado el presente estudio y el de las fuentes mencionadas.

Tenemos que agradecer la ayuda de los buenos amigos, el llorado Jean Pierre Salaberry, fundador de los «Amis de la Vieille Navarre», don José Buzunáriz y la policía de la Aduana de Valcarlos, y muy especialmente del matrimonio Durquet-Haramburu, farmacéuticos de Saint-Jean-Pied-de-Port, cuya eficaz colaboración e incondicional apoyo hizo fácil nuestra tarea. Hemos de expresar también nuestro agradecimiento al artista Juan María Cía, a quien se deben las dos gráficas de los Caminos y el original mapa de la región de Luzaide que ilustran este trabajo.

2 RITA LEJEUNE, tras resumir la descripción del lugar de la derrota del año 788, hecha por Eginhardo en su *Vita Caroli*, en tres elementos fundamentales: *Situs angustiarían, summi montis vertice, opacitas silvarum*, deduce, con absoluto desconocimiento de la geografía del lugar: "Inutile d'insister sur le fait que ceci ne s'applique nullement au site, présent ou passé, de Roncesvalles, vallé large qui n'est pas un sommet; tout le monde est d'accord sur ce point. Le Val-Carlos est hors de question. Bédier l'a bien démontré après Jullian, de Cardaillac et Colas, la route romaine du Port de Cize n'ayant jamais passé par cet endroit où une gran route n'existe que depuis la fin du XIX^e siècle", para terminar defendiendo la tesis de que la derrota tuvo lugar en los Pirineos Orientales de Gerona, en las inmediaciones de Perthus. LEJEUNE, R.: *Localisation de la défaite de Charlemagne aux Pyrénées en 778, d'après les Chroniques carolingiens*, en "Coloquios de Roncesvalles" (Zaragoza, 1956), pp. 73-103.

A parecida conclusión llegó el profesor don Antonio UBIETO ARTETA, centrando la atención en Roncesvalles, sin acordarse de Valcarlos: "Por ningún lado aparecen montañas terribles, estrechos desfiladeros, aguas violentas o valles tenebrosos", deduciendo que los textos de la Chanson no dejan de ser "un cúmulo de lugares comunes". UBIETO ARTETA, A.: *La derrota de Carlomagno y la "Chanson de Roland"*, en "Hispania", vol. 23 (Madrid, 1963), p. 9.

3 JIMENO JURÍO, J. M.: *Leyendas del Camino de Santiago*. Diputación Foral de Navarra. Temas de cultural popular, núm. 60 (Pamplona, 1969), pp. 29-30.

I. HISTORIOGRAFIA

A modo de «status questionis» escolástico, comencemos recordando someramente la evolución operada en la historiografía que se ha ocupado del lugar del Pirineo, donde, según la tradición, aconteció la derrota de la retaguardia carolingia el 15 de agosto del año 778.

ANALES HISTORICOS PRIMITIVOS

A raíz del suceso, los primeros cronistas de la corte no pudieron menos de recoger la noticia del viaje, silenciando la dolorosa realidad que, a pesar de todo, permaneció viva en el recuerdo de las gentes, vinculada al lugar exacto donde se desenvolvió el fatídico encuentro, parajes conocidos por tratarse de una ruta muy frecuentada y normal entre las tierras del Norte y del Sur del Pirineo Occidental.

Los annales Regni Francorum, cuya primera redacción se hizo hacia el año 785, quizás por el obispo de Metz, Angelramo, silencian la noticia del desastre, bien por prudencia política, como sostienen muchos autores, bien porque «aún no se sabía el fin desastroso de la expedición», como apunta MENÉNDEZ PIDAL⁴. Igualmente la silencian los *Annales Mettenses priores*, escritos en Metz poco después del 805, si bien reseñan el viaje a España, aportando valiosos datos geográficos sobre el paso del puerto.

En una segunda fase posterior, los cronistas son más explícitos y reflejan en sus relatos los recuerdos del acontecimiento, tal como estaban en su memoria y en el ambiente cortesano y popular, infiltrándose apreciaciones más o menos subjetivas sobre el volumen de la catástrofe, como las afirmaciones de Eginhardo sobre la muerte de todos los componentes de la retaguardia, pero manteniendo con toda nitidez el escenario histórico donde ocurrió la emboscada. Para entonces se habían sucedido nuevos incidentes en los mismos parajes, contribuyendo indudablemente a fijar la atención de las gentes en el lugar y en sus feroces moradores. Nos referimos a las expediciones de Ludovico Pío (812) y a la derrota de los condes Eblo y Aznar (824).

En este grupo están los *Anales Regios hasta 829*, nueva redacción de los «Annales Regni Francorum», y su continuación desde el año 801 hasta el 829, que, como es sabido, fueron atribuidos a Eginhardo, aunque en su

⁴ MENÉNDEZ PIDAL, R.: *La Chanson de Roland y el neotradicionalismo* (Madrid, 1959), p. 475.

elaboración intervinieron probablemente varios autores. Junto a ellos podemos poner las siguientes fuentes: La *Vita Karoli Magni Imperatoris*, escrita hacia el año 830 por Eginhardo, apologista del Emperador, menos fidedigna que los «Anales regios hasta 829» pero más explícita en detalles, sobre todo geográficos; la *Vita Hludoivvici Imperatoris*, de autor anónimo, conocido como el «Astrónomo», escrita hacia el año 840; los *Annales de Gestis Caroli Magni*, también de autor desconocido, que ha pasado a la historia con el nombre de «Poeta Sajón», compuestos entre los años 883 y 891, en verso y en cinco libros⁵, y la *Historia Seminense*, conocida durante mucho tiempo como «*Historia Silense*», escrita hacia el año 1110 por un monje del monasterio leonés de «Domus Seminis»⁶. La versión de Eginhardo recoge tres nombres de personajes muertos en la rota: Anshelmo y Eginhardo, magnates del palacio de Carlos, y Hruodlando, a quien no menciona todavía como sobrino del monarca.

Los relatos históricos del siglo IX describen el paso del ejército de Carlomagno, tanto a la venida a España como al regreso, por un paraje estrecho, por unas escotaduras rocosas y pobladas de boscaje, de difícil acceso, emplazado al Norte de una «*summitas*» o «*jugum montis*» dominante, desde donde los vascones inician el ataque, como tendremos ocasión de constatar en nuestro próximo estudio sobre «El lugar de la batalla de Roncesvalles».

LITERATURA EPICA

La batalla de los Puertos Ciséreos, viva en el recuerdo del pueblo, comenzó a ser explicada con nuevas aportaciones, creándose una primitiva «*Chanson*», fiel a la realidad esencial y a la geografía. Este poema originario influyó en la historiografía de principios del siglo X, como los *Annales Mettenses* y el *Cronicón universal*, terminado el año 906 por el abad Reginón de Prüm, en Lorena.

Durante el siglo X se refunde la «*Chanson de Roland*», enrolándose junto al héroe germánico la figura más dulce de Oliverius. El nombre latino, ostentado por varones en el Norte y Sur de Francia y en Italia, desde finales del siglo X⁷, evidencian la difusión alcanzada por las nuevas versio-

5 En el primero se cuenta la campaña de Carlomagno del año 778, según los "Anales regios hasta 829", con aportaciones de Eginhardo, y probablemente de otra fuente hasta hoy desconocida. Sobre el autor y su obra, Cfr. MENÉNDEZ PIDAL, R.: *La Chanson de Roland y el neotradicionalismo*, pp. 274-276.

6 Ed. SANTOS COCO, F.: *Historia Silense* (Madrid, 1921). Sobre su autor Cfr. MENÉNDEZ PIDAL, R.: *La Chanson de Roland y el neotradicionalismo*, pp. 138-139.

7 LEJEUNE, R.: *La naissance de la couple littéraire "Roland et Olivier"* (Lieja, 1950). RAJNA, P.: *Contributi alla storia dell'Epopea e del Romanzo médiévale. L'onomastica italiana e l'epopea carolingia*, en "Romania", pp. 1, ss.

nes del cantar, introducidas muy pronto en España, sobre todo en Cataluña⁸, de la mano de los peregrinos jacobeos o por otros medios, como lo atestigua la *Nota Emilianense*, inspirada en una composición arcaica del poema⁹. La literatura épica ha entrado de lleno en el «ciclo rolandiano». Roldán se ha convertido en el personaje central de la epopeya.

Ha sido muy comentado el hecho de que la *Chanson de Roland* permanezca impermeable a las influencias de la peregrinación compostelana, sin que en ella se mencione al apóstol Santiago, lo que parece poner en entredicho la tesis de Bédier sobre el origen del cantar épico en los caminos de romeaje¹⁰. Este es uno de los detalles a través de los cuales podemos comprobar la fidelidad con que se mantiene el sustrato histórico bajo el poder recreador de los refundidores.

Por lo que respecta al lugar de la batalla, tenemos que señalar una realidad fundamental histórica, que influyó decisivamente en la interpretación del hecho y en el consecuente cambio del emplazamiento de la batalla. La consolidación de una sociedad caballeresca, amante de los combates duélicos, hace que las nuevas versiones de la *Chanson* enfrenten a millares de cristianos contra ingentes ejércitos agarenos. El primitivo marco geográfico descrito por los analistas carolingios, con profundos desfiladeros angostos cubiertos de tupido bosque y cruzados por un camino estrecho que hace penoso el trayecto, es, además de indigno, insuficiente para un enfrentamiento masivo de las tropas¹¹, y se desplaza hacia la llanura de Burguete.

Sin embargo, la *Chanson de Roland*, tanto en la versión de Oxford como en otras conocidas, se mantiene fiel a la tradición histórica cuando narra la marcha del emperador por el mismo camino descrito por los anales de los siglos VIII y IX, introduciendo como novedad geográfica sustancial el traslado del lugar de la emboscada a la altiplanicie de Errozábal.

Lo mismo sucede en los relatos histórico-legendarios de la primera mitad del siglo XII. La *Kaiserchronik* sitúa en el *Karlestal* (Valle de Carlos) al ejército de doncellas. La *Historia Turpini* y la *Guía del Peregrino* con-

8 COLL i ALENTORN, M.: *La introduccio de les llegendes èpiques franceses a Catalunya*, en "Coloquios de Roncesvalles", pp. 133-150.

9 MENÉNDEZ PIDAL, R.: *Chanson de Roland*, en "Gran Enciclopedia del Mundo", vol. G, cols. 201-214.

10 BÉDIER, J.: *La Chanson de Roland (Commentaires)* (Paris, 1927), pp. 10-30. FAW-TIER, R.: *La Chanson de Roland, élude historique* (Paris, 1933), p. 111. LOT, F.: *Etudes sur las légendes èpiques françaises*, en "Romania" (1927), p. 473. RONCAGLIA, A.: *Il silenzio del Poland su Sant'Iacopo. Le vie dei pellegrinaggi e le vie della Storia*, en "Coloquios de Roncesvalles", pp. 151-171.

11 JIMENO JURÍO, J. M.: *Valcarlos, Valle de Carlos*, Diputación Foral de Navarra. Temas de Cultura popular, núm. 53 (Pamplona, 1969), p. 16. JIMENO JURÍO, J. M.: *Leyendas del Camino de Santiago*, pp. 4-8.

tinúan la tradición de los cantares de gesta, sus predecesores, y de los anales históricos, situando la marcha del emperador por el camino difícil, angoso y angustioso, de los desfiladeros, a los que dan ya un nombre: «*Vallis Karoli*», «lugar que distaba de Roldán ocho millas hacia Gasuña» (Historia Turpini), y «en el que acampó el emperador con sus ejércitos cuando los guerreros fueron muertos en Roncesvalles» (Guía de Calixtino)¹². En estos relatos perdura la verdad histórica del paso del soberano por los parajes de Luzaide, aunque, como en la Chanson, el escenario del combate ha sido desplazado a la vertiente sur del Pirineo.

La reacción del norte hispano contra los relatos sobre la fabulosa conquista de España por Carlomagno cuajó en romances como el de *Bernardo del Carpio*, héroe cristiano e hispánico, rival de Roldán, vencedor de los francos llegados a España, luchando junto al rey Alfonso el Casto.

HISTORIOGRAFIA BAJOMEDIEVAL

El quehacer de los historiadores de los siglos XIII al XV se centró en la recogida de datos y en su compaginación, sin atender demasiado a la procedencia de las noticias, y aceptando como válidas las suministradas por los cantares de gesta. Lucas de Tuy, Rodrigo Ximénez de Rada y otros muchos más, admiten como históricos los relatos que hacen protagonistas cristianos de la batalla de Roncesvalles al rey de Asturias y al héroe castellano.

Continúa, sin embargo, firme e inmutable, a lo largo de todo este fenomenal proceso recreator, un idéntico escenario del paso de los ejércitos francos. El Toledano, navarro y conocedor de la geografía de este punto del Pirineo, por más que se haya dicho lo contrario, en su «*De rebus in Hispania gestarum cronica*», nos presenta a Carlomagno en Ostabat, dispuesto a subir al lugar de la batalla, por Valcarlos:

«Carolus autem, ad radicem Pyrenaei ex opposito valle quedam, exercitum collocavit, quae adhuc hodie *Hospita vallis* vocatur. Indeque, procedens per vallem quae *Vallis Caroli* dicitur, planior invenitur, ne ascendentes impediret asperitas Pyrenaei, usque *ad summitatem montis* (Ibañeta), porrecto agmine processerunt. In prima acie venerunt praefectus Britanniae, Rollandus, et Anselmus comes et Egiardus, qui erat praepositus mensae Caroli, quibus occurrens Rex Alfonsus cum praedictis populis, virtute gla-

¹² MORALEJO-TORRES-FEO : *Liber Sancti Jacobi. Codex Calixtinus* (Santiago de Compostela, 1951), pp. 464-466 y 517-518. VIELLIARD, J.: *Le guide du Pèlerin de Saint-Jacques de Compostelle* (Macon, 1963), pp. 24-26.

dii, imno Domini, superavit et eis stratis, plures ex eis, qui porrecto agmine procedebant, caede et impetu ceciderunt, *adhuc Carolo per vallem Caroli veniente*»¹³.

La fundación del hospital de Roncesvalles en el emplazamiento de la actual colegiata, llevado a cabo en 1132, después de un intento de construcción en Ibañeta (1127), constituyó un paso decisivo en el proceso evolutivo de la localización de las gestas rolandianas. A raíz de su fundación, y durante todo el siglo XII y aún el XIII, la tradición sigue señalando a Ibañeta como el punto donde está la roca golpeada por el conde momentos antes de morir. El «Poema de Roncesvalles» conocido con el nombre de la «Preciosa», habla del *carnario* sito bajo la capilla Sancti Spiritus, sin aludir para nada, todavía, al enterramiento de Roldán, de los doce pares y del resto de guerreros francos.

El desarrollo económico alcanzado desde el siglo XIII por el hospital, extendió su fama por todo el Occidente cristiano. Por un fenómeno de centralización, muy lento y que se afianza a partir del siglo XVI, los recuerdos de la rota, la roca golpeada por la Durandal y los enterramientos de los héroes, van apiñándose en torno a la colegiata. Con ellos terminará también aplicándose en exclusiva al hospital el topónimo «Roncesvalles».

De acuerdo con la tradición épica, la acción guerrera sigue localizada en la plana, aunque los despojos materiales se vinculan al hospital y sus dependencias. Se mantiene firme la tradición que señala el camino seguido por Carlomagno hacia Francia por el valle de Luzaide, «más llano», como dice el Arzobispo de Toledo, o menos elevado y penoso que otros trayectos paralelos a él por las cimas del Pirineo.

13 XIMÉNEZ DE RADA, R.: *Rebus in Hispania gestaru cronica*, en "Aelii Antonii Nebrissensis rerum a Fernando et Elisabe... gestarum" (1546), f. 33.

Es curiosa la reacción que provocó en MENÉNDEZ PIDAL la frase del Arzobispo "*planior invenitur*", referida a Valcarlos, similar a la del Calixtino cuando confiesa ser muchos los peregrinos que prefieren la ruta del valle, "*nolentes montem ascendere*". El esquema de los dos trayectos, alto y bajo, que publicamos en la página 124, demuestra palmariamente la verdad de que el camino de Luzaide es "más llano". Don Ramón rechazó el testimonio de Ximénez de Rada diciendo: "El Arzobispo Toledano, aunque nacido en Navarra, no tenía la menor idea de lo que era Valcarlos".

Es lástima que el insigne maestro estuviera tan seguro de la exclusividad del camino alto, hasta el punto de llegar a unas afirmaciones tan tajantes, contrarias a la misma evidencia geográfica. Aunque no fuera cierto que el Arzobispo sea el autor del "Poema de Roncesvalles" del siglo XIII, como sostuvieron el P. Fita [Boletín de la Academia de la Historia (1884), p. 172] y Javier Gorosterrazu [*Don Rodrigo Jiménez de Rada* (Pamplona, 1925), pp. 38-40], a pesar de las dudas objetivas de Joseph Bédier [*Les légendes épiques*, III (París, 1912), p. 310, nota 2], no puede dudarse que don Rodrigo, natural de Puente la Reina y formado en París y Bolonia, pasó repetidas veces por la ruta de Valcarlos, la más frecuentada en el siglo XIII, como veremos, y conoció el hospital de Santa María do Roncesvalles, que tenía en Bolonia un comendador al frente de la iglesia de Santa María en Mascarola.

Al ocuparse de los viajes de Carlomagno a la Península, la historiografía navarra del siglo XV no se ocupa de señalar el camino seguido a través del Pirineo, dando por supuesto que el de Valcarlos es la ruta normal de Pamplona a la merindad de Ultrapuertos, seguida por reyes, ejércitos, romeros, comerciantes y toda clase de personas durante los siglos XIII al XV¹⁴. En esta línea está la *Crónica de los Reyes de Navarra*, atribuida al Príncipe de Viana¹⁵. Sancho de ALVEAR no mencionó los viajes del emperador en su *Crónica de Navarra*¹⁶. La *Crónica de Navarra* atribuida al P. García de Eugui, confesor de Carlos II y de su hijo el Rey Noble y obispo electo de Bayona en 1385, sitúa la derrota de Carlomagno en Roncesvalles y en el tercer cuarto del siglo X¹⁷. La de DAVALOS DE LA PISCINA sigue la tradición, emplazando la muerte de los doce pares y de la retaguardia en el campo de Roncesvalles, igual que la crónica de NEBRIJA¹⁸.

HISTORIOGRAFIA DE LOS SIGLOS XVI AL XIX

El renacimiento filosófico y teológico español enfrentó a las escuelas más cualificadas de la intelectualidad eclesiástica. Los historiadores españoles y franceses, muchos de ellos clérigos formados en aulas universitarias

14 JIMENO JURÍO, J. M.: *Valcarlos, Valle de Carlos*, pp. 17-26.

15 Un ejemplar figura en la Biblioteca de la Diputación Foral (18-6/139). Se trata de un manuscrito de 217 folios, copia realizada en 1597 por el doctor Pedro Puerto de Hernani, catedrático de la Universidad de Oñate, donado a don Juan Antonio Fernández, archivero general de la Orden de Santiago, a fines del siglo XVIII. El texto está lleno de tachaduras, comentarios y notas, debidos a don José YANGUAS Y MIRANDA, quien preparó con él y otros ejemplares la edición de la *Crónica* en 1843, haciendo un apañío personal del texto que lo hace inservible para un estudio crítico. En 1534 publicó mosén Diego DÁVALOS DE LA PISCINA su *Crónica de los muy excelentes Reyes de Navarra*, insertando íntegra la llamada del Príncipe de Viana, en los cinco primeros libros. Francisco ESCALADA publicó el resto en 1935. Se afirma haberla escrito el Príncipe durante su prisión en Monroy (1453), y que los originales fueron manejados por ZURITA. GARIBAY dice de ella que "anda muy desbaratada y viciosa por causa de los copiadores y no haberse jamás impreso". Algo parecido sostiene MORET. El P. Germán de Pamplona, analizando los errores en que incurre sobre la familia de Carlos III, dedujo que no podía ser atribuible a Carlos de Viana [Lo familia de Carlos III el Noble en la crónica del Príncipe de Viana, en "Príncipe de Viana" (1943). pp. 69-76], aunque Manuel IRIBARREN sigue manteniendo la tesis tradicional sobre el autor. El *Príncipe de Viana* (Buenos Aires, Espasa Calpe, 1951), pp. 198-199].

16 ALVEAR, S.: *Crónica de Navarra. Genealogía y descendencia de los mui Altos e ynclitos Reies de Navarra y Duques de Cantabria, sacada de las Chronicas antiguas por.....*, Capitán de Su Majestad, dirigida al mui Ylustre Señor Marechal don Pedro de Navarra". Año 1507, en "Colección de Chronicas Antiguas de Navarra", Manuscrito en papel. Biblioteca de la Diputación Foral de Navarra (18-6/140), folios 77r-93v.

17 Copia en la "Colección de Chronicas antiguas", folios 41r-54vto.

18 NEBRIJA, E. A.: *Rerum Fernando et Elisabe, Hispaniarum foelicissimis regibus, gestarum, decades duas. Necnon belli Nauarrensis libros duos* (Granada, 1545), ff. 73v-86v, sitúa la batalla de Alfonso el Casto contra Carlomagno y sus pares en Burguete (Burguetum).

y en clima de «Disputationes», parecen participar del ambiente polémico de las escuelas teológicas.

El esfuerzo serio de Jerónimo de ZURITA y CASTRO, autor de los «Anales de la Corona de Aragón»¹⁹, no fue seguido por los historiadores de su tiempo y del siglo XVII excesivamente influidos por noticias legendarias de los cantares de gesta y por un espíritu localista. En este ciclo se sitúan Esteban de GARIBAY Y ZAMALLOA, Ambrosio de MORALES, Juan de MARIANA y otros. La publicación de los anales de Zurita suscitó violentas polémicas, destacando Diego de SANTA CRUZ. Los autores se atacan con una violencia apasionada. André FAVIN²⁰ se ríe de los crédulos historiadores españoles que han tomado noticias de autores fabulosos, como el arzobispo Turpín, «pour enrichir leurs histoires de fables et de contes de vieilles», incurriendo él mismo en una serie de falsos datos, hoy insostenibles. Sin embargo, Favin, apoyándose en Eginhardo, sostiene el paso del ejército de Carlomagno por Valcarlos. Cuando el monarca y sus tropas «fussent empretez dans les montz Pyrénées, où ils ne pouvient passer que vile à file», los gascones «et bandouliers de ces montagnes, subiects de tout temps à la pince, et accoustumez au brigandage, se ietterent sur le bagage», matando a sus conductores y a los Señores «au destroit des montagnes... Car faisant passer son armée à la file et en haye par les destroits, tours et destours d'icelles, comme elle ne pouvoit marcher autrement, les Gascons grimpez sur le haut de ces montaignes, armez à la legere et scachans les addresses, se iettent à l'improuiste dessus l'arrieregarde où estoit le bagage, cullebuttent et renuersent en bas ceux la qu'ils recontrèrent de primer abord, ces bandouliers nayants peu estre descouverts à cause qu'en ce pas tout y est couvert d'arbres, propre par consequent pour dresser embuscades». El autor francés, por su parte, no puede sustraerse, ni de fustigar a los navarros ni de caer en nuevas fábulas, como la de que Carlos logró de los señores del país que le entregaran a los asaltantes, siendo castigados según sus deméritos y dejando guarnecido el país²¹.

Influenciados por fuentes legendarias están García de GONGORA Y TORREBLANCA²², Pierre de MARCA en su *Historia del Béarne*, Pedro de ROJAS, conde de Mora, en la *Historia de Toledo*, José de MORET, en

19 Impreso en Zaragoza en 1562, 1579, 1585 y otras fechas.

20 FAVIN, A.: *Histoire de Navarre, contenant l'origine, les vies et conquestes de ses Roys depuis leur commencement iusques a present. Ensemble ce qui c'est passé de plus remarquable durant leurs règnes en France, Espagne et ailleurs* (Paris, 1612), pp. 73-77.

21 FAVIN, A.: *Histoire de Navarre*, p. 77.

22 GÓNGORA, G. DE: *Historia apologetica y descripción del Reyno de Navarra y de su mucha antigüedad, nobleza y calidades, y Reyes que dieron principio a su Real Casa* (Pamplona, 1628).

sus *Anales del Reino de Navarra*, Gabriel de HENAO en sus *Averiguaciones de las Antigüedades de Cantabria*, obras de carácter histórico-apologético, llegando hasta el siglo XIX en que Juan Antonio de ZAMACOLLA editó su *Historia de las Naciones Bascas* (San Sebastián, 1818), publicándose en vascuence el «Altobiskaren Cantua» que, al margen del «affaire» subsiguiente a su aparición en el «Journal de l'Institut Historique» y del desenmascaramiento por Wentworth Webster²³, recoge la tradición conservada en lo más profundo del sentir popular de la región y de las convicciones de los peregrinos extranjeros de todos los tiempos.

En el proceso centralizador de los recuerdos rolandianos en torno al hospital de Roncesvalles, terminan descendiendo a sus dependencias las reliquias que los romeros del siglo XII habían venerado en Ibañeta. No se trata de un traslado material, como lo concibió Gastón PARIS, como si la peña partida con la Durandal hubiera sido llevada de su primer emplazamiento a la iglesia colegiata y luego delante de la capilla Sancti Spiritus²⁴, donde la vio Domenico Laffi.

En el siglo XVII, el canónigo historiador de Roncesvalles, licenciado Huarte, recoge la tradición de que la cripta-osario de la capilla fue construida por los soldados de Carlomagno para enterrar a sus compañeros muertos en el combate²⁵. Domenico Laffi aseguró que Roldán estaba enterrado allí, bajo el altar. Peregrinos y viandantes llevaban huesos como reliquias, llegando a producir abusos macabros. La capilla se convirtió en «cementerio de franceses». MONLEZUN transcribe el relato de la visita del Conde de Caylus a Roncesvalles, a principios del siglo XVIII: «En soulevant quelque coüte de mur il découvrit, sur les parois extérieures, une vieille peinture presque à demi ruinée, représentant la bataille de Charlemagne. On y lisait encore les noms de Théodoric des Ardennes, de Réol du Mans, de Guy de Bourgogne, d'Olivier et de Roland. Au dehors de la chapelle s'élevaient une trentaine de monuments en pierre brute, dans le genre des cromlechs

23 Cuando se publicó en euskera el "Altobiskaren Cantua" o "Altobiskarco Cantua" (1834), lo aceptaron como auténtica tradición y documento antiguo numerosos historiadores como Fauriel, Chaho, Cénac-Moncaut, el propio Francisco Michel, y, entre los españoles, Vicente de LAFUENTE, Amador de los Ríos, etc. Después de medio siglo de polémica, aceptando unos su antigüedad, rechazándola otros y poniéndola en duda algunos, Wentworth Webster demostró el engaño sufrido [*Allabiscarco Cantua*, en "B. A. H.", vol. III (1883), p. 133, ss.]. El canto había sido compuesto en francés por Garay de Monglave, natural de Bayona, traducéndolo al vascuence después Luis Duhalde d'Espelette, secretario del "Journal de l'Institut Historique", donde lo publicó en 1834. BALLESTEROS Y BERETTA, A.: *Historia de España y su influencia en la Historia Universal*, Vol. II (Barcelona, 1962), p. 29.

24 PARÍS, G.: *Roncevau en "Revue de Paris"* (1901), p. 241.

25 JIMENO JURÍO, J. M.: *Leyendas del Camino de Santiago*, p. 12.

ou tombeaus gaulois. Ce lieu avait gardé le nom de «*Cimitière des Français*», et l'on n'y enterrait que des gens nés au nord des Pyrénées»²⁶.

A la vez se produce un desparramamiento de las gestas rolandianas, salpicando con el nombre del héroe la toponimia regional. A principios del siglo XVII el próximo Astobiskar era conocido como «monte de Roldán»²⁷, igual que el de Olamendía²⁸. En el llano de Roncesvalles, al sur de la colegiata, los mapas de Tomás LOPEZ, de los años 1772 y 1773, y más tarde el «Atlas Departamental des Basses-Pyrénées» de A. H. DUFOUR, señalan el «Prado de Roldán». Alejado de este punto, en el trayecto del camino romero, al poniente de Lizoáin (Erro), se sitúa una piedra denominada «Los pasos de Roldán», a la que va unida cierta leyenda²⁹.

Cuando Domenico Laffi pasó en 1671 por Valcarlos e Ibañeta, en cuya iglesia descansó, pudo ver en la de Roncesvalles el olifante de Roldan, roto «en el momento en que lo hizo sonar sobre la cima de los Pirineos (Ibañeta) para llamar a Carlomagno que había acampado en Saint-Jean-Pied-de-Port». La noticia nos revela que, a pesar de la dispersión de los recuerdos épicos, todavía perduraban en el collado cimero tradiciones vinculadoras con la batalla.

En 1860 salió a la luz en París la segunda edición de la «*Histoire des peuples et des états pyrénéés*» de J. Cénac-Moncaut. En esta fecha todavía no se ha interrumpido la tradición del paso del ejército de Carlomagno por los desfiladeros valcarlinos. Cénac-Moncaut, fiel a los anales carolingios y a la tradición, describe la subida del Pirineo de este modo: «L'armée de Karlemagne s'avance paisiblement et lentement par les passages étroits de Baygorry et d'Ibanéta», con notable dificultad por culpa de los sinuosos senderos llenos de piedras, llegando por fin a Roncesvalles. Al regreso, los vascones sorprenden a la retaguardia «au milieu d'une étroite vallée, dont un sentier étroit occupait toute la profondeur... Le premier corps franchissait le port d'Ibanéta, et descendait dans la vallée de la Nive». Cuando el monarca estuvo lejos, los emboscados lanzaron una avalancha de rocas y de troncos, dejando el desfiladero y el cauce del torrente lleno de cadá-

26 MONLEZUN: *Histoire de la Gascogne*, I, 299, mencionado por L. COLAS: *Les sépultures de Rolland*, pp. 120-121.

27 HUARTE: *Silva de varia lición*, Segunda parte, fol. 24. Manuscrito del año 1614, conservado en el Archivo de la Real Colegiata de Roncesvalles.

28 M. DE RANCY señala dos caminos que van a Francia desde Burguete, "où ils se divisent en deux sentiers, dont le premier va par le haut de la montagne Olamendia, ou montagne de Roland, et croissant ensuite par les cols de Roncevaux et de Orbaiceta, va aboutir à Castel-Pinon". El otro es el de Ibañeta y Valcarlos. RANCY, M. DE: *Description géographique-historique et statistique de la Navarre* (Toulouse, 1817), p. 55.

29 JIMENO JURÍO, J. M.: *Leyendas del Camino de Santiago*, pp. 21-22.

veres³⁰. Los historiadores españoles continúan dando idéntica versión. Así el *Diccionario geográfico-histórico* de Pascual MADDOZ³¹, la *Historia de España* de Modesto LAFUENTE³², y la *Historia general de España* de GEBHARD³³.

En Navarra la tradición ha perdurado hasta nuestro siglo. Es cierto que MORET y todos nuestros historiadores aceptan como escenario de la batalla la plana de Roncesvalles, según admite de consuno toda la historiografía, siguiendo los cantares de gesta, pero Carlomagno atraviesa los puerros por Valcarlos. SANDOVAL afirma que la capilla de Ibañeta se alza en el mismo lugar donde tuvo lugar el encuentro armado³⁴. Arturo CAMPION localiza el ataque en la fosa meridional de Valcarlos, debajo de Ibañeta³⁵. Los habitantes del valle señalan como escenario del encuentro desde el desfiladero de Chirrisquin hasta Ibañeta³⁶.

Hasta comienzos del siglo XX, todos los historiadores, sobre todo navarros y españoles, admiten, explícita o implícitamente, que el camino seguido por el monarca franco en su viaje a España fue el del valle, a pesar de que, desde la segunda mitad del siglo XVIII, han comenzado a germinar nuevas teorías, consolidadas durante la siguiente centuria en una poderosa tesis, y convertidas durante nuestro siglo en un mito gigantesco al que todos los historiadores rinden tributo, a pesar de ser modernísimo.

EL MITO DEL CAMINO ALTO

Podemos sintetizarlo con estas palabras : *El camino de Valcarlos no ha existido hasta 1881; era una senda al servicio de los habitantes del valle. El único camino entre la Alta y la Baja Navarra por esta parte del Pirineo era el de Lepoeder, Leizar-Atheke y Château-Pignon, que fue vía romana*

30 CENAC MONCAUT: *Histoire des peuples*, pp. 72-81.

31 MADDOZ, P.: *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, T. 13 (Madrid, 1849), p. 556, sitúa el desastre en el desfiladero de Roncesvalles o Valcarlos.

32 LAFUENTE, M.: *Historia de España* (Barcelona, 1887), p. 177, relata la campaña haciendo pasar el ejército "por San Juan Pie de Puerto y los estrechos pasos de Ibañeta hasta Pamplona". Al regreso, la retaguardia es atacada "en medio del valle por los montañeses vascos apostados en las laderas de Altabiscar y de Ibañeta".

33 GEBHARD, V.: *Historia general de España y de sus Indias desde los tiempos más remotos hasta nuestros días*, II (Barcelona 1864), pp. 359-360, tomando los datos de Lafuente.

34 SANDOVAL, P. DE: *Catálogo de los obispos de Pamplona*, fol. 78v-79r.

35 CAMPION, A.: *Euskariana*, V.ª serie (Pamplona, 1915), pp. 55 y 66-67.

36 JIMENO JURIO, J. M.: Valcarlos, p. 10.

y camino de peregrinos, mercaderes, ejércitos y reyes, y, naturalmente, el seguido por Carlomagno en su expedición del año 778.

Nadie pone en duda la existencia de un camino por las crestas de Le-poeder y Lindux desde épocas antiguas. Los peregrinos de Santiago lo usaban en el siglo XII, y ha estado en vigor hasta nuestros días. Esta ruta, intransitable durante gran parte del invierno por estar cubierta por la nieve y los ventisqueros, adquirió importancia estratégica en las campañas del Duque de Alba (1512), de Enrique de Albret (1521) y del príncipe de Orange, Filiberto de Châlons, quien lo recorrió al frente de 15.000 soldados españoles (1523)³⁷. En esta coyuntura histórica construyeron los españoles, sobre un pico rocoso, dominador de la meseta occidental, el Castillo del Peñón o Château-Pignon.

A partir de la fundación de la Real Academia francesa de Ciencias (1666), se produjo un notable interés por la producción cartográfica, tanto con fines comerciales como militares, sobre todo en el siglo XVIII. LEBRET publicó el 31 de diciembre de 1700 su «Memoire» sobre el «*Etat présent des Royaumes de Navarre et de Basse-Navarre*»³⁸. Los ingenieros militares del rey, ROUSSEL y LA BLOTTIÈRE, publicaron un mapa (1716-1719), editado en el «Bulletin Pyrénéen», en el que señalan las dos rutas del Pirineo navarro con estas precisiones:

Ruta 115: «Puerto de Roncesvalles» practicable para cañones. «Il est le plus fréquenté, parce que c'est la route la plus ordinaire de Paris à Madrid». Sire de Chandon, comisario de artillería, hizo pasar por aquí treinta piezas de cañón el año 1708.

Ruta 116: «Puerto de Ibañeta». En el verano solamente pasan los habitantes de Valcarlos, «mais en hiver tous les étrangers qui vont et viennent de France en Espagne y passent à cheval».

Los ingenieros militares del rey ven la realidad de los caminos bajo el prisma de la estrategia militar; por él ven pasar cañones y gentes a caballo. Ya no hay peatones viandantes ni peregrinos. El camino alto, reparado para el paso de la artillería en 1708, es el más común para ir de París a Madrid. La ruta 116 por Valcarlos queda para uso exclusivo de los habitantes del valle, aunque todos los pasajeros han de recorrerla en invierno. En este segundo decenio del siglo XVIII se reconoce la prioridad del cami-

³⁷ COLAS, L.: *La voie romaine de Bordeaux à Artorga, dans la traversée des Pyrénées. D'Imus Pyrenaeus (Saint-Jean-le-Vieux) à Summus Portus (Chapelle d'Ibañeta près Roncevaux), par Summus Pyrenaeus (Château-Pignon). Son tracé, son histoire, avec plans, cartes et dessins* (Biarritz, 1913), pp. 55-60.

³⁸ Editado en el "Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Pau", Vol. 33 (1905).

no *de* los desfiladeros, siquiera sea durante la época invernal. El mito no ha madurado, pero está germinando.

Entre los papeles del capitán DUVOISIN (Biblioteca de Bayona), hay un mapa general de esta zona, elaborado el año 1754. Comprende los montes Alduides y los valles próximos, señalando las rutas de acceso a España y las mugas entre las dos naciones.

Desde el siglo anterior venían trabajando en Francia los CASSINI. Jean Dominique logró rectificar el mapa de las costas francesas, suscitando aquél comentario atribuido a Luis XIV: «El levantamiento topográfico me ha costado más territorio que una campaña desafortunada»³⁹. Jacques CASSINI, el segundo de la generación de cartógrafos, y su hijo César Francisco Cassini de Thury, emprendieron la triangulación completa de toda la nación. Los métodos eran todavía deficientes, pero su esfuerzo quedó reflejado en la *Nouvelle carte qui comprend les principaux triangles qui servent de fondement à la description géométrique de la France* (1744). Con el apoyo de los Estados Generales, Cassini de Thury logró realizar mapas exactos de las regiones de Francia, publicando en 1783 la *Description géométrique de la France*. El mapa completo constaba de ciento ochenta y dos hojas, de 88 X 55,5 centímetros, a escala 1 : 86,400⁴⁰. En el correspondiente a la zona de la Baja Navarra, señala el camino alto, consignando un «cabaret» en el emplazamiento del albergue de la Magdalena de Orissón.

A finales de siglo se levanta la *Memoire sur les communications de France et d'Espagne par Saint-Jean-Pied-de-Port*, firmada por DABADIA, y conservada en los Archivos de Bayona⁴¹. La guerra contra la Convención (1793-1795) trajo a primer plano de la actualidad y de la estrategia militar la ruta de Bentarte y Château-Pignon. El 7 de marzo de 1793 era declarada la guerra. En el mes de junio tuvieron lugar encuentros armados en la altiplanicie de Château-Pignon. Las tropas francesas eran mandadas por el entonces comandante del batallón de cazadores, futuro mariscal Moncey. El general español Ventura Caro, tras derrotar a los generales Moncey y La Génétière (6 de junio de 1793), hizo demoler el reducto militar en el verano de 1798⁴². El camino alto continuó acaparando la atención militar durante la guerra de la Independencia española. El mariscal Soult lo amplió y acondicionó para transportar la artillería desde Francia.

La sociedad erudita de este tiempo, poseída de una concepción moderna de la estrategia militar, fue creando y consolidando el mito, de forma

39 CRONE, G. R. : *Historia de los mapas* (México, 1956), p. 150.

40 CRONE, G. R. : *Historia de los mapas*, pp. 148-153.

41 COLAS, L. : *La «voie romaine*, pp. 62-63.

42 COLAS, L. : *La voie romaine*, pp. 63-76.

parecida a como la sociedad caballeresca de los siglos X y XI precisó doblar el marco geográfico, manteniendo para la retirada de Carlomagno la ruta indicada por la tradición (Valcarlos), pero desplazando la batalla al llano de Roncesvalles. Ahora se hace marchar al emperador con su vanguardia por las cumbres despejadas, mientras que cada autor propone un escenario distinto para la emboscada, siempre en la falda meridional del Pirineo, buscando los parajes angostos, que son escasos en esta parte. Al estudiar las vías romanas en su trayectoria alta, Louis COLAS explica: «L'avantage de cette particularité du tracé est d'ordre militaire. Toute route serpentant au fond des vallées est propice aux embuscades; toute route qui suit un plateau élevé d'où la vue domine au loin est beaucoup plus sûre»⁴³.

Un excelente militar francés, nacido en Saint-Jean-Pied-de-Port, el general Henry RICHTER, formuló el postulado con estas palabras: «No puede admitirse que Carlomagno hubiera descendido por la vaguada del valle, bajando las abruptas pendientes de Gorostgaray, que la moderna carretera sólo remonta por múltiples y empinados zig-zags. Un hombre de guerra no ha podido comprometer de tal modo su ejército en esta garganta»⁴⁴.

Al despertar los estudios arqueológicos por este tiempo y por esta región, los ojos de los investigadores quedan fijos en la ruta de Bentartea. «Los romanos elegían las rutas por parajes despejados», viene a ser la tesis fundamental de los buscadores de la vía romana a su paso por el Pirineo navarro. Científicos como M. Letrone, W. Webster, A. Winkler, Walkenaer, no dudan en aceptarlo. WALKENAER localizó en Château-Pignon el «Summum Pyrenaeum» del itinerario de Antonino⁴⁵. Paul RAYMOND, Camille JULLIAN⁴⁶, los canónigos V. DUBARAT y J. B. DARANATZ, François SAINT-MAUR y docenas más, lo aceptaron decididamente. COLAS llega a decir que «les romaines escaladent (les montagnes) par la voie la plus courte, dédaigneux des lacets et de sinuosités qui permettent aujourd'hui à des voitures lourdement chargées de franchir les montagnes»⁴⁷. Aún dándose cuenta de que Château-Pignon no es el punto más elevado del recorrido, Colas acepta sin reservas —«avec certitud»— la reducción de

43 COLAS, L.: *La voie romaine*, p. 5.

44 RICHTER, H.: *La voie romaine de Bordeaux à Astorga dans la traversée de la Basse-Navarre et la Chanson de Roland*, en "Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne" (1946), p. 112. JIMENO JURÍO, J. M.: *Leyendas del Camino de Santiago*, p. 31.

45 "La limite des Tarbelli de la Gaule vers le sud et du côté de la Navarre est bien déterminée par le Summum Pyrenaeus de l'Itinéraire d'Antonin que les mesures portent à Castel Pignon, et ces mesures sont confirmées par l'acte de l'évêque Arsius et par d'autres titres qu'Oihenart a rapporté." Citado por L. COLAS: *La voie romaine*, p. 9.

46 JULLIAN, C.: *Histoire de la Gaule*, I, pp. 51, 53, 264-269.

47 COLAS, L.: *La voie romaine*, p. 4.

Walkenaer, reservando para Ibañeta el título de «Summus Portus», repetido hasta la saciedad en la documentación desde la Edad Media.

Historiadores y geógrafos españoles terminan también plegándose ante las afirmaciones tantas veces repetidas al otro lado del Pirineo. Antonio SANJUAN CAÑETE⁴⁸, Agapito MARTINEZ ALEGRIA⁴⁹, MENENDEZ PIDAL, LACARRA, y otros más, lo aceptan más o menos explícitamente.

El mito está formado. El único camino entre Pamplona y la Baja Navarra ha sido siempre el de las alturas. La ruta de Valcarlos va quedando relegada a un penoso camino, recorrido solamente por los vecinos del valle e incluso inexistente. Con ignorancia absoluta de la historia local, el erudito P. RAYMOND, en el «*Dictionnaire topographique du département des Basses-Pyrénées*» (1869), aseguró que, hasta mediados de siglo, los diez kilómetros del recorrido por Valcarlos eran en algunos puntos tan estrechos que no podían pasar dos hombres al par, por lo que la ruta del valle fue tan sólo una muy difícil senda de herradura.

El testimonio de Raymond fue aceptado unánimemente, llevándose hasta las últimas consecuencias. Para PETIT DE MEURVILLE, «deux routes, en effet, y conduissent: l'ancienne, la voie romaine, qui a été *la seule route* jusqu'en 1888», y la nueva de Luzaide⁵⁰. COLAS afirmó contundentemente que, en la época romana, «*le chemin de Valcarlos n'existait pas*»⁵¹, y que, durante los siglos VIII al XVIII, «n'était alors qu'une piste a peine tracée»⁵². François SAINT-MAUR había escrito que las escarpas del camino de Valcarlos no hubieran podido afrontar la vía romana. El licenciado Pierre NARBAITZ, vicario general de Bayona, ha insistido en las mismas razones, en un trabajo publicado recientemente, descartando como lugar del encuentro el puerro de Velate, propuesto por Richter, y Valcarlos, con este razonamiento: «Une armée aussi importante, aussi lourdement chargée (ravitaillement et butin), ne pouvait passer par le sommet du Velate non encore ouvert au trafic ni par cette étroite vallée de Val Carlos, ou plutôt alors encore Luzaide,

48 SANJUAN CAÑETE, A.: *La frontera de los Pirineos occidentales* (Toledo, S. a.), pp. 193-194.

49 MARTÍNEZ ALEGRÍA, A.: *La batalla de Roncesvalles y el Brujo de Bargota. Historia, leyenda y jolklore* (Pamplona, 1929).

50 PETIT DE MEURVILLE: *Une visite à Roncevaux*, en "Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne" (1922), p. 11.

Sobre la fecha de la construcción de la carretera existe también un abanico de afirmaciones, situándola en 1881, 1883 y 1888. La carretera de Valcarlos fue inaugurada oficialmente el 20 de octubre de 1881. El "Courrier de Bayonne" publicó la noticia. DARANATZ, J. B.: *La Chapelle de Saint-Sauveur ou de Charlemagne à Ibañeta*, pp. 26-27.

51 COLAS, L.: *La voie romaine*, p. 20. COLAS, L.: *Emplacement de la croix de Charlemagne, qui formait, au sud du Val de Cize, la limite extrême de l'évêché de Bayonne*, en "Congrès d'Histoire et d'Archéologie de Biarritz" (1911), p. 6.

52 COLAS, L.: *Les sépultures de Rolland*, p. 119.

qui par sa configuration étroite se fût sans doute merveilleusement prêtée au combat tel qu'il est décrit par Eginhard. Mais il était contraire aux règles de la prudence qu'une armée en marche, particulièrement en pays ennemi, empruntât les gorges étroites et les chemins creux, et de plus, la belle route qui monte aujourd'hui d'Arnéguy, au col d'Ibañeta n'a été ouverte que vers la fin du XIX^e siècle, succédant à un difficile chemin muletier qui n'eût tenté aucune grande armée⁵³. Obsérvese —hemos subrayado el texto— cómo Narbaitz se da cuenta de que la configuración topográfica de Valcarlos se ajusta maravillosamente a la descripción de Eginhardo, y cómo pesan sobre él la convicción de la inexistencia de un camino frecuentado por la vallonada, de la prioridad del camino alto, y las modernas concepciones de estrategia militar que, de haber sido tenidas en cuenta por el ejército carolingio, difícilmente hubiera sufrido un desastre como el que nos cuentan los anales históricos.

De aquí al desprecio olímpico de Rita LEJEUNE: «le Valcarlos est hors de question», no hay distancia. El poeta valcarlino José María IRABURU capituló también ante la magnitud de lo que parece incuestionable, asegurando que en Luzaide «no ha podido haber otra cosa que malas sendas de herradura antes de la aplicación de los explosivos a la construcción de los caminos», inventando el símil de la escalera principal (camino de Bentarte) y la de servicio (Valcarlos)⁵⁴. No fue el único historiador local que dobló su frente ante el mito. Otros de mayor renombre lo hicieron por este tiempo. Julio ALTADILL, después de haber afirmado el paso indiscutible de la vía romana «por la margen izquierda del río Valcarlos o Luzaide»⁵⁵, descartó la posibilidad, inclinándose, no por la ruta de las cumbres de Bentarte, sino por la de Baigorri, al poniente de Lindux⁵⁶.

MENENDEZ PIDAL, no sólo aceptó el mito, sino que lo reforzó con argumentos que, aunque no eran nuevos, cobran bajo la autoridad de su magisterio visos de valor apodíctico. Apoyado en los testimonios de Raymond y Colas, y de Jos arqueólogos y militaristas, niega el paso de Carlomagno por Valcarlos, «que no fue jamás calzada romana», añadiendo que «las vías romanas en general atravesaban las cordilleras por la cuerda de las cimas, pues por allí el trazado es más seguro militarmente, a la vez que más corto y más fácil de construir que el trazado por los valles, ya que éste

53 NARBAITZ, P.: *L'énigme de Roncevaux*, en "Histoire, informations et documents", núm. 2 (París, février, 1970), p. 22.

54 LUZAIDE, J. M. DE: *Boiras* (Pamplona, 1922), p. 279.

55 ALTADILL, J.: *Geografía del País Vasco-navarro*. Navarra, I, p. 664.

56 ALTADILL, J.: *Vías y vestigios romanos en Navarra*, en "Homenaje a don Carmelo de Echegaray" (San Sebastián, 1928), pp. 505, ss.

necesita serpentear en los barrancos y construir puentes para salvar los arroyos afluentes al río del valle»⁵⁷.

El dogma se ha consolidado. Nadie piensa ya en el paso de romeros, de tropas y gentes por las angosturas, evidentes y sempiternas, del camino bajo. Sería el absurdo. La preponderancia de la calzada de Orissón y Lepoeder, vía romana, ruta jacobea, camino militar, itinerario seguido por reyes y nobles, pista de comerciantes y pastores, es indiscutible. Es una especie de dogma histórico. Los romanos trazaron sus calzadas por las crestas (Colas, Richter, Menéndez Pidal). Los galorromanos, merovingios y carolingios se limitaron a mantener estos trayectos, mejorándolos (Colas, Narbaitz). Carlomagno no pudo exponer a sus tropas a un ataque sorpresivo en estas gargantas (Richter). Los peregrinos medievales que iban a Santiago utilizaron las viejas rutas romanas. Los relatos de jacobípetas y viajeros demuestran «que le trajet de France en Espagne se faissait *toujours* par la voie de crête de Bentarte-Château-Pignon. Cela est exact», afirma COLAS con su contundencia habitud⁵⁸.

«Esto es exacto». No puede ponerse en duda. Los datos arqueológicos o históricos que lo nieguen, o no se ven, o no son dignos de tenerse en cuenta, o se interpretan y extorsionan para sacrificarlos al dogma. Las conclusiones, a veces ridículas y disparatadas, enrarecen el horizonte y hasta la claridad de los textos, creando y multiplicando los problemas a los investigadores. Todo es confusión, anarquía, misterio, incógnitas, opiniones las más encontradas. Una sola cosa está clara: la perennidad del paso por las cimas de la sierra. Todos los testimonios documentales lo confirman, sobre todo cuando se fuerza la interpretación de los textos y se derrocha imaginación. El general RICHTER se empeñó en demostrar que el ejército de Carlomagno utilizó el camino por la crestería de Adarça-Mendimutz-Lindux, que por el occidente cierra Luzaide⁵⁹, aduciendo el testimonio de la Guía del Calixtino, utilizando el texto bilingüe de Mlle. Jeanne VIELLIARD, pero adaptándolo a su tesis⁶⁰.

Consecuentes con el dogma de la prevalencia de la vía romana por las cimas, se han ubicado en distintas alturas el *Summus Pyrenaeus*, en otros puntos hospitales y albergues emplazados en Valcarlos, y la *Crux Caroli*. El

57 MENÉNDEZ PIDAL, R.: *La Chanson de Roland y el neotradicionalismo*, p. 206.

58 COLAS, L.: *La voie romaine*, p. 11.

59 RICHTER, H.: *La voie romaine*, pp. 104-106.

60 Entre otras modificaciones del texto, señalamos, a guisa de ejemplo, la que introduce en el Capítulo III de la Guía: "Deinde, transitio cacumine montis, reperitur hospitale Rotolandi", que J. VIELLIARD, traduce correctamente: "Ensuite, après avoir franchi la crête de ce mont, on atteint l'hospice de Roland". RICHTER nos da esta versión: "Ensuite, quand on a suivi la crête de bout en bout, on trouve l'hospice de Roland". *La voie romaine*, p. 7.

«capeiron Roge», en que se albergó Nompár de Caumont a la ida y al regreso de Compostela⁶¹, fue identificado por JAURGAIN con Gurutzegorri, primero⁶², y, más tarde, coronando Astobiskar⁶³. Más expeditivo todavía, Agapito MARTINEZ ALEGRIA, prior de Roncesvalles, extorsionó el texto nompartiano traduciéndolo así: «De Ostabach a San Juan Pie de Puerto, IV leguas; de San Juan a *Vico Colorado y Castel Piñón*, tres leguas; de *este pico* a Burguete, IV leguas»⁶⁴. En un derroche de imaginación, Jean ECHEVERS lo situó más recientemente en el pico rocoso de Urdinaharri (1.221 metros)⁶⁵.

Simultáneamente se fija el recuerdo de Roldán en distintos lugares de la ruta de la altura, aplicándose a una fuente próxima a Château-Pignon, más tarde a otra sita en la falda meridional de Bentarte. Arbanère nos informa de la existencia legendaria de un *hospital de Roldán* en las cumbres: «près du lieu dit Château-Pignon, mon guide me montra une ruine qu'il nommait *l'hôpital de Roland*. C'est là, qu'a travers des flots d'ennemis, le guerrier, blessé mortellement, parvint encore victorieux, et qu'il rendit le dernier soupir. Auprés est une fontaine que les gens du pays regardent comme bienfaisante à cause de Roland, et dont ils viennent boire l'eau avec foi. Je goûtai aussi son onde claire, en l'honneur de notre fameux paladin, et de son aimable poète. La route que je suivais est celle du commerce de Saint-Jean-Pied-de-Port pour l'Espagne. Elle est constamment, jusqu'à cette ville, sur la crête des montagnes, et est une des plus belles que j'ai parcourues dans les Pyrénées»⁶⁶.

LOCALIZACIONES DE LA BATALLA

Los anales carolingios describen el lugar como un desfiladero angosto, poblado de árboles y de difícil acceso. En las más antiguas versiones de la

61 "De Saint Jehan de Pe dez Porz au Capeyron rogé, III lieues. Du Capeyron roge a Notre Dame de Runseveaux, IIII lieues". VIELLIABD, J.: *Le guide*, pp. 134 y 139.

62 JAURGAIN : *La Vasconie* (Pau, 1898, p. 108).

63 RICHTER, H.: La croix de Charles sur le chemin de Compostelle dans les montagnes de Cize, en "Revue des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne" (Bayona, 1947), p. 35.

64 MARTÍNEZ ALEGRÍA, A.: *La batalla de Roncesvalles*, pp. 68-69.

65 C'est le "Capeiron roge" du Sieur de Caumont, qui voyageait là en 1417, comme pèlerin de Saint-Jacques. "Capeiron" (Mr. le curé, le chapelain), "capeyran", désignent en langue d'oc un rocher dressé, ce qu'en d'autres lieux on nomme un "gendarme". ECHEVERS, J.: *Promenades et excursions autour de Saint-Jean-Pied-de-Port*, p. 27.

66 ARBANÈRE: *Tableau des Pyrénées françaises*, Vol. II (Paris. Wurtz, 1828), pp. 269-270. El hospital y la fuente deben ser los de la Magdalena de Orissón. Según nos informa Jean ECHEVERS en su pequeña guía de San Juan, "*Promenades et excursions*", p. 26, "los vecinos de esta localidad venían a tomar las aguas de Orissón".

Chanson, hasta el siglo X, se cantaba que Roldán y sus compañeros morían luchando en las fragosidades estrechas del puerto de Císera⁶⁷. Posteriormente, cuando el encuentro se interpretó bajo los cánones de los combates dueh'sticos, «los poetas que formaron la versión hoy conocida, no pudieron concebir la batalla sino dentro de los patrones habituales de las *Chansons de geste*, no podían hacer morir a Roland luchando en las angosturas de un camino y un barranco montañoso, sino en terreno abierto, apropiado para los duelos singulares de los caballeros y, en consecuencia, suponen la batalla en el ancho rellano de Roncesvalles»⁶⁸.

Para el siglo XI se ha desdoblado el escenario. Por el desfiladero camina la vanguardia dirigida por Carlos, mientras que la grandiosa pelea entre los caballeros cristianos y sus paladines contra los escuadrones sarracenos se emplaza en la plana de Erro. Las versiones europeas de la Chanson y los relatos inspirados en ella, como el Pseudo Turpín, el Códice Calixtino y gran parte de la historiografía posterior, seguirán manteniendo el doble escenario, dando al primero un nombre: *Vallis Caroli*, val-Carlos, y al segundo el indígena Errozábal (Plana de Erro), transformado en Roncesvalles.

A la influencia ejercida en los tratados de historia por los relatos legendarios se unió la preponderancia que, poco a poco, fue adquiriendo el hospital fundado por Sancho de Larrosa en la vertiente sur del monte de Roncesvalles o Auriz. En torno a los edificios monásticos fueron centrándose los recuerdos de la rota: la peña partida, el silo de los cadáveres francos, el olifante del héroe y otras reliquias, llegándose a ver los campos contiguos sembrados de huesos de los combatientes «y aún incorporados con pedazos de armas, en las raíces de los árboles»⁶⁹.

Cuando los historiadores no están influenciados por el mito de la altura y conjugan el texto de Eginhardo con la geografía y la tradición local, señalan sin titubear el camino que discurre por las profundidades de Luzaide y sus desfiladeros, no sólo como paso de la vanguardia, sino también como escenario de la emboscada. Hilario SARASA, historiador de la colegiata en 1878, presentó al monarca recorriendo el Valcarlos, mientras los vascos, ocultos en Astobiskar, caían sobre la retaguardia en Ibañeta⁷⁰.

67 MENÉNDEZ PIDAL, R.: *La Chanson de Roland, según el punto de vista del tradicionalismo*, en "Coloquios de Roncesvalles", p. 35.

68 MENÉNDEZ PIDAL, R.: *La Chanson de Roland, según el punto de vista del tradicionalismo*, p. 35.

69 SANDOVAL, P. DE: *Catálogo de los obispos de Pamplona*, ff. 78v-79r.

70 SARASA, H.: *Roncesvalles. Reseña histórica de la Real Casa y descripciones de su contorno* (Pamplona, 1878), pp. 44-46.

Creado el mito, se produce entre los historiadores un confusión enorme al señalar el lugar concreto donde aconteció la emboscada. Paul RAYMOND desdobló el ejército de forma que unos pasaran por Irún, otros por el camino de Bentarte, otros por Valcarlos, e incluso por el puerto de Aspe o Jaca⁷¹. BÉDIER supuso que se combatió en las *laderas meridionales de Astobiskar*, desde el collado de Lepoeder hasta más abajo de Ibañeta, sin llegar a la colegiata⁷². MENÉNDEZ PIDAL, consecuente con su tesis sobre la preponderancia del camino de las cimas, no duda en decir que «con los Anales y la Vita Karoli a la vista, es preciso fijar la muerte de Roland en la vía romana que sube al collado de Lepoeder, hallándose los vascones emboscados en las selvas de Altabiscar»⁷³. Paul BOISSONNADE asegura que el cerro donde murió Roldán «c'est sans doute une des ondulations moins élevées qui entourent le vallon de Roncevaux»⁷⁴.

En el segundo cuarto del siglo XX, otros autores han concretado más el lugar, señalando *el valle situado entre la colegiata y el alto de Don Simón*, denominado Arrañosín, y por cuyo fondo discurre el arroyuelo de Pacharamberro. El camino descendía desde Ibañeta por la falda oriental del monte Guirizu hasta el hospital. Agapito MARTINEZ ALEGRIA situó en este vallecito el encuentro bélico⁷⁵. La noticia pasó a otros autores como Marcelo NUÑEZ DE CEPEDA⁷⁶, y André BURGER, quien sitúa la retaguardia a la entrada del desfiladero (?) entre Guirizu y Don Simón, atacada por las tropas enemigas desde la parte del camino de Orbaiceta, y señalando como escenario de la muerte de Roldán la colina Olequín, en el extremo occidental del monte Arrequia (1.098 ms.), al sur de Burguete, junto al arroyo Arrañosín, muy cerca del camino de Garralda⁷⁷.

José María LACARRA reconoce que «una versión tradicional situaba el suceso en el imponente desfiladero de Valcarlos», pero «la dificultad de

71. Lo menciona L. GAUTIER: *La Chanson de Roland* (1880), nota al verso 892. BÉDIER, J.: *Légendes épiques*, III, p. 301. MENÉNDEZ PIDAL, R.: *La Chanson de Roland según el punto de vista del tradicionalismo*, p. 34. MENÉNDEZ PIDAL, R.: *La Chanson de Roland y el neotradicionalismo*, p. 204.

Como es sabido, aunque al venir a España el ejército pasó por Perthus y Roncesvalles, al regreso marchó todo él por el Pirineo navarro.

72. BÉDIER, J.: *Légendes épiques*, III (1912), pp. 302-303.

73. MENÉNDEZ PIDAL, R.: *La Chanson de Roland desde el punto de vista del tradicionalismo*, p. 35.

74. BOISSONNADE, P.: *Du nouveau sur la Chanson de Roland*, p. 141.

75. MARTÍNEZ ALEGRÍA, A.: *La batalla de Roncesvalles*.

76. HUIDOBRO, L.: *Las peregrinaciones jacobitas*, I (Madrid, 1950), pp. 645-646. NUÑEZ DE CEPEDA colaboró en la obra de Huidobro redactando la parte correspondiente a Navarra, en la que, lamentablemente, los errores saltan en cada página.

77. BURGER, A.: *Le champ de bataille de Roncevaux dans la Chanson de Roland*, en "Coloquios de Roncesvalles", pp. 106-110.

que un ejército bien dirigido se introdujera por una garganta tan abrupta, ha hecho pensar a los historiadores que el combate tendría lugar en el valle que actualmente ocupa la Colegiata de Roncesvalles, al pie de Altobiscar, por cuya ladera se han creído encontrar los restos de la antigua calzada romana que atravesaba el Summo Pyrineo, por Lepoeder a Saint-Jean-le-Vieux, camino más suave y seco por ir en gran parte por las cumbres y, en suma, más seguro y a propósito para conducir un ejército que transporte gran impedimenta». Consecuente con la tesis de las alturas, Lacarra presenta como realidad histórica a los vascos emboscados en la montaña de Astobiskar, cortando el ejército en dos, y arrastrándolo al barranco de Arrañosín y al valle de la Colegiata. «Carlos, si había pasado ya las cumbres, no podía volver a la vertiente española por impedírselo los atacantes colocados en medio»⁷⁸.

Entre Lepoeder e Ibañeta debió situar también la batalla Bernard DUHOURCAU, aunque llama al primero «collado de Bentarte»⁷⁹, y recientemente Pierre NARBAITZ⁸⁰.

El general RICHTER intentó demostrar que la vía romana no ocurría por las crestas orientales de Bentarte, sino por las occidentales de *Lindux-Mendimutz y Adarga*. Consecuente con su teoría, situó en Burguete los primeros encuentros armados descritos por la Chanson de Roland, y en Ibañeta el desenlace final⁸¹.

FAWTIER situó el paso de Carlos hacia Pamplona en el camino de *Velate*, lo mismo que la derrota de su retaguardia, asegurando que la leyenda de la Chanson de Roland fue la creadora de la ruta por Roncesvalles⁸².

78 LACARRA, J. M.: *Roncesvalles*, en "Diccionario de Historia de España" (Madrid, 1952), p. 1069. No parece lógica la razón dada para el regreso de Carlomagno. Si la batalla se hubiera desarrollado en este valle meridional, el monarca podía haber dominado desde la altura al enemigo.

79 DUHOURCAU, B.: *Sur les chemins de Saint-Jacques* (1963), p. 20. El collado de Bentarte es, para este autor, el punto culminante del camino, donde estuvo la "Cruz Caroli". Bentarte está situado más al Norte, y no es el punto más alto del camino.

80 "C'est là, entre Altobizcar et Ibañeta, non loin sans doute de Lepoeder, que tout s'est passé". NARBAITZ, P.: *L'énigme de Roncevaux*, p. 23.

81 RICHTER, H.: *La voie romaine*, pp. 104-106, con un croquis de la batalla en la p. 113. El propio autor se da cuenta de las numerosas dificultades que origina esta localización. Cfr. pp. 100-113.

82 FAWTIER: *La Chanson de Roland* (1933), pp. 145-150 y 169. MENÉNDEZ PIDAL rechazó esta teoría, aduciendo la mayor longitud de la ruta de Velate y su escasa antigüedad, que no se remonta a la época romana. Cfr. *La Chanson de Roland y el neotradicionalismo*, p. 204. La calzada de Bayona hasta Pamplona por el valle de Baztán fue uno de los caminos frecuentados por mercaderes, tropas y peregrinos. En el siglo XV se le llama "máxima vía hacia Bayona". Desde el siglo XII existían numerosos establecimientos hospitalarios, como la limosnería de Urdax, el hospital de Santa Cruz de Asco, en Elvetea, el albergue de Santiago en el alto de Veiate, y el cercano hospital de Santa María. Opinamos que el camino debió estar en uso, al menos, desde la época romana. JIMENO JURIO,

Más recientemente, Gonzalo ARIAS se inclinó por la ruta de Velate-Errazu-Vidarray al identificar la vía de Burdeos a Astorga del itinerario de Antonino, basándose en las distancias miliarias y en los restos de la vieja calzada conservados. El collado de Meaca sería el «Summum Pyrenaeum»⁸³.

Restan finalmente por consignar dos localizaciones que alejan el escenario de la batalla del Pirineo navarro. Antonio UBIETO situó el paso en el Somport de Canfranc. Aplicando a la vía romana de Zaragoza al Béarne las cuatro características geográficas principales proporcionadas por las fuentes carolingias, llega a la conclusión de que los «Puertos de Sícera» de la Chanson, identificados con el «Burt Sizaru» de Idrisí, son los montes de Siresa. El lugar de la batalla fue el puerto del Palo, en el valle de Hecho, donde es posible que los francos hubieran fundado el monasterio de Siresa. El traslado del emplazamiento histórico en territorio aragonés a Roncesvalles habría tenido lugar entre los años 900 y 1035⁸⁴. Todavía fue más lejos la profesora Rita LEJEUNE. Tras un concienzudo análisis de los «Saltus Pyrinei» de los geógrafos romanos y los historiadores carolingios, concluyó que la derrota tuvo lugar en los montes Albères, en las inmediaciones del Perthus (Pirineos Orientales de Gerona)⁸⁵.

LOCALIZACIONES DE LA «CRUX CAROLI»

La Guía del Calixtino anota la circunstancia de una cruz, la «Cruz de Carlos», emplazada en la cima de un monte. Junto a ella, los peregrinos acostumbraban dejar clavadas pequeñas cruces de madera, haciendo oración el apóstol Santiago.

El emplazamiento de la cruz ha sido muy discutido, existiendo opiniones para todos los gustos. Aquí solamente recogemos la ubicación propuesta por algunos autores, con el fin de tener una visión más clara del problema. Como es lógico, los historiadores relacionan el lugar donde estu-

J. M.: *Rulas menores a Santiago*, Diputación Foral de Navarra. Temas de cultura popular, núm. 111 (Pamplona, 1971), pp. 11-19.

83 ARIAS, G.: *El Miliario extravagante* (París), núm. 14, pp. 426-440.

84 UBIETO ARTETA, A.: *La derrota de Carlomagno y la "Chanson de Roland"*, en "Hispania", vol. 23 (Madrid, 1963), pp. 3-28.

85 LEJEUNE, R.: *Localisation de la défaite de Charlemagne aux Pyrénées en 778. d'après les chroniqueurs carolingiens*, en "Coloquios de Roncesvalles", pp. 73-103. Antes de que se publicara este trabajo, Bédier había señalado la existencia de dos tradiciones legendarias sobre el re-roso de Carlomagno. Una de ellas, recogida en la *Karlamagnus-saga escandinava*, está relacionada con el camino de la Provenza, por Saint-Gilles y Árles. En el célebre cementerio de Saint-Honorat des Aliscamps se llegó a venerar la tumba de Roldán. BÉDIER, J.: *Légendes épiques*, III, pp. 354-360. LAMBERT, E.: *Le pèlerinage de Compostelle* (1959), p. 174.

vo la cruz con el trazado de la vía romana, del camino romero y con el concepto que cada uno tiene de la «Summitas montis».

Arnaldo de OIHENART, en el siglo XVII, mucho antes de que surgiera el mito del camino alto, no dudó en emplazarla en la cima de Ibañeta, donde estuvo la capilla de San Salvador⁸⁶. M. BLADÉ aceptó la autoridad del historiador de Mauleón⁸⁷. Los canónigos DUBARAT y DARANATZ terminaron también dando la razón a Oihenart, aduciendo numerosos testimonios en que aparece la basílica de Ibañeta con el nombre de «Capilla de Carlomagno», heredado de la anterior «cruz»⁸⁸.

La solución tradicional no convenció a Jean de JAURGAIN. Entendiendo que el puerto de Cisa se hallaba en la embocadura septentrional de Valcarlos, por la parte hoy francesa, interpretando a su modo un documento del siglo XII, inventando la noticia de que los documentos pirenaicos del siglo XVIII daban el nombre vasco de «*Curutxegorri*» (Croix rouge) a la «Cruz Caroli», e identificando la «Cruz roja» con el «Capeiron roge» del itinerario de Nompert de Caumont, situó aquí la célebre Cruz de Carlos⁸⁹, aunque posteriormente se inclinó por la cima de *Astobiskar*. También la creyó en el pico más alto de Astobiskar el prior MARTINEZ ALEGRIA⁹⁰.

En el macizo pirenaico hay todavía otro monte más alto, el pico de *Orzanzurieta* (1.570 ms.), desviado de la ruta de Lepoeder, y hasta allí subió Louis COLAS en dos ocasiones (septiembre de 1910 y julio de 1911), para convencerse de que éste era el lugar idóneo donde el propio Carlomagno levantó la Cruz. Allí encontró unas gradas circulares sobre las que creyó haberse alzado la «Cruz de los peregrinos», actualmente en Roncesvalles. Sus hallazgos y conclusiones tuvieron amplio eco al ser expuestos en el Congreso de Historia y Arqueología de Biarritz en 1911 y publicados varias veces⁹¹. Pero lo que Colas celebró como vestigios de la Cruz medieval,

86 OIHENART, A.: *Notitia utriusque Vasconiae, tum Ibericae, tum Aquitanicae* (París, 1637), p. 406.

87 BLADÉ, M.: *Mémoires sur l'évêché de Bayonne*, en "Et. hist. et relig. du dioc. de Bayonne" (1896), p. 434.

88 DUBARAT, V.-DARANATZ, J. B.: *Un procès entre l'évêché de Bayonne et le monastère de Roncevaux au XIV siècle*, (1332-1335), pp. 231-233. DUBARAT, V.-DARANATZ, J. B.: *Recherches*, vol. III, p. 785.

89 JAURGAIN, J.: *La Vasconiae* (Pau, 1898), vol. I, pp. 104 y 107.

90 MARTÍNEZ ALEGRÍA, A.: *La Batalla de Roncesvalles*, p. 71.

91 COLAS, L.: *Mémoire sur l'emplacement de la Croix dite Croix de Charlemagne, qui formait jadis, au sud de la Vallée de Cize, la limite extrême du diocèse de Bayonne*. Présenté au Congrès de l'Union Historique et Archéologique du Sud-Ouest, tenu à Bayonne-Biarritz (agosto de 1911) (Bayonne, 1911). El mismo trabajo, con el título *Emplacement de la Croix de Charlemagne, qui formait, au sud du Val de Cize, la limite extrême de l'évêché de Bayonne*, fue publicado también en "Congrès d'Histoire et d'Archéologie de Biarritz" (1911). COLAS, L.: *Mémoire sur l'emplacement de la Croix dite de Charlemagne* (Bayonne, 1911).

no eran sino restos de una columna trigonométrica levantada por ingenieros militares⁹².

Gastón PARIS situó el «fastigium montis» en Château-Pignon, desde donde se ve el Océano, pero no la vertiente española. El general RICHTER avanzó un poco más, y situó el «fastigium» o cima del puerto de Cisa en *Leizár-Atheca*⁹³. Bernard DUHOURCAU la emplaza en el collado de *Bentartea*⁹⁴, tras haber admitido la posibilidad de su ubicación bajo el *Château-pignon* o en *Elissacharra*⁹⁵. MENÉNDEZ PIDAL se inclinó primero por el emplazamiento «sobre la cumbre de Altobiscar, inmediata al punto más alto a que llega este camino de Lepoeder», y que «es de las mayores alturas de nuestros Pirineos Occidentales»⁹⁶, apuntando más tarde hacia el monte *Vurriaguera* (1.451 ms.), insinuando que éste pudiera ser el fastigio del puerto, que según la Guía se llama *Crux Caroli*, desde cuya cima se alcanzan a ver el mar británico, «cosa que no puede imaginarse en Bentartea ni menos en Ibañeta»⁹⁷. LACARRA, mejor conocedor del terreno y de la documentación, sostiene la tesis tradicional del emplazamiento de la cruz en Ibañeta⁹⁸.

Como podemos ver, desde finales del siglo pasado se ha producido una desorientación enorme, localizando el monumento en Curutxegorri al norte de Valcarlos, en las cimas de Astobiskar y de Orzanzurieta, en Château-Pignon, Leizar-Atheca, Elissacharra y Vurriaguera, además del alto de Ibañeta señalado por la tradición.

LOCALIZACIONES DEL LUGAR DONDE MURIO ROLDAN

Hasta que se iniciaron los estudios críticos de la «Chanson de Roland» no había preocupado a los investigadores fijar el emplazamiento exacto donde terminó su vida el héroe. Roncesvalles y la capilla Sancti Spiritus eran señalados como lugar de la muerte y sepultura de los paladines, al menos desde el siglo XVI.

92 CAMPION, A.: *La canción de Roldán*, en "Euskariana", Quinta serie (Pamplona, 1915), p. 47. VÁZQUEZ DE PARGA-LACARRA-URÍA: *Peregrinaciones a Santiago*, vol. II, p. 88.

93 RICHTER, H.: *La croix de Charles*.

94 DUHOURCAU, B.: *Sur les chemins de Saint-Jacques* (1963), p. 20.

95 DUHOURCAU, B.: *Vestigios y nuevos descubrimientos, acerca de las relaciones entre la vía romana y el Camino de Santiago en la Baja Navarra*, en "Ruta Jacobea", número 5 (Estella, 1963), pp. 4-5.

96 MENÉNDEZ PIDAL, R.: *La Chanson de Roland y el neotradicionalismo*, p. 214.

97 MENÉNDEZ PIDAL, R.: *La Chanson de Roland según el punto de vista del tradicionalismo*, p. 33.

98 LACARRA, J. M., *Peregrinaciones a Santiago*, vol. II, pp. 88-89.

La muerte de Roldán se cuenta «en todas las versiones (de la Chanson), desde la de Oxford, y referida sin ninguna duda en otras muy anteriores perdidas. En estas versiones del siglo X, o no sabemos en las de cuánto tiempo antes, se cantaba, sin duda, que Roland y los demás de la retaguardia morían peleando en las angosturas del puerto de Císera y allí el héroe hendía con su espada el *perrun de Sardonie*».

Gastón PARIS señaló genéricamente los puertos de Cisa¹⁰⁰. BÉDIER apuntó hacia la iglesia de San Salvador de Ibañeta como lugar donde los peregrinos admiraban la roca y donde la Chanson supone haber fallecido Roldán. Para el gran maestro, los «*perrons*» podían ser mojones fronterizos entre las tierras cristianas de Francia y las paganas españolas¹⁰¹, opinión compartida por RICHTER¹⁰².

En su abundantísima producción literaria sobre Roncesvalles y sus monumentos, Elie LAMBERT señaló tercamente la capilla Sancti Spiritus como el lugar donde se mostraba a los peregrinos la peña partida con la Durandal, interpretando erróneamente el texto de la Guía. Su opinión influyó en numerosos autores, como Yves BOTTINEAU, para quien «en el siglo XII subsiste la capilla de la rota de Roldán, en construcción en la época de la redacción de la Guía»¹⁰³. Los canónigos DUBARAT Y DARANATZ, autoconvencidos de que en Ibañeta no había existido iglesia ni hospital ni monumento alguno antes del siglo XII, señalaron la «fuente de Roldán», en el llano de Roncesvalles y al noroeste de la colegiata, como testigo de los últimos momentos del personaje¹⁰⁴.

MENÉNDEZ PIDAL creyó que el extraño apartamiento del lugar de la batalla, realizado por Roldán poco antes de morir, es «una versión de componenda», motivada por «la reliquia natural del peñasco herido que los peregrinos admiraban hacia Altabiscar y el Lepoeder, no en Roncesvalles»¹⁰⁵. De la problemática existencia de un «hospital de Roldán» y de una

99 MENÉNDEZ PIDAL, R.: *La Chanson de Roland según el punto de vista del tradicionalismo*, p. 37.

100 PARÍS, G.: *Le carmen de prodicione Guenonis et la légende de Roncevaux*, en "Romania" (1882), pp. 511-516, sospechando más tarde que pudo acontecer en Ibañeta. PARÍS, G.: *Roncevaux*, en "Revue de Paris" (1901), p. 248.

101 BÉDIER, J.: *La Chanson de Roland (Commentaires)*, pp. 308-310.

102 "Esta región de Lindux fue frontera, límite de Aquitania romana y de un país extranjero (l'inducius). pudiendo lógicamente suponerse que antiguamente se alzaban mugas monumentales, correspondiendo a la idea de límite sagrado, en esta cresta de los puertos de España, de Ibañeta y de Lindux". RICHTER, H.: *La voie romaine*, pp. 109-110.

103 BOTTINEAU, Y.: *Les chemins de Saint-Jacques* (Paris, 1964), pp. 331-332.

104 DUBARAT-DARANATZ: *La mort de Roland à Roncevaux*, pp. 4-46.

105 MENÉNDEZ PIDAL, R.: *La Chanson de Roland según el punto de vista del tradicionalismo*, pp. 36-37.

fuentes contigua, ARBANÈRE no dudó en situar en las inmediaciones del hospital de Santa María Magdalena de Orisson, el lugar donde el héroe, mortalmente herido, rindió su último suspiro¹⁰⁶.

II. GEOGRAFIA

VALCARLOS

La documentación medieval denomina «Portus Ciserei» al conjunto de montañas que separan las tierras septentrionales de Cisa de las meridionales del valle de Erro, en la vertiente española. Además del topónimo mencionado, de origen ultrapirenaico, en 1110 son mencionadas como los «Puertos de Auriz»¹⁰⁷, y «monte de Roncesvalles» (1127).

Entre las cimas del macizo descuella el pico de Orzanzurieta (1.570 metros), denominado *Orçiren çorita* en el siglo XIII¹⁰⁸. El collado de Astobiskar (1.507 ms.) vigila desde el Sureste la fosa meridional del valle, viendo pasar por su loma oriental el camino alto. Sobre la forma original del topónimo se ha discutido bastante. Desde el siglo XIII aparece transcrito «Astabiscarr», modificándose luego y dando *Astobiscar*, forma que adoptamos aquí, y cuajando modernamente en Altobiscar¹⁰⁹.

Las crestas occidentales de Adarza y Lindux, y las orientales de Astobiskar y Leizar-Atheca, limitan una profunda escotadura, en la vertiente norte del Pirineo. Durante el siglo XII, el valle es denominado «Valle de Cirsia o Cisa» y «Vallis Caroli», «que vasconcialiter dicitur Luçayde»¹¹⁰.

106 Cfr. nota 66.

107 "Donamus in portu de Auriç unum monasterium quod vocatur Sanctus Salvador. VÁZQUEZ DE PAEGA-LACARRA-URÍA: *Peregrinaciones*, III, p. 46.

108 ARCH. GEN. NAVARRA: *Roncesvalles*, Leg. 82 bis, núm. 1715, II.

109 ARCH. GEN. NAVARRA: *Roncesvalles*, Leg. 82 bis, núm. 1715, III. "Astabiscarr, Astauizcar" es el nombre con que figura infinidad de veces en las relaciones de bustalizas de Roncesvalles durante los siglos XIII y XIV. ARCH. GEN. NAVARRA: *Roncesvalles*, núm. 1376, ff. 16-18. MARTÍNEZ ALEGRÍA, en su obra *La batalla de Roncesvalles*, emplea arbitrariamente la forma "Atzobiskar". Astobiskar se interpreta como "espinas de asno", "dos d'âne". MENÉNDEZ PIDAL (*La Chanson de Roland y el neotradicionalismo*, p. 210) la compara con el "Espinaz de can" mencionado en el Cantar de Mio Cid. Sobre el origen etimológico de la voz Astobiskar mantuvieron un cambio de impresiones, en el periódico francés "Sud-Ouest" (julio de 1966), el profesor Eugenio Goyeneche y Jean Échevers, para quien Astobiskar (dos d'âne) es una fantasía de letrado vasquista, tan fuera de sentido como si al Alto de Napoleón se le llamara Asto-Napoleón. Altobiscar (la altura de la cumbre) es, según Etchevers, "un hispanismo, además de un pleonismo". La documentación medieval echa por tierra esta teoría.

110 Luzayde, nombre local del valle, es sin duda anterior al de Valcarlos. Pervivió en la documentación al menos hasta el siglo XVI. En una escritura de compraventa re-

El extremo más meridional lo forma el portillo de paso de Ibañeta, con la basílica de San Salvador. La frontera franco-española separa la parte septentrional del valle, unida a Francia, pero integrada en el reino de Navarra y en la comunidad de Val de Erro durante la Edad Media, y unificada bajo la jurisdicción de la parroquia de San Juan de Irauzqueta, a la que pertenecían todos los habitantes de Valcarlos.

Desde el siglo XIV, sus límites son muy concretos: «Dicta Vallis Caroli, ab ecclesia Sancti Salvatoris Summi Portus (*límite meridional*) usque ad domum de Bonconseill (*límite septentrional*), est parroquia Sancti Johannis»¹¹¹. El camino alto o «camino público que va de la Villa de Roncesvalles (Burguete) por el puerto, e por cabo la iglesia de Sancta María de Orisun a la villa de Sant Juan», marca la muga oriental, mientras que la occidental está señalada por «el camino por donde van las gentes de Roncesvalles en fuera, a la tierra de Baiguer»¹¹².

El valle está surcado de Sur a Norte por un arroyo, el Valcarlos o Nive; discurre por el fondo del desfiladero, alimentado por otras regatas procedentes de las montañas que cierran la escotadura. Más o menos paralelo al río corre el camino, de fuerte pendiente en los primeros tramos de descenso desde Ibañeta hasta Gorostgaray, más suave después, aunque también más encañonado entre las abruptas cortaduras rocosas. Es cierto que la vía es estrecha. Como dice SANJUAN CAÑETE, hay puntos en el barrio de Gáindola donde se cruzan los fuegos desde las alturas que flanquean el río¹¹³. Basta recorrer el trayecto para constatarlo. Los testimonios que aluden a esta circunstancia son constantes.

El canónigo historiador de Roncesvalles, licenciado Huarte, escribió a principios del siglo XVII: Valcarlos tiene «quatro leguas de varrancada y camino dificultoso, y tan angosto en partes, que veinte arcabuceros pueden detener un ejercito de cincuenta mil hombres»¹¹⁴. Algo parecido me decía un pastor de Valcarlos ante las escotaduras de Chirrisquin. MUNZER lo describió en 1494 como «horribilem et silvosam vallem», y lo mismo repiten cuantos han hecho el trayecto. El Códice Calixtino alude a él llamándolo «senda» (*trames*). El Astrónomo lemosín, en la «Vita Hludowici Imperatoris» habla de *angustia viae vel potins semitae*, y el Poeta Sajón nos presenta al ejército de Carlomagno atravesando los estrechos caminos (*ca-*

dactada en Roncesvalles el 30 de junio de 1529, se mencionan unos prados "que son en la Valcarlos, llamado vulgarmente Luzaide". AGN.: *Roncesvalles*, Leg. 1, núm. 5, fol. 6r.

111 IBARRA, J., *Historia de Roncesvalles* (Pamplona, 1933). p. 356.

112 IBARRA, J.: *Historia de Roncesvalles*, pp. 357-358.

113 SANJUAN CAÑETE: *La frontera*, pp. 193-194.

114 IBARRA, J.: *Historia de Roncesvalles*, p. 645.

lles transcenderet arctos), el *angustus locus*, en fila india. Todos ellos están describiendo un mismo itinerario.

El valle consta de tres zonas perfectamente diferenciadas: La fosa meridional, los desfiladeros y la fosa septentrional.

a) *La fosa meridional*: Es una depresión relativamente amplia, limitada al norte por los desfiladeros de Chirrisquin, a unos 500 metros de altitud en su parte más baja. Lo cierran por oriente el Astobiskar, de cuya falda suroccidental emerge el pico de Ciritegui con la roca gris de Lapurdiola. El labio meridional está formado por las estribaciones de Astobiskar y Guirizu, alcanzando su punto más bajo en el collado o *paso de Ibañeta* (1.062 ms.). Por la vertiente Norte, hacia Valcarlos, el terreno desciende rápidamente hacia la fosa. Por el Sur se extiende una verdeante planicie, ligeramente inclinada y de suaves ondulaciones, desprovista casi totalmente de arbolado, y presidida por la basílica de San Salvador.

Cierran la fosa por el suroeste los picos de Guirizu (1.280 ms.) y Lindux (1.220 ms.), corriendo por poniente las crestas de Mizpirachar (1.139 metros), Achistoy y Achistogui (1.211 ms.) y Chapelarri (1.200 ms.). Las cumbres aparecen pulimentadas por una vieja erosión y despobladas de arbolado. La vegetación en el valle es frondosa y tupida. Hayas altísimas y algunos robles cubren las laderas y el fondo, lo mismo que el cerro de Erdikobiskar, emplazado en el centro de la fosa, al norte de la Casa del Guardiano.

Surcan la vallonada infinidad de arroyuelos y regatas, de rápido curso, como la de Asundegui, que viene a integrar el río Subibeltz o Errekaundi, nacido a 1.055 metros de altitud, y que se convierte luego en el río Valcarlos o «La Nive d'Arnéguy». El antiguo camino real no coincidía con el trazado moderno de la carretera, excepto en algunos puntos. Marchaba al oriente, más recto, por el centro de Erdicobiskar, hasta Ibañeta.

b) *Los desfiladeros*: Desde el kilómetro 51 se van cerrando los montes, forzando al río y al camino a penetrar por profundas gargantas. La carretera y el viejo camino faldean por la ladera oriental de la montaña, teniendo debajo las aguas claras y rápidas del río. Al paraje se le llama Errogaray, y, poco más al Norte, Erredoy. La cortadura se hace más bravia en Chirrisquin, de cuyas empinadas laderas emergen verticales las rocas de pizarra arcillosa, lustrosas y de tonos oscuros. Forman el muro occidental las peñas de Taulenaharri y Onyonaharri, sobre los parajes rocosos de Legarchuri y Lepazar (portillo viejo). Por esta zona existió un primitivo poblado, denunciado en los documentos del siglo XIII por el topónimo Gaseluzar (castillo viejo).

El lugar es ideal para un asalto. Los pastores de la tierra sitúan aquí el ataque contra los soldados de Carlomagno. Saben que es muy fácil cortar el camino lanzando peñascos desde las laderas. El año 1927, una tempestad arrastró infinidad de piedras, cubriendo la carretera. A las características geográficas del lugar, aptas para la emboscada, se une ese enigmático «Castillo viejo» del alto, persistente en la toponimia actual. En un pequeño ensanchamiento se alza el idílico caserío de Olaberri (494 ms. de altitud), antigua ferrería en cuyas inmediaciones pueden verse escorias ferruginosas. A partir de aquí van predominando los castaños y las hayas sobre robles, fresnos y abedules.

En el área de La Reclusa, el desfiladero se abre a un embudo amplio. Por el fondo del valle corre el río, acrecentado por las aguas del torrente Corrichoneko erreca, frontera con Francia por el oriente, que desciende vertiginosamente desde Leizar-Atheca (1.409 ms.) hasta Gañecoleta (400 metros). En la hondonada se asienta el barrio de Gañecoleta, denominado «*Locus reclusus*» en el siglo XIII, al abrigo de la enorme mole de pizarra gris de Mirachilota, cuyas tonalidades se hacen más fuertes y brillantes con la humedad y la lluvia. El paisaje es de una belleza sorprendente. El verde de la vegetación, salpicado de caseríos, combina con las rocas grises, a menudo tocadas de boiras o nieblas. Un buen conocedor del texto de la Chanson de Roland no podrá menos de evocar en estos parajes los conocidos versos:

«Halt sunt li pui e li val tenebrus,
les roches bises, les destreiz merveillus» (vv. 814-815)¹¹⁵.

El camino vuelve a entrar por un apretado desfiladero, formado por un altísimo muro de pizarra gris por la parte hoy francesa. En la falda del monte occidental, el camino cruza el caserío valcarlino de Gáindola. El río Valcarlos o Nive de Arnegui pasa con rapidez de los 400 a los 300 metros de altitud, encañonado entre cresterías que sobrepasan los mil metros. Por oriente: Changoa (1.471 ms.), Bentartea (1.385 ms.), Leizar-Atheca (1.409 ms.), Ycestegui (1.214 ms.) y Urdinaharri (1.240 ms.). Por occidente: Olatrán (1.162 ms.) y Meatce (1.231 ms.).

c) *Zona occidental*: A la salida del estrecho desfiladero, desde el kilómetro 58, el paisaje se abre a los lados del río. En la margen izquierda se asienta el núcleo urbano central de Valcarlos (365 ms.), denominado durante la Edad Media «Iráuzqueta». A la orilla derecha queda el barrio actualmente francés de Ondarolle, con la casa Cestáu, antigua posesión de Roncesvalles. Lo flanquean los altos de Château-Pignon (1.165 ms.), Itcha-

115 JIMENO JURIO, J. M.: *Valcarlos, Valle de Carlos*, pp. 10-11.

chéguy 1.161 ms.) y Orissón (1.064 ms.) por oriente, y Argaraicomendía (1.204 ms.), Mendimocha (1.225 ms.) y los Madarias (904 y 877 ms.), por occidente.

Río y camino vuelven a entrar en una zona estrecha, cerrada de arbolado, hasta Pecocheta y el puesto aduanero de Arnegui, abriéndose poco después al paisaje más sereno del valle de Cize, presidido por Saint-Jean-Pied-de-Port (163 ms). Uno de los caseríos de la margen izquierda del río, entre viñedos y prados, es el de Mocossailia, el medieval Mons Concilii o Mont-conseyll, hospital de Roncesvalles en el siglo XIII.

EL CAMINO ALTO

Desde Saint-Jean-Pied-de-Port (163 rns.), la ruta de las alturas asciende durante tres kilómetros hasta Etxebestia (320 ms.). A novecientos metro? se encuentra el caserío de *Erreculús* (360 ms.), antiguo priorato de Santa María Magdalena de Beit-Beder de Reculus¹¹⁶. En las inmediaciones del caserío Hunttyo (495 ms.) se une el camino que venía de Saint-Michel (188 ms.), donde algunos localizan el «Immus Pyrenaeus». La ruta serpentea en duro ascenso, el más fuerte del trayecto, por Urzoteita, hasta los 800 metros de altitud en las inmediaciones de la cumbre Mendiola, dando vista a Saint-Michel y al valle de la Nive de Béhérobie. Bordeada la falda oriental del Munhobiskar, aparece al fondo el Orissón. La subida es constante hasta un pequeño llano verde, donde se asentó el hospital de Santa María Magdalena de Orissón, contiguo a una fuentecilla. Continúa subiendo hasta los 1.090 metros en la altiplanicie de Château-Pignon, Hemos recorrido 10,650 kilómetros desde Saint-Jean. Cierran la campa por el Este unas rocas, sobre las que destaca un sencillo monumento a la Virgen tutelar de los pastores, con esta inscripción al pie de la imagen: «Amainen erregina. 23, octubre, 1959». Presiden la plana las ruinas del reducto fortificado sobre un picacho. El camino pasa por su base occidental.

Château-Pignon es una eminencia rocosa. Las piedras procedentes del fortín derruido se esparcen por sus faldas. El cabezo está coronado por poderosos muros. Perdura al noreste cimentación de sillería. Las características de los escasos elementos que pueden apreciarse (troneras, accesos), denuncian un edificio del siglo XVI. Pudo haber existido una construcción en la época romana, pero excluimos la posibilidad de que se trate del «Summus Pyrenaeus», ya que todavía quedan más de siete kilómetros de recorrido para llegar al punto más alto.

116 LACARRA, J. M. : *Peregrinaciones a Santiago*, II, p. 77.

El camino —1.117 metros de altitud al par de Château-Pignon— sigue ascendiendo por la falda occidental del collado de Elhusaro (1.152 ms.), dirigiéndose hacia el pico de Ufdanaburu (1.233 ms.), por cuya vertiente occidental pasa a una altura de 1.200 ms., casi la misma del pico. El ganado lanar, vacuno, mular y caballar pasta por estos prados en primavera y verano. Junto a la roca Urdinaharri (1.240 ms.), el camino alcanza los 1.225 metros de altitud. Cien metros más adelante está la bifurcación oriental hacia los collados de Arnosteguy y Urculu. El cauce del viejo camino, a la derecha, olvidado y cubierto de césped, puede apreciarse con nitidez, subiendo al portillo fronterizo de Leizar-Atheca (1.409 ms.), encañonado entre peñas durante unos metros, donde la ruta alcanza los 1.290 de altitud. A trescientos metros se abre al poniente el profundo valle terminado en Gañecoleta, surcado por el Corritxoneko erreka.

Todavía no es el punto más alto del recorrido¹¹⁷. Desde aquí se divisan las estribaciones septentrionales del Pirineo francés y los montes que cierran Valcarlos. Tras un corto tramo de suave ascenso, contorneando la base occidental del collado de Leizar-Atheca, desde cuya cima puede contemplarse un panorama espléndido, comenzamos a encontrar los mojones prismáticos de piedra indicando la frontera, marcados con los números 198 y 199. Lejos todavía se recortan en el horizonte meridional la cresta de Astobiskar y el portillo de Lepoeder.

Pasada la fuentecilla de Roldán (la denominación puede ser moderna), el camino continúa por la falda norte de Bentartea, para seguir, llano, faldeando el monte Changoa. Bédier situó en Bentartea el punto culminante de los puertos de Cisa, afirmación rechazada por BENEDETTO¹¹⁸ y MENÉNDEZ PIDAL¹¹⁹. El terreno es desolado. Existen algunas cabañas de pastor arruinadas. A su paso por la falda noroeste del Changoa, el espacioso camino (unos cuatro metros de anchura) es bastante llano, con una altitud media de 1.300 metros durante algo más de dos kilómetros. Atraviesa una zona de hayas, cuyas copas están quebradas por las tempestades y los hielos.

Elizacharra, Elizazar, a 17,090 kilómetros de la salida, y a 1.300 metros de altitud aproximada, es una humilde construcción de 6 X 4,50 metros, con muros de mampuestos y puertecita al sur, desprovista de techumbre. Aunque se ha escrito que se trata de «las ruinas de una antigua

¹¹⁷ Lo sitúan aquí VÁZQUEZ DE PARGA-LACABRA-URIA: *Peregrinaciones a Santiago*, II, p. 78.

¹¹⁸ BENEDETTO, L. F.: *L'épopée de Roncisvalle* (1941), p. 222.

¹¹⁹ MENÉNDEZ PIDAL, R.: *La Chanson de Roland desde el punto de vista del tradicionalismo*, p. 33.

capilla»¹²⁰, la estructura actual de sus muros parece denunciar más bien un pobre refugio pastoril de montaña, emplazado junto a una fuente, abundante y fresquísima. Ello no quiere decir que antiguamente no existiera la «iglesia vieja» a que alude el topónimo.

A partir de aquí, el camino, anchuroso de no menos de 2,50 metros, sube hasta los 1.340 de altura en las estribaciones nororientales del Astobiskar. Contemplado el monte desde esta parte, su configuración evoca «le dos d'âne». En su base oriental se divisa la característica silueta del cerrete de Lepoeder. Tras un repecho entre hayas, el corto tramo final es muy suave, casi llano, hasta alcanzar la cota más alta del trayecto en el portillo formado por la ladera de Astobiskar (W.) y el cerrete oriental de *Lepoeder* (collado hermoso), donde la vía llega a la cota máxima del recorrido (1.485 metros). Aquí han situado muchos el «Summum Pyrenaeum».

Desde este magnífico observatorio puede contemplarse un panorama bellísimo en días despejados. La ruta primitiva serpentea por la vertiente meridional en rápidos zig-zags, hasta el monte Don Simón, continuando luego hasta Burguete, y dejando al poniente, un tanto alejada, la colegiata de Roncesvalles. La pintoresca carretera que desciende del pico de Orzanurieta hasta Ibañeta, cruza perpendicularmente el camino viejo.

Hemos de señalar una característica importante de este trayecto. Poco después de dejar el paraje donde se asentó la iglesia-hospital de la Magdalena de Orissón, al asomarnos a la plana de Château-Pignon, y hasta Ibañeta —más de la mitad del recorrido total— el camino discurre por encima de los mil metros de altitud. Las nevadas hacen intransitable la ruta durante el invierno. La nieve almacenada por las ventiscas en algunos puntos, como el portillo de Leizar-Atheca o en la cara occidental del Changoa, sobre todo, suelen cerrar el paso durante mucho tiempo. Puedo decir que al pie del Changoa he pisado nieve a mediados de mayo de 1969.

A esta circunstancia puede deberse el hecho de que, a lo largo de los once kilómetros por las crestas, inhóspitas y peladas, no existiera ninguna vivienda estable, ningún hospital o albergue documentado, a excepción de la problemática Elisacharra.

ERROZABAL

Al pie del collado de Ibañeta se extiende por el sur una altiplanicie risueña, de unos 880 metros de altitud media, surcada por regatos y siem-

120 VÁZQUEZ DE PARGA-LACARRA-URIA: *Peregrinaciones a Santiago*, II, p. 78.

pre verde en los prados de sus colinas chaparras. En ella se alzan la Colegiata y los lugares de Burguete y Espinal.

Antes de la fundación del hospital de Santa María en Roncesvalles, o, con más exactitud, antes de que su comunidad de canónigos regulares de San Agustín terminara acaparando desde el siglo XIII las tierras, pastizales y bustalizas de esta región pirenaica, estaban integrados en la primitiva organización socio-política del Valle de Erro, quizás desde tiempos muy remotos, toda la meseta de Roncesvalles, con sus praderas y bosques, y los montes que la limitan, hasta la divisoria jurisdiccional con los vecinos valles de Aézcoa (Este), Arce y Esteribar (Sur) y Baztán (Oeste). Pertenecía también al Valle de Erro todo el territorio de Luzaide (Valcarlos), desde Ibañeta hasta Monconseill (hoy Mocossailia, en la parte francesa).

La altiplanicie de Erro y sus inmediaciones aparecen pobladas por pastores eneolíticos y de la Edad del Bronce. Varios dólmenes y cromlech lo atestiguan. Desde épocas remotas, y a todo lo largo del siglo XIII, el Valle continuó manteniendo sus derechos, absorbidos poco a poco en esta zona por los privilegiados y poderosos señores del hospital. En un litigio sostenido por las autoridades civiles de Val de Erro con los canónigos, se convino en febrero de 1284 que «el lugar o esta el Recluso (actual barrio de Gañecoleta) es de Val d'Erro, saluo las bustaliças Urdinçaqui Bidaburua et Urdinçaqui Huualdea, et la madera de las casas del Recluso [son] del Hospital»¹²¹.

Analizando las distintas interpretaciones etimológicas propuestas por distintos autores para explicar el topónimo Roncesvalles, expusimos en cierta ocasión que su origen parece que nada tiene que ver con los espinos (*Runcas-vallis*, *Rumicis-vallis*), ni con las rosas (*Rosa-vallis*), ni con las brumas y el rocío (*Roscida-vallis*), como se ha pretendido. Creemos ha de estar en relación con la realidad geográfico-política, expresada en el euskera de los indígenas. En el abrupto valle de Erro, la altiplanicie donde se alzan Espinal, Burguete y la Colegiata, es indiscutiblemente «*Erro-zábal*», o, lo que es lo mismo, «*Plana o llanura de Erro*».

La versión más antigua del nombre, la que aparece en la *Nota Emilianense*¹²², nos lo presenta desprovisto de nasal: «*Rozaballes*». A mediados del siglo XI, cuando se redacta la Nota, el prefijo ha perdido la vocal inicial, nasalizándose más tarde el primer componente (*Ron*, *Ren*) por influencia francesa, y apareciendo el sufijo «zábal» alterado por una terminación plural, que es «*zavaux*» en francés, y en castellano «*zavalles*», de modo

121 AGN.: *Roncesvalles*, núm. 1715.

122 ALONSO, D.: *La primitiva épica francesa o ja luz de una Nota Emilianense*, en "Revista de Filología Española, T. 37, pp. 1-94.

parecido a como Larzábal dio Larcevaux. La evolución sería: Errozábal, Rozábal, *Rozaballes*, *Ronzasvalles*, *Roncesvalles*¹²³.

En Errozábal existió un poblado en el siglo XI, antes de la fundación del hospital de Santa María. Era conocido primitivamente con el nombre indígena Errozábal o Roncesvalles. Establecido el hospital en el llano de Erro, el poblado se denominó «Villa o Burgo de Roncesvalles», para distinguirlo del «monasterio de Roncesvalles», cuya prepotencia económica y notoriedad terminó acaparando en exclusiva el nombre de la llanura. El antiguo Burgo comenzó a llamarse en el siglo XV *Hurguete*¹²⁴.

El topónimo Errozábal o Roncesvalles designó también el alto de Ibañeta, límite septentrional de la altiplanicie¹²⁵. Cuando el obispo Sancho de Larrosa decide fundar el hospital, elige para su emplazamiento «*la cumbre del monte que se llama Roncesvalles*, junto a la capilla de Carlomagno, famosísimo rey de los francos». Es el punto exacto donde la Nota Emilianense sitúa la muerte del héroe Roldán: «*In Rozaballes a gentibus sarracenorū fut Rodlane occiso*». Es el punto donde sigue ubicando su muerte la Chanson de Roland, y de donde se inició el ataque contra la retaguardia carolingia, según los datos de las fuentes del siglo IX.

123 JIMENO JURÍO, J. M.: *Roncesvalles*. Diputación Foral de Navarra. Temas de cultura popular, núm. 57, pp. 8-9.

124 El auge de lo vasco, principalmente en la segunda mitad del siglo XIX, pudo ser causa de que se adjudicara el nombre de Auriz a Burguete. Auriz es en 1110 el nombre del monte donde se alza la ermita de San Salvador, pero toda la documentación medieval, sin excepción alguna, denominan al pueblo, primero Roncesvalles, luego "Villa o Burgo de Roncesvalles", y, finalmente, Burguete. Parece arrancar de la misma época el nombre de Auritz-berri (nuevo Auritz) o Auzperri dado a la población fundada en 1269 por el rey Teobaldo II de Champaña con el nombre de Espinal. En la carta fundacional dice el monarca que, "*queriendo catar de daynnos et de menoscabo al Hospital de Roncasuaylles por la puebla que se deue fazer o se fiziere de los pobladores de Val d'Erro, entre los Burgos de Roncasuaylles (Burguete) et de Biscarret, en el LOGAR QUE SE DICE EL ÉSPINAL, querernos et otorgamos et damos con uoluntat et placenteria de los pobladores de Val d'Erro al dicho Hospital et al prior et al conuento de aquel logar, perpetualment, los logares que se contienen de juso en esta carta*". Una fotocopia del documento fue publicada en el folleto "Espinal. Auritz-Berri. VII Centenario (Pamplona, Gómez, 1970), p. 20.

Sin embargo, durante el último cuarto del siglo XIX encontramos muy arraigados entre los indígenas los topónimos euskéricos mencionados. Una carta escrita por don Ramón Irigaray, de la casa Porcasko de Burguete, al organista de Elizondo, está fechada en "Auriztic", el año 1880. Don José María Iraburu, a quien debo estas noticias, recuerda también haber oído a su padre, nacido en Burguete, una anécdota curiosa. Con motivo de ciertas discordias entre los de Espinal y los de Burguete, éstos insultaban a sus vecinos con unos versos en euskera que comenzaban:

"Aurizperritarrak
zuek beti lapurrak."

125 En el documento del año 1110 se le designa también con el nombre de puerto de Auriz. VÁZQUEZ DE PARGA-LACARRA-URIA: *Peregrinaciones a Santiago*, III, núm. 46, pp. 52-53.

Errozábal, Rozaballes, Roncesvalles —la plana de Erro— está limitada al Norte por los collados de Lindux y Guirizu, el cerro de Ibañeta y los montes Astobiskar, Vurriaguera —entre ambos el portillo de Lepoeder— y Orzanzurieta. Por el oriente lo cierran las crestas de Otsolecea (1.418 metros) en Roncesvalles, Lachagaina (1.020 ms.), Tres Hayas (1.069 metros) y Arreguía (1.098 ms.), en Garralda. La cima de Mendichuri (1.201 metros) y sus estribaciones de Arriztxipi, Dondoro (977 ms.) y Errebelu (1.001 ms.), en el valle de Erro, cierran la plana por occidente, terminando por el sur en los cerros del puerto de Espinal y en el monte Berráu (1.019 ms.), en cuyo flanco oriental se inicia la escotadura rocosa del «poche» o foz del río Urrobi hacia Arce.

La altiplanicie pasa, en poco más de un kilómetro, de los 1.062 metros de altitud de Ibañeta, a los 952 de Roncesvalles. Luego desciende suavemente hacia el Sur y Suroeste por Burguete (893 ms.) y Espinal (871 ms.). El terreno presenta ondulaciones de colinas bajas, entre las que se extienden praderas de hierba y cultivos. Uno de los montes más importantes es el Don Simón (1.177 ms.), al noreste de la Colegiata, cubierto enteramente de hayas, especie abundante, lo mismo que el espino. Algunos autores han creído ver en esta planta el origen toponímico de «Orreaga» e incluso de «Roncesvalles» (vallée de ronces).

Las numerosas fuentes que brotan en las faldas de los montes dan lugar a infinidad de regatos y arroyuelos, cuyas aguas discurren por vallecitos frondosos, poblados de vegetación. Merece la pena mencionar los principales, porque en algunas de estas depresiones ha venido situándose modernamente la emboscada de los vascones contra la retaguardia carolingia.

Las regatas formadas en las faldas meridionales de Lindux alimentan el barranco *Suringua*, que pasa por Burguete y sigue al occidente de la carretera hasta unirse a los riachuelos orientales en el extremo sur de la llanura. A muy poca distancia del collado de Ibañeta se inicia un pequeño barranco. La carretera lo bordea por su parte occidental. Desemboca poco después en el de Arrañosín. Entre las estribaciones suroccidentales de Astobiskar y de Vurriaguera, nace y corre la regata *Otezuto*, que cambia su nombre por el de *Arrañosín*, continuamente alimentada por numerosas fuentecillas. El alto Don Simón limita el barranco por oriente. A su salida, en la margen derecha, se alza la Colegiata de Roncesvalles. El valle es muy fresco, herboso y encajonado entre montes enteramente poblados de arbolado, donde no existen parajes rocosos ni cortaduras de peñas grises.

Iniciada la teoría de la preponderancia del camino de las crestas, entre los autores franceses predominó la tesis de que la batalla de Roncesvalles tuvo lugar en la falda meridional de Astobiskar, entre Lepoeder (portillo del camino alto) e Ibañeta (portillo de la senda de Valcarlos). Desde el

segundo cuarto de nuestro siglo, los historiadores se han inclinado por este valle, creyéndolo el más idóneo para la emboscada, y en el que se han visto algunas características geográficas descritas por la Chanson de Roland y los analistas francos.

Al oriente del monte Don Simón se abre otro valle, surcado por la regata Pacharamberro, que cambia su nombre al entrar en jurisdicción de Burguete, denominándose *Ollarburu*, uniéndose al Arrañósín al noreste de Burguete, y, más adelante, al Suringua, formando todos el *río Urrobi*.

Alejada unos cien metros del edificio de Iztandeguía, al suroeste de la Colegiata, la «Fuente de la Virgen» viene señalada por la tradición local como el punto donde apareció la imagen de la Virgen venerada en Roncesvalles¹²⁶. Fue conocida también como «Fuente de Roldán», afirmándose que en ella bebió el héroe antes de morir¹²⁷. Los canónigos DUBARAT y DARANATZ la señalaron como el lugar donde murió Roldán, deduciendo del análisis del texto de la Chanson¹²⁸.

La única carretera que cruza Errozábal es la que viene de Saint-Jean-Pied-de-Port y la frontera de Arnegui, por Valcarlos e Ibañeta, pasando por la Colegiata y por Burguete. Del rincón meridional de la plana arranca la ruta de Aoiz por el valle de Arce, continuando la anterior por Espinal hacia Erro y Pamplona. En el kilómetro 36 incide en ésta la que viene desde el valle oriental de la Aézcoa por Garralda, poco después de pasar entre la falda del monte Arreguía (1.098 ms.) y el arroyo Arrañósín. En la colina Olequín, situada en el extremo occidental de Arreguía, ubicó André BURGER los «perrons» golpeados por Roldán con su espada, poco antes de morir en este monte¹²⁹.

La carretera coincide en muchos trechos con el *Camino viejo de Valcarlos*, aunque en otros se aparta del trazado primitivo, sobre todo en la fosa meridional del valle, desde el kilómetro 50 al 42, en el portillo ibañetense. El camino salía de los desfiladeros de Chirrisquin y, cruzando el arroyo Zubibeltz poco después del hospital de Gorotgaray, iniciaba decididamente el ascenso por las crestas del cerro Erdikobiskar, y continuaba por la falda septentrional de Ibañeta, algo más bajo que la carretera, hasta coincidir con ella en el portillo. Nuevamente se separaban en el descenso, entrando el camino directamente en el hospital y colegiata por delante del

126 JIMENO JÜRÍO, J. M.: *Roncesvalles*, p. 31.

127 PARÍS, G.: *Roncevaux*, en "Revue de París" (1901), p. 241, recoge esta tradición.

128 DUBARAT, V.-Daranzatz, J. B.: *La mort de Roland à Roncevaux*, pp. 5-16.

129 BURGER, A.: *Le champ de bataille de Roncevaux dans la chanson de Roland*, pp. 109-110.

templo de Santa María, bajo los edificios conventuales, para identificarse nuevamente con la carretera delante de las iglesias de Santiago y Sancti Spiritus. Rebasados Burguete y la venta de Espinal, el camino cruzaba los campos para salir a las inmediaciones de la villa de Espinal, entrando por su viejo barrio de Santiago. A su paso por los puertos de Espinal y Mezquíriz, la ruta primitiva era más recta que la sinuosa carretera. La separación es total entre los kilómetros 27 al 13, desde Linzoáin a Zubiri. El trayecto primitivo nos ofrece notables recuerdos del paso de peregrinos y leyendas locales sobre Roldán¹³⁰.

El *Camino de la artillería o de Napoleón* salvaba el acusado descenso desde Lepoeder por la falda pelada de la loma, adentrándose luego en el bosque y cruzando de norte a suroeste el monte Don Simón. La colegiata queda alejada unos trescientos metros al poniente. El camino continuaba, siempre por la margen izquierda del Arrañosín, hasta Burguete.

La carreterita de Orzanzurieta vino a sustituir parcialmente el camino que empalmaba las rutas de Lepoeder e Ibañeta. La distancia entre estos dos pasos es de tres kilómetros en línea recta, con 431 metros de diferencia de altitud. Según MENÉNDEZ PIDAL, este tramo no es tan antiguo como la calzada de Leizar-Atheca, tratándose de una desviación creada después del siglo X por los peregrinos y viandantes del camino alto, deseosos de ver la capilla de San Salvador, que vino a sustituir a otra pagana «al servicio de los peatones de Valcarlos»¹³¹. El enlace de ambos caminos supone indudablemente una desviación, creada por los peregrinos, como dice nuestro egregio hispanista. Pero ello no fue debido únicamente al capricho de ver una simple ermita, sino por algo mucho más trascendente, como eran los recuerdos de la gesta rolandiana, la peña partida por el héroe y el lugar de su muerte, que los cantares de gesta y los documentos sitúan junto a la «Capella Rotolandi», en Ibañeta.

Hemos recorrido estos caminos en diversas ocasiones, observando atentamente los detalles que pudieran interesarnos. Creo poder asegurar que el camino alto no fue «calceata» empedrada, ni en la época romana ni posteriormente, salvo en algunos tramos. Las cortaduras, a veces profundas, abiertas en él por corrientes de agua y desprendimientos, permiten llegar a esta conclusión. Lo mismo tenemos que decir del camino de Valcarlos. La construcción de la carretera dejó al descubierto algunos tramos cortados. Su sección evidencia no haber existido pavimentación de piedra, salvo en algunos puntos más pendientes, reforzados con adoquines y piedra, para

130 JIMENO JURÍO, J. M.: *Leyendas del camino de Santiago*, p. 21.

131 MENÉNDEZ PIDAL, R.: *La Chanson de Roland y el neotradicionalismo*, pp. 210-212.

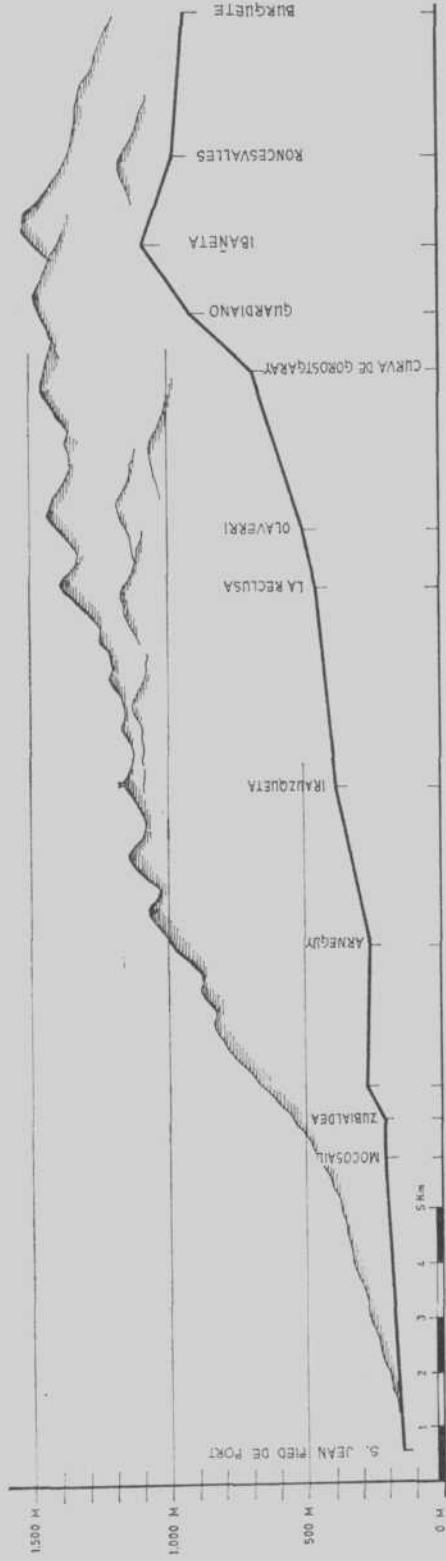
evitar la erosión. Pudo ser uno de estos enlosados circunstanciales de la vertiente meridional de Vurriaguera y Don Simón, el que indujo a Menéndez Pidal a suponer que la vía romana de Lepoeder y de las crestas estaba «calzada». Creemos, sin embargo, que estos tramos empedrados no prueban la romanidad de una ni otra ruta. Quien recorra los caminos y sendas locales de Valcarlos, utilizados por sus habitantes para ir de los caseríos a las fincas rústicas, podrá observar que las pendientes más acusadas están empedradas para evitar la erosión. Evidentemente, ello no denuncia su ascendencia romana, ya que tal medida previsoramente ha venido practicándose hasta nuestros días.

Citaremos finalmente el camino por el que los habitantes de la zona de Roncesvalles marchaban a las tierras de Baigorri, señalado en la documentación como límite occidental de la parroquia valcarlina de Iráuzqueta. Sale de Burguete y continúa por el barranco Suringa, pasando entre el Guirizu y Lindux, para ganar las cimas. De Ibañeta parte otra senda que se une a él. Luego bordea los picos por la parte occidental, francesa, casi siempre por las crestas, ligeramente al abrigo de las cimas importantes. Un ramal va desde Lindux hacia el Noroeste, por el bosque de Ayra, descendiendo al valle de «La Nive des Alduydes», a Banca y Saint-Etienne-de-Baigorri. Es la «Vía romana» propuesta por el general Henry RICHTER.

CAMINO ALTO

Lugares	Dist. Parcial	Dist. Total	Altitud	Porcentaje
SAINT-JEAN-PIED-DE-PORT	0	0	163	5,23
ETXEBESTEA	3	3	320	4,44
ERRECVLUS	0,900	3,900	360	12,27
HUNTHYO	1,100	5	495	20,33
MENDIOLA	1,500	6,500	800	2,73
Fuente-abrevadero	0,900	7,400	825	9,28
LANDARRÉ (Curva)	2,100	9,500	1020	6,52
Bifurcación planicie	1,150	10,650	1095	8,75
HOSTATEGUY	0,400	11,050	1130	0,90
ELHUSSARO	1,100	12,150	1140	5,50
URDANASBURU	1,000	13,150	1195	4,28
URDINAHARRI	0,700	13,850	1225	9,28
LEIZAR-ATHECA (Portillo)	0,700	14,550	1290	3,33
Nacim. del Gorrichoco	0,300	14,850	1300	0
BENTARTEA	0,400	15,250	1300	0
ELIZACHAR	1,840	17,090	1300	11,56
LEPOEDER (Portillo)	1,600	18,690	1485	(Descenso)
Carretera	0,400	19,090	1400	21,25
IBAÑETA	2,500	21,590	1062	13,52

CAMINO DE VALCARLOS



CAMINO DE NAPOLEON



CAMINO DE VALCARLOS

Lugares	Dist. Parcial	Dist. Total	Altitud	Porcentaje
SAINT-JEAN-PIED-DE-PORT	0	0	162	
MOCOSSAILIA	3,850	3,850	210	
ZUBIALDEA	0,900	4,750	205	2,41
ARNÉGUY	2,800	7,550	245	
VALCARLOS (Centro)	3,100	10,650	365	3,87
RECLUSA	3,600	14,250	435	1,98
OLAVERRI	1,600	15,850	494	3,68
GOROSTGARAY (Curva)	3,000	18,850	660	5,53
GUARDIANO	1,100	19,950	900	21,81
IBAÑETA	1,250	21,200	1062	12,96

III. HISTORIA

EL CAMINO DE VALCARLOS

¿Existió el camino de Valcarlos antes de inaugurarse en 1881 la carretera? ¿Qué importancia tuvo como vía de paso al servicio del comercio, de los peregrinos compostelanos, de la historia militar y política? ¿Es cierto que no existió en la época romana?

Desde que se consolidó el mito del camino alto, la respuesta de los autores, sobre todo franceses, es unánime: No existió tal camino. Tan solamente fue una difícil senda para servicio exclusivo de los habitantes del valle, por la que no podían circular grupos de romeros, ni mesnadas militares, ni mucho menos las tropas de un ejército.

Los datos que aportamos a continuación, y que podrían multiplicarse mediante un sondeo a fondo en los archivos de Roncesvalles y General de Navarra, pretenden derribar el mito moderno, asentado, en parte, sobre el pedestal de la inexistencia o secundariedad de la ruta del valle, y, principalmente, ofrecer un poco de luz orientadora y una pista, que permitan la vuelta a su cauce de las aguas de la historia, desbordadas por mil teorías, desde el siglo pasado.

La tarea desmitificadora que nos proponemos, como preámbulo al análisis de las fuentes medievales, se centra en el estudio de los ocho hospitales y albergues para peregrinos existentes a lo largo del valle de Luzaide, y del paso de peregrinos, monarcas y cortejos reales, nobles y ejércitos, para finalizar esta parte con los datos más antiguos reveladores de la perennidad del camino de la hondonada.

HOSPITALES Y ALBERGUES ¹³²

MONCONSEILL. HOSPITAL

Al Norte del puente internacional de Arnéguy, en la margen izquierda del río Nive, ya en zona francesa, hay varios caseríos diseminados entre viñedos. Uno de ellos es el de Mocossailia. La documentación lo aduce como límite septentrional de la parroquia de Iráuzqueta: *usque ad domum de Bonconseill* ¹³³, «con la peña o portillo de Mont Conseill, que es clamado Arrataco» ¹³⁴. El acta de toma de posesión del Doctor Zalba (2 de enero de 1666) añade que la casa de Mocosail está situada en la parroquia de Lasa (Lasse) en el valle de Baigorri ¹³⁵.

El canónigo Ibarra dedicó al establecimiento tres apretadas páginas de su *Historia de Roncesvalles*, haciendo conjeturas sobre sus orígenes y sospechando que la forma primitiva original del topónimo fue Bonconseill, relacionándolo con la leyenda del consejo dado por Ganelón a Carlomagno ¹³⁶. José María SATRÚSTEGUI aventuró la opinión de que el albergue «muy bien pudo haber nacido bajo la advocación mariana del Buen Consejo» ¹³⁷.

No conocemos datos anteriores a 1226. En agosto de este año, el «miles» Garcia de Lasa vendió al hospital de Roncesvalles «la décima que tenía junto al hospital y casa de Monconseill», por doscientos sesenta sueldos morlaneses ¹³⁸. Para entonces debía pertenecer a la colegiata.

El origen toponímico nos lo descifran los Registros de Comptos, en los que se perpetúan, a veces, los términos con una fidelidad extraordinaria

¹³² JIMENO JURIO, J. M.: *Valcarlos*, pp. 20-23, donde hicimos una síntesis de los centros hospitalarios de Luzaide.

¹³³ DUBARAT, V.-DARANATZ, J. B.: *Un procès entre l'évêché de Bayonne et le monastère de Roncevaux au XIV^e siècle*, en "Bulletin de la Société des Sciences, lettres et arts" (Bayonne, 1925), pp. 325-326. IBARRA, J.: *Historia de Roncesvalles*, p. 356.

¹³⁴ Sentencia del Real Consejo de Navarra de fecha 17 de septiembre de 1405. IBARRA, J.: *Historia de Roncesvalles*, p. 356.

¹³⁵ IBARRA, J.: *Historia de Roncesvalles*, p. 357.

¹³⁶ IBARRA, J.: *Historia de Roncesvalles*, pp. 355-359. La misma interpretación da MARTÍNEZ ALEGRÍA en *La batalla de Roncesvalles*, p. 113.

¹³⁷ SATRÚSTEGUI, J. M.: *La puerta de España en el Camino de Santiago* (Pamplona, 1962), p. 44. SATRÚSTEGUI, J. M.: *Las casas de Valcarlos*, en "Anuario de Eusko-Folklore", T. XXI (San Sebastián, 1966), p. 25. Es evidente que se trata de una suposición sin fundamento histórico. La advocación mariana propuesta es moderna en la historia devocional navarra.

¹³⁸ IBARRA, J.: *Historia de Roncesvalles*, p. 356.

durante decenios: *Montent Concilii*¹³⁹, *Mont Conseyll*¹⁴⁰, Mons Concilii, Mont Conseyll, denuncian evidentemente un monte comunal (en euskera, «Auzmendía»), del que la casa tomó su nombre¹⁴¹.

A principios del siglo XIV, el territorio seguía perteneciendo a la comunidad del Valle de Erro. En el hospital, los religiosos de Roncesvalles tenían una comunidad de frailes, igual que en los demás hospitales del trayecto de Luzaide, para atender a los viandantes. Los convenios realizados entre la comunidad de Val de Erro y Roncesvalles sobre bustalizas (5 de octubre de 1313), incluyen esta cláusula: «*Item, plaze al comun de Val d'Erro que los frayles que son et seran por tiempo en la casa de Bon Conseyll, puedan tallar fusta para casas e para ostiellas quanto menester ouieren en todo Luçayde, y no para dar ni para vender*»¹⁴². En el siglo XVII seguía perteneciendo a Roncesvalles la casa, una granja, un huerto, el prado llamado Hunztalatz, un campo de manzanos, un castañar, un bosque, dieciséis fanegas de cultivo y tres incultas, y un prado junto a la casa. Los parroquianos de Uhart-Cize, Arnéguy, Ondarolle y Uhalde pagaban a Monconseill los cuartos de los diezmos. Tenía el patronato de la parroquia de Uharte y las ofrendas que a esta iglesia hacían siete casas. Arnaldo Sánchez de Moncosseyl, habitante de Valcarlos, aparece como testigo en el proceso entre el obispo de Bayona y Roncesvalles¹⁴³.

Tenemos que señalar que en el hospital-alberguería de Monconseill se ha localizado, desde tiempos remotos hasta nuestros días, la tradición de que el monarca se encontraba aquí en el momento de morir Roldan. Las noticias históricas del suceso afirman que el rey marchaba en la vanguardia, muy por delante del convoy de bagajes (*Vita Karoli*). «*Rex iam praecessit, tardumque remanserat aginen*» —dice el Poeta Sajón—. La Chanson de Roland recoge la misma realidad en las tiradas 84° y 85°, poniendo primero en boca de Oliveros un ruego a Roldan:

«*Cumpainz Rollant, l'olifan car sunez
Si l'orrat Caries, ferat l'ost returner*». (vv. 1059-1060)

«*Cumpainz Rollant, sunez vostre olifan
Si l'orrat Caries, ki est as porz passant*», (vv. 1070-1071)

139 Año 1347. AGN.: *Comptos. Registros*. T. 57, fol. 29v.

140 Año 1341. AGN.: *Comptos. Registros*, T. 44, fol. 27r. Año 1344. AGN.: *Id.*, T. 50, fol. 29v. T. 51, fol. 73r. Año 1405: Sentencia de la Corte. IBARRA, J.: *Historia de Roncesvalles*, p. 356.

141 JIMENO JURÍO, J. M.: *Valcarlos*, p. 20.

142 AGN.: *Roncesvalles*, núm. 6, fol. 16-18.

143 DUBARAT, V.-DARANATZ, J. B.: *Un procès*, pp. 367-369.

Cuando el héroe hace sonar el olifante, el poema describe cómo las montañas repanden la angustiada llamada:

«Halt sunt li pui, e la voiz est mult lunge.
Grant XXX. liwes l'oirent il respundre.
Karles l'oist e ses cumpaignes tutes», (vv. 1755-1757)
«Karles l'entende, *ki es as porz passant*», (v. 1767)

La tradición ha venido manteniendo la casa de Monconseill como el punto donde Carlos se encontraba en ese momento, y donde recibió el consejo de Ganelón para que no acudiera en socorro de su sobrino. Este mal consejo ha sido relacionado con el topónimo «conseyll»¹⁴⁴. La leyenda ha venido cambiando de matices. Adquirido por la colegiata el relicario de esmaltes, se le llamó «ajedrez de Carlomagno», refiriéndose que jugaba en él dentro de Monconseill cuando Roldán le llamó¹⁴⁵. En nuestros días, Mme. Etxeberry, señora octogenaria del caserío, sigue refiriendo, a su modo, la tradición, diciendo que Carlomagno «jugaba a las cartas» aquí cuando Roldán «tocó la corneta»¹⁴⁶.

Un poco más arriba de Monconseill estuvo la casa pechera de Lope de Armañanzas, documentada en 1294¹⁴⁷, y a todo lo largo de los siglos XIV y XV.

IRAUZQUETA. IGLESIA PARROQUIAL Y HOSPITAL

En el núcleo central del valle, el barrio de Elizaldea, donde se alza la parroquia dedicada a Santiago y la casa del ayuntamiento, se denominó durante la Edad Media Iráuzqueta, radicando aquí la iglesia-hospital de San Juan, propiedad del monasterio de Leyre hasta 1271. El 22 de noviembre de este año fue vendida a Roncesvalles «quandam aliam domum nostram seu hospitale, situm et positum in loco qui dicitur Yraozqueta»¹⁴⁸. Era parroquia de todo el valle, dotada de «pila bautismal, cementerio, campanas y ornamentos», en el siglo XIV.

144 Cfr. notas 135, 136 y 137.

145 La leyenda fue recogida por IBARRA, J.: *Historia de Roncesvalles*, pp. 155-159, por MARTÍNEZ ALEGRÍA, A.: *La batalla de Roncesvalles*, p. 113. SATRÚSTEGUI, J. M.: *Las casas de Volcarlos*, p. 25.

146 JIMENO JURIO, J. M.: *Volcarlos*, p. 20.

147 *De pecta domus Lupi d'Armaynac, in valle Karoli, supra loco uocato Mont Conseyll, que modo deuenit de nouo ad Dominum, VI din.* BIBLIOTECA NACIONAL DE PARÍS: *Registro de Comptos de 1293-1294*, fol. 16r.

148 DUBARAT, V.-DARANATZ, J. B.: *Un procès*, pp. 315-317. IBARRA, J.: *Historia de Roncesvalles*, p. 202. El texto ha sido publicado infinidad de veces.

Los canónigos señores nombraban un capellán que administrara los sacramentos y percibiera los diezmos y primicias de los parroquianos. Se le conoce también como «sacrista». Entre los capellanes administradores de la iglesia, entre 1271 y 1333, conocemos a fray Aznar de Baygorry, fray Iñigo de Gambarte¹⁴⁹, y García Iñiguez de Eugui, «*sacrista seu hospitalarius ecclesie Sancti Johannis de Yraozqueta*», residente en el lugar desde 1319, actuando como clavero y colector en nombre del prior de Roncesvalles¹⁵⁰. Era también porcionero o beneficiado de dicho hospital¹⁵¹. Poco después, el comendador de Iráuzqueta fue asesinado por el escudero Martín de Echaoz y sus gentes. Declarados acotados, fueron perseguidos por Miguel Pérez de Orbáiz, baile de Tudela, apresados y ajusticiados en Saint-Jean-Pied-de-Port, con su primo Sancho Martínez de Echaoz¹⁵².

Los señores del cabildo canonical mantuvieron la hospitalidad en el centro con los diezmos del territorio parroquial, según declaró la testigo doña Catalina de Iráuzqueta¹⁵³. Como era costumbre en muchísimos pueblos de Navarra, el nártex o pórtico cubierto emplazado delante de la puerta del templo de San Juan servía para celebrar las reuniones del concejo y para hacer pregones y ventas¹⁵⁴.

CAPEIRON ROGE. ALBERGUERIA

El itinerario de Nomparr, señor de Caumont, señala como etapa de su viaje, tanto a la ida como al regreso de Compostela, el *Capeiron Roge*, entre Roncesvalles y Saint-Jean-Pied-de-Port¹⁵⁵.

149 DUBARAT, V.-DARANATZ, J. B.: *Un procès*, p. 328.

150 DUBARAT, V.-DARANATZ, J. B.: *Un procès*, pp. 369-372.

151 Declaraciones de fray Ochoa de Villanueva de Aézcoa en el proceso. DUBARAT, V.-DARANATZ, J. B.: *Un procès*, pp. 325-329.

152 IBARRA, J.: *Historia de Roncesvalles*, pp. 251-252.

153 *Dixit etiam quod prior et conventus dicti Hospitalis (de Roncesvalles) tenent hospitalitatem de predictis decimis in illo loco de Yraozqueta*. DUBARAT, V.-DARANATZ, J. B.: *Un procès*, p. 331.

154 *Esto fue fecho en el portegado de la dicha yglesia de Sant Johan de Yrauzqueta, que es en la dicha Val Carlos*. AGN.: *Roncesvalles*, núm. 6, fols. 21v. y 22r.

En nuestro folleto sobre Valcarlos dimos la noticia errónea de la venta de la casa de Iráuzqueta en favor de Beltrán Echepeare el año 1844. Al amigo don José María Iraburu, buen conocedor de Luzaide y descendiente del histórico edificio que nos ocupa, debo las precisiones siguientes: Los antepasados del señor Iraburu vivieron en la casa, entonces perteneciente a Roncesvalles. A raíz de la desamortización, fue adquirida por don Juan Pedro Aguirre, quien la cedió al ocupante, Beltrán Echeverría, cuya viuda, María Aramburu, la transmitió a su segunda hija, doña Inés Echeverría Aramburu, casada luego con Beltrán Echepeare, a quien nombró heredero en su testamento otorgado el año 1872.

155 Ed. VIELLARD, J.: *Le guide du pèlerin de Saint-Jacques de Compostelle*, pp. 133-140. Ed. VÁZQUEZ DE PARGA-LACARRA-URÍA: *Peregrinaciones a Santiago*, I, pp. 218-221.

Consecuentes con la tesis de la inexistencia del camino de Luzaide y de la principalidad absoluta de la ruta cimera, los autores han venido emplazando la casa de Capeirón en distintos puntos de la cordillera, procediéndose a reducciones tan arbitrarias como las de JAURGAIN, MARTINEZ ALEGRIA O ETCHEVERS¹⁵⁶. Sin embargo, la casa-alberguería don de pernoctó Nompár, estaba emplazada en el corazón de Valcarlos, en pleno barrio céntrico de Iráuzqueta, muy cerca de la iglesia de San Juan.

En una escritura de renovación censal fechada el año 1543, se habla de «aquella casa... llamada la *casa de Irauzqueta, dicha Chapirón*», propietaria de un manzanal «cabe dicha *casa de Irauzqueta, clamada Capirón*». La localización es evidente. Al parecer, debía ser la vivienda de los capellanes senadores de la parroquia.

Cuando la visitó el señor de Caumont vivía en ella el notario Pegenaud de Iráuzqueta, quien, con otros cuatro vecinos del valle, perdió un litigio promovido por el Vizconde de Val de Erro (1416-1417)¹⁵⁷. El año 1428 era Juan de Arriola, «que biue en *la casa clamada El Capayron*»¹⁵⁸. Durante la misma centuria se menciona «una borda de Yrauzqueta, clamada Chapiron»¹⁵⁹.

Poco antes de fallecer la reina doña Blanca (1425-1441), hacia el año 1540 quedó destruida la casa por un incendio casual. Juan Périz de Acutáin, señor también de la casa de La Reclusa, en el mismo valle, solicitó y obtuvo de la soberana la exención de cuarteles durante diez años. Como el tesorero y el colector de la merindad de Sangüesa, de la que dependía todo el valle de Erro, pusieran trabas a la exención, el Príncipe de Viana renovó la merced, en atención a los gastos ocasionados por la reconstrucción del edificio (28 de marzo de 1443)¹⁶⁰.

156 Cfr. notas 61 a 65. A propósito de la identificación del Capeyron Roge caumoniano con el pico de Urdinaharri, hecha por Jean ETCHEVERS, se mantuvo una curiosa polémica en el periódico Sud-Ouest, en el verano de 1966. Para entonces había publicado José María SATRÚSTEGUI SU trabajo *La puerta de España en el Camino de Santiago*, situando acertadamente dicha alberguería en Valcarlos, según el *Libro de Fuegos* de 1428. Eugenio GOYHENECHÉ dio la razón a Satrústegui en un artículo titulado: *Considérations toponymiques autour du livret-guide des "Promenades et excursions autour de Saint-Jean-Pied-de-Port"*, resaltando que el nombre de Chaperon o Chaperon Rouge es una enseña de albergue que se encuentra con frecuencia, habiendo dado en Bordeaux su nombre a las carreras del "Chapeau-Rouge". Posteriormente, ETCHEVERS, sin aportar nuevos datos, continuó manteniendo tenazmente su tesis.

157 AGN.: Papeles Suetos, Leg. 15, Carp. 7.

158 AGN.: Libro de Fuegos de la Merindad de Sangüesa, de 1428, fol. 188v.

159 AGN.: Roncesvalles, núm. 6, fol. 30.

160 Karlos, por la gracia de Dios, príncipe de Viana, primogénito heredero et logar-tenient por el Seynnor Rey mi progenitor e padre en Nauarra, et Duc de Gandía, A nuestro amado et fiel thesorero et collector de nuestra villa et merindat de Sanguessa, qui a présent son don Johan Y[vayn]nes de Mont Real et Pere d'Oloriz, o a aquellos qui por tiempo serán, Salut: Fazemos saber que por el amado nuestro Johan Periz de Acu-

Siguiendo una antigua tradición, el cabildo de Roncesvalles acostumbraba en el siglo XVI darla a censo. El 21 de junio de 1543, el cabildo canonical formalizaba en Roncesvalles la escritura de entrega a Pedro de Irauzqueta y a su esposa Gracia de Nabarro, de «aquella casa que nos tenemos y nos pertenesce en propiedad y posesión, situada en el lugar de Valcarlos, llamada la Casa de Irauzqueta, con todas sus pertenencias, por fin y muerte de Ioana de Irauzqueta, ultima possessora que fue de la dicha casa, a saber es a vos, Pedro de Irauzqueta, que presente estays, para vos y para Gracia de Nabarro, vuestra muger... para durante vuestras vidas. La qual dicha casa de Irauzqueta, dicha Chapiron, con su huerta, prados, pieças, mançanedos y borda, se tiene y se afruente segunt se sigue». Por un lado tenía un huerto y el *Camino Real*. El manzanal de la casa lindaba con «el truillar». Dentro del manzanedo estaban la pieza llamada Lander Echeguibela y un prado «cabe la dicha casa de Irauzqueta, clamada Capiron». Su patrimonio territorial se completaba con dos huertas junto al manzanedo denominado «Landerdoya» y al «*Camino Francés*», el prado de

tiain, Seynnor de la casa de la Reclusa, en nuestra bail Charles, nos ha seydo dado a entender como tiempo ha que a eill, por ocasion de fuego, fue quemada una casa que tenia et possedia en la dicha nuestra valí, clamada DEL CAPIRON, et que quemado assi la dicha casa, ubo recorso a la Seynnora Reyna, mi Seynnora et madre, de laible recordation, a quien Dios de santo paráyssso, et dio a entender el dayno que recebido auia en la quema de la dicha casa, et que por la dicha Seynnora Reyna le fue fecho gracia de los quarteres et imposition, pertenescientes pagar por la dicha casa para el tiempo e termino de diez aynnos, segunt que mas a largo dezia ser contenido por la letra de gracia que de la dicha Seynnora tenia, de la quaal nos ha fecho pronta fe. Et que maguera eill assi tenga la dicha gracia et ara mostrado aqueilla a vosotros, vosotros, segunt dize, le ponedes empacho deziendo que eill tenga remission assi bien de la casa de La Reclusa. Et que por quoanto en aqueilla no faze mencion de la dicha gracia primera, sobre lo quaal nós suplicaba et pidiá por merced que le mandassemos gozar de la dicha gracia del CAPIRON durant los dichos diez aynnos. Considerando las grandes expensas que a eill han subseguido en fazer et fragoar la dicha casa de nuebo, et las causas que a fazer la dicha gracia movieron a la dicha Seynnora Reyna, Nos, entendida su dicha supplication, et beyendo aqueilla ser justa et razonable, queriendo al dicho suplicant proueyer como cumple, conformando con la voluntad de la dicha Seynnora et queriendo que la gracia fecha por eilla aya a tener et tenga su deuida efficacia et vallor, vos mandamos que al dicho Johan Periz dexedes et consintades usar, gozar et aprovechar de la dicha gracia de los diez aynnos contenidos en la gracia a eill fecha por la dicha Seynnora, por la dicha casa del CAPIRON, non contra stant que en la dicha gracia por el obtubida por la dicha su casa de la Reclusa, non faga mencion de aqueilla. Et a nuestros amados et fíelles las gentes oydores de nuestros comptos mandamos que lodas las sumas et quoantias de dineros que montaran de quarteres et imposition de la dicha casa del CAPIRON, segunt tenor de la dicha gracia vos reciban en compto et rebatan de quales quiere vuestras receptas, por testimonio de las presentes, vidimus o coppia de aqueilla, fecha en deuida forma, reportadas ante eillos una vez tan solament, sin alguna difficultat, Car assi lo queremos et nos plaze, non obstant quales quiere ordenanças a esto contrarias. Dada en nuestra villa de Taffailla, so el sieillo de nuestra Chancilleria, a XXVIII dias de marco, l'aynno M. CCCC. XLIIII. Charles. Por el princep présent el protonotario, S. de Munarriz. Por mi, S. de Munarriz, secretario del Seynnor Princep nuestro Senyor fue fecha colation desta present coppia en semble con la letra de gracia original, bien et fielment, de mot a mot, en Taffalla, a VI dias de abril, l'anyo ut supra. P. de Vall.

AGN.: *Comptos*, Caj. 150, núm. 36, VIL Reg. IDOATE, F.: *Catálogo del Archivo General*, vol. 45, núm. 996.

Azcorrez Bidea, lindante con «la Ipetea», y el camino a Leceta, y dos piezas en Ochobe Burbán, mugantes «con regacho que va enta la Casa de Granada». Los nuevos propietarios censatarios deberán pagar cada año treinta y seis groses o florines al prior y cabildo de Roncesvalles. Entre otras condiciones, figura la de «llevar la molendura de vuestra provision para la dicha Casa de Capiron al molino de nuestra casa de Cestau». No podían tener ganado en la casa, «salvo diez puercos para mantenimiento de vuestra casa, y dos acemilas para carrear las provisiones»¹⁶¹.

El edificio no estaba emplazado al borde del Camino Francés o Camino Real, aunque sí muy cerca, con la única separación del huerto contiguo.

En ningún documento navarro hemos visto añadido al nombre de Capairón el adjetivo «Roge» puesto por Nompar. No creemos que el señor de Caumont relacionara la antigua casa del capellán con la vivienda pechera de *Granada*¹⁶², también llamada *Granata*¹⁶³ y *Granate*¹⁶⁴, no muy alejada del albergue, pudiendo haber evocado en el recuerdo del peregrino el color «grenat» o «rouge». Con Eugenio Goyheneche sospechamos que se trata de un nombre muy frecuente en Francia, y que el adjetivo lo añadió arbitrariamente, por influencia de otros similares conocidos en su país.

LA CAMPANA. ALBERGUERIA

Al Sur del barrio central de Elizaldea, en el paso estrecho que comunica con el ensanchamiento de Gañecoleta y la Reclusa, se alinean junto al *Camino Francés* las casas sueltas de Granada, Bordel, Lapiz y Navarlaz, formando el barrio de *Gáindola*.

Hasta finales de julio de 1259 el monasterio de Leyre poseyó unas bustalizas en esta zona. Por sentencia arbitraria pronunciada entonces, se decidió que las bustalizas de «*Onbaçendu et Nauarr Olatçe*, que fueron

161 AGN.: *Roncesvalles*, núm. 1376, fols. 42-43.

162 *De domo Granada*: Año 1341, AGN.: *Registros*, T. 44, f. 27. Año 1345, *Registros*, T. 52, f. 28. *De la casa de Granada*: Varios años, AGN.: *Registros*, T. 45, f. 76. T. 46, f. 30. T. 49, f. 87v.

163 *De domo de Granata*: AGN.: *Registros*, T. 50, f. 29v. T. 51, f. 73.

164 *De domo Granate*: AGN.: *Registros*, T. 57, f. 29v.

Don José María Iraburu, en amable comunicación, nos expresó su opinión de que el nombre de *Capairon roge* pudo estar motivado porque la cubierta de pizarra o de tablilla, según costumbre del país, pudo haber tenido "una albardilla de tejas rojas sobre el caballete de la pared, o bien una chimenea de campana recubierta de tejas rojas. Esto se aviene con el significado de la vieja palabra francesa *chaperon*, aplicada a un muro cubierto. Probablemente, esto distinguiría tal casa de las restantes, y tal detalle y color daría lugar al nombre".

de los çutarras, que sean quitos del hospital de Roncesuailles»¹⁶⁵. Vuelve a mencionarse «en Luçaide la bustaliza de Nauarr Olatze» el año 1284¹⁶⁶ y en 1313¹⁶⁷. En proceso seguido en el siglo XV ante la Real Corte contra Pedro de Navarraz, dueño de la casa, se afirma que «dicha casa de Nauarrolaz, digo que antiguamente era suelo lieco»¹⁶⁸. Debíó ser construída en terreno de la bustaliza, en el segundo decenio del siglo XIV. Como todas las construídas en el valle desde el último tercio del siglo XIII, a raíz de la preponderancia de Roncesvalles en la zona, el edificio era propiedad de la Colegiata.

Conocemos exactamente su situación. Emplazada al borde del Camino Real o Francés, lindaba con heredades de la casa Doray, de la que distaba un tiro de ballesta, y con manzanales de la casa Bordel, alejada tiro y medio de ballesta. Entre Nazarraz y Ardaça (Adarza) —legua y media de distancia— existían la casa Borden (*sic*), la casa Granada «y una vorda de Yrauzqueta, clamada Chapiron», heredades y manzanedos, seles y piezas¹⁶⁹.

El año 1333 vivía en ella Iñigo Sánchez *de Navarrallce*, testigo en el proceso entre el obispo de Bayona y Roncesvalles¹⁷⁰. El debíó ser quien recibió en la casa a los emisarios que este año envió el gobernador de Navarra al rey Felipe de Evreux. En el libro de gastos anotaron el 15 de mayo de 1333: «Fuemos a iazer a la Campana la Val Caries, y espendiemos X sueldos, VIII dineros»¹⁷¹. No les debieran tratar mal, porque, a su regreso de Francia, el 16 de junio del mismo año, comieron en la misma casa valcarlina¹⁷². Obsérvese que toda la comitiva prefiere el paso por Luzaide al del camino alto, aún haciendo, el viaje en los meses mejores del verano.

El año 1407 era señor de la casa Campana Juan Ibáñez¹⁷³. No tardó mucho tiempo en cambiar de dueño censatario. Por más que sus inquilinos se llamen «señor, dueño», y adopten el apellido de la casa, la propiedad era de Roncesvalles, cediéndola vitaliciamente a cambio de un censo. El sucesor de Juan Ibáñez fue Martín o «Machin, seynnor de la casa clamada Nauarrolaz», uno de los cinco vecinos que pleitearon en 1416-1417 con el

165 AGN.: *Roncesvalles*, fajo 1, núm. 25.

166 AGN.: *Roncesvalles*, núm. 1715.

167 AGN.: *Roncesvalles*, núm. 6, fols. 16-18.

168 AGN.: *Roncesvalles*, núm. 6, fol. 29v.

169 AGN.: *Roncesvalles*, núm. 6, fol. 30.

170 DUBARAT, V.-DARANATZ, J. B.: *Un procès*, pp. 361-362.

171 VÁZQUEZ DE PARGA-LACARRA-URÍA: *Peregrinaciones a Santiago*, III, p. 119.

172 *Item, miércoles següent, yantamos en la CAMPANA de la Val Caries, y espendiemos X sueldos, II dineros.* VÁZQUEZ DE PARGA-LACARRA-URÍA: *Peregrinaciones a Santiago*, III, p. 122.

173 AGN.: *Roncesvalles*, núm. 6, fols. 23-24.

vizconde de Val de Erro. De su casa le fue confiscada una taza de plata de un marco de peso, el 4 de marzo de 1417¹⁷⁴. Seguía residiendo al hacerse el apeo de fuegos el año 1428: «Item, Machi'Nabarrlaz que biue en la casa llamada *La Campana*, el qual paga XXX sueldos»¹⁷⁵.

Los datos prueban la identidad de la casa Navarrlaz y de la llamada Campana, como dedujo SATRÚSTEGUI¹⁷⁶. Muy cerca del edificio existía una herrería en la segunda mitad del siglo XIV¹⁷⁷.

LA RECLUSA. ALBERGUERIA

En uno de los parajes más idílicos del valle, con las aguas cristalinas del torrente principal corriendo por el fondo, con la imponente mole gris del Mirachilota y las montañas alzándose rocosas y verdes hasta tocar el cielo, con el caserío del barrio de Gañecoleta extendido a los lados de la corriente fluvial, al abrigo de la Peña Erletakasko, se alza junto a la carretera una casa, asomada al barranco, perpetuadora del nombre de *La Reclusa*.

La belleza del paisaje natural justificó que una casa, ya desaparecida, edificada muy cerca de esta zona, se denominara *Bon Loc*. Estaba emplazada entre verdes prados, manzanales y castaños, en una loma al poniente del Camino Francés. Todavía siguen los de Vajearlos llamando al monte, Boloci. La casa no ha de confundirse con la encomienda-hospital del mismo nombre, posesión de Roncesvalles a poca distancia de Hasparren (Labourd)¹⁷⁸, ni con el *Bel Veder* próximo a Saint-Jean-Pied-de-Port, sobre el que tanta confusión han sembrado los autores¹⁷⁹. La casa de Bon

174 AGN.: *Papeles sueltos*, Leg. 15, Carp. 7.

175 AGN.: *Libro de fuegos de la merinda de Sangüesa*. 1428, fol. 188v.

176 SATRÚSTEGUI, J. M.: *La puerta de España en el Camino de Santiago*, p. 37. SATRÚSTEGUI, J. M.: *Las casas de Valcarlos*, p. 25.

177 JIMENO JURIO, J. M.: *Valcarlos*, p. 21.

178 En la elección del prior don García de Roncesvalles (1 de septiembre de 1270) aparece "frater Simon Philipus, comendator Boni Locí. IBARKA, J.: *Historia de Roncesvalles*, p. 354. En donación del oratorio de San Cristóbal de Otxarte, hecha por el obispo Sancho de Bayona en favor de la colegiata (28 de septiembre de 1273), figura como testigo "fratre D., preceptore de Bon Loco et archipresbitero de Arberoe". DUABARAT, V-DARANATZ, J. B.: *Un procès*, pp. 317-318. Los estatutos de Roncesvalles del año 1287 mencionan las encomiendas de "Bidarray, Bonus Locus et Baiona". Un sello céreo del prior Ximeno de Aibar pende de un documento de donación en favor del hospital de Bon Loc (7 de abril de 1376). La iglesia parroquial de Santa Eulalia de Isturiz (Labourd) era aneja a esta encomienda. IBARRA, J.: *Historia de Roncesvalles*, p. 354.

179 En el *Registro de Comptos* de 1293-1294, conservado en la Biblioteca Nacional de París, aparecen muchísimas notas sobre los campos de Bel Veder. El Señor de Ahaxe percibía un censo sobre estas tierras.

Se anotan gastos "pro curandis et mundandis arboribus pomorum et conductibus aquarum virgulti de Belueder", abonándose ciertos derechos reales "de pastu de Belueder, de feno uendito de Belueder, de pomis uenditis de Belueder". (*Id.*, fols. 38r, 39r, 40v.).

Loc, en la Val Carlos, es mencionada como casa pechera en los Registros de Comptos del siglo XV. La ocupaba el año 1417 Martingo de Bon Loc, a quien le fueron confiscadas dos tazas de plata de a cada medio marco de peso¹⁸⁰.

Los dominios de la casa de La Reclusa lindaban «con la casa clamada Bon Loc, que de la dicha casa de la Reclusa a la dicha de Bon Loc ay grant distancia et espacio, et entre medias de las dichas dos casas ay maçanedos y otras heredades¹⁸¹».

Los canónigos bayoneses Dubarat y Daranatz se negaron a reconocer la existencia de la Reclusa valcarlina. En el proceso de 1333, publicado por ellos, aparece como testigo García de La Reclusa, morador en Valcarlos¹⁸², cuyo apellido identificaron con «La Reculuse, quartier d'Ispoure», al Norte de Saint-Jean-Pied-de-Port¹⁸³.

Los historiadores franceses han modificado arbitrariamente el topónimo, vasconizándolo para convertirlo en «Erreculuch, Erreculus», influidos por la existencia de un topónimo similar en el camino alto, y planteando teorías sobre su significación y origen, de las que no se libró José María Satrústegui¹⁸⁴.

El barrio valcarlino, actualmente denominado Gañecoleta y, en el siglo XVIII, Ançola o Ansola¹⁸⁵, está recluso, arrinconado en el fondo del repliegue rocoso. En el siglo XIII es denominado «locus reclusus», «*el lugar Recluso*». El Recluso no es todavía el nombre de una casa, sino el área en que se asienta el poblado. Los convenios de 1284 entre el Valle de Erro y la Colegiata de Roncesvalles nos descubren que la tierra o solar era propiedad de la mancomunidad civil del Valle, aunque las casas, construidas con madera, pertenecían a la Colegiata¹⁸⁶.

El año 1340, las pasturas de Belveder estaban semiabandonadas. Nadie compró el "pasturage", se perdió el heno y no hubo manzanas. AGN.: *Registros*, T. 43, fol. 165.

P. RAYMOND, en el "*Dictionnaire topographique*", mencionó juntos los hospitales de la Magdalena de Orisson y de Reculus, en el camino alto. HARISTOY, en sus *Recherches historiques sur le Pays Basque*, identificó Santa María Magdalena (de Orisson) con Beint-Beder de Reculus, y, posteriormente, otros autores han venido repitiendo confusamente la identidad de dos instituciones distintas. Así VÁZQUEZ DE PARGA-LACARRA-URÍA: *Peregrinaciones a Santiago*, II, p. 77: "Situamos aquí el priorato de Arrocaluz o Erreculuch, Erreka luce, llamado también Santa María Magdalena de Beint-Beder de Reculus, siguiendo a Aristoy".

180 AGN.: *Popeles sueltos*, Leg. 15, Carp. 7.

181 AGN.: *Roncesvalles*, núm. 1376. fol. 30.

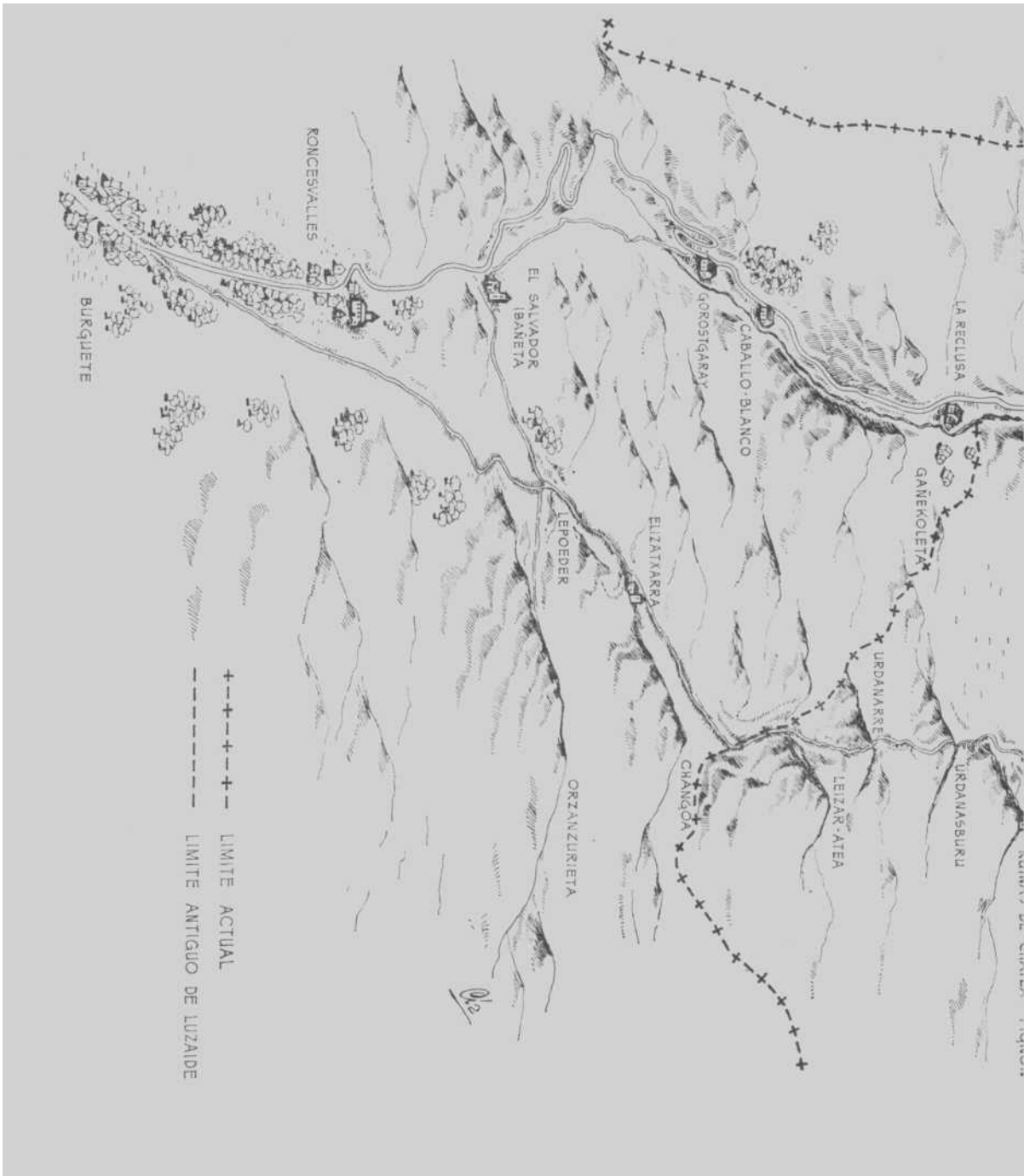
182 DUBARAT, V.-DARANATZ. J. B. : *Un procès*, pp. 358-360.

183 DUBARAT, V.-DARANATZ, J. B. : *Un procès*, p. 272, nota.

184 SATRÚSTEGUI, J. M.: *La puerta de España en el Camino de Santiago*, pp. 39-42.

185 SATRÚSTEGUI, J. M.: *Las casas de Valcarlos*, p. 17.

186 "El *lugar o finca el Recluso* es de Val d'Erro, saluo las bustaliças Urdinçaqui Bidaburua et Urdinçaqui Huualdea, et la madera de las *casas del Recluso*, del Hospital". AGN.: *Roncesvalles*, núm. 1715.



EL MITO DEL CAMINO ALTO ENTRE RONCESVALLES...



En la mayoría de las casas de Luzaide, durante la Edad Media, predominaba la estructura de madera. Ello nos explica dos hechos: la facilidad con que se incendian y el que no queden vestigios de construcciones en el emplazamiento primitivo.

Con anterioridad a esta fecha, la concordia sobre bustalizas del año 1259 nos descubre de nuevo el sistema de arriendo adoptado por los canónigos de Roncesvalles en las casas de su propiedad y establecimientos al servicio de los viandantes y romeros. Los capitulares tenían en el Recluso una casa-hospital, entregada a una persona que ostenta el calificativo de «ermitaño». El dato revela que la casa era albergue-capilla, como las que poseía Leyre por entonces en Iráuzqueta e Ibañeta. El plural con que se designan «las casas del ermitaño» apunta al conjunto de edificios: capilla-albergue, vivienda y dependencias, que terminarán acaparando el nombre del lugar en el siglo XIV, convirtiéndolo en «*la casa Reclusa*». La concordia estipula que, a la muerte del ermitaño, la casa-hospital quedaría para la mancomunidad del Valle de Erro, debiéndose deshacer el resto de los hogares, comenzando por las chabolas edificadas para las cabras «sobre las casas del ermitaño». A pesar de lo acordado, Roncesvalles pasó a ser dueño de las viviendas desde 1284¹⁸⁷.

En nuevos convenios ajustados el año 1313, la zona de la Reclusa sigue poblada de casas, manzanos y otros frutales. Ha pasado ya, sin reserva alguna, a poder del cabildo canonical¹⁸⁸.

Desconocemos el origen del establecimiento hospitalario, que pudo haber sido fundado por Leyre¹⁸⁹, o quizás por algún particular, quien lo donó luego a Roncesvalles. A finales del siglo XIV existía ya una ferrería, que pudo motivar el nombre «Anz-ola». Todavía se aprecian vestigios en la casa llamada Ola.

Destaquemos dos sucesos importantes acaecidos los años 1365 a 1367. Después del desastre de Cocherel (16 de mayo de 1364), Carlos II de Navarra temía la invasión de su reino por el ejército francés. Doña Juana, esposa del navarro y hermana del rey de Francia, fue enviada en misión diplomática a París. El hecho de hallarse la soberana en avanzado período de gestación no impidió que iniciara el viaje, siguiendo desde Roncesvalles el Camino Francés por Ibañeta y la hondonada de Valcarlos. La acompañaban la condesa Madame de Foix y un numeroso cortejo, integrado por nobles caballeros y servidores del hostal. En la etapa Roncesvalles - Saint-

187 JIMENO JURÍO, J. M.: *Valcarlos*, pp. 21-22.

188 "Item, *el lugar en que finca el Recluso*, con todo el yermo que es poblado ata agora de casas et de mancanos et de otras fruytales". AGN.: *Roncesvalles*, núm. 6, folios 16-18.

189 JIMENO JURÍO, J. M.: *Volcarlos*, p. 22.

Jean-Pied-de-Port, comieron en la Reclusa de Valcarlos (24 de noviembre de 1365)¹⁹⁰.

La embajadora intentó paliar el peligro. Para entonces, Beltrán Du Guesclín había reunido a los mercenarios que pululaban por Francia tras el tratado de Brétigny, y las Grandes Compañías se disponían a entrar en España, principalmente por Cataluña.

El analista navarro P. MORET afirma que no entraron por Navarra¹⁹¹, pero no está en lo cierto. Carlos II, sabedor de que «las gentes de la Grant Compayna son ya cerca de nuestra frontera de Navarra»¹⁹², tomó medidas de seguridad. Consciente de que el camino habitual seguido por «los peregrinos e viandantes que por aquel yermo van et vienen», por las comitivas regias y por las expediciones militares era el de Luzaide, ordenó en enero de 1366 a los castellanos de San Juan de Pie de Puerto y de Valcarlos que no permitieran la entrada en el reino a ningún extranjero, ni siquiera a los peregrinos, enviando tropas de refuerzo al valle de Luzaide «por goardar los puertos [para] que las Compaynnas non pasasen sin nuestra licencia»¹⁹³.

Las medidas fueron inútiles. Un grupo de gente armada, de dichas Compañías, que Louis COLAS hace pasar de treinta mil personas¹⁹⁴, penetró en territorio navarro hasta Roncesvalles. Colas, para quien no existía la ruta de Valcarlos, sostendrá lógicamente que el ejército pasó por el camino alto de Bentartea en febrero de 1367, aún dándose cuenta de su impracticabilidad durante el invierno¹⁹⁵. Sin embargo, la realidad histórica parece haber sido otra. Si el rey redobla la vigilancia en el valle, es porque está convencido de que será la ruta que tomarían las huestes. Quizás fueran esas tropas las causantes del incendio de la Reclusa. Llegadas a Roncesvalles, las encontró Arnalt Sanz de Ahaxe, llamado Escutari. Carlos II le había encargado la defensa de la tierra de Aézcoa, pero se vio forzado a entablar batalla en Errozábal, siendo derrotado y perdiendo en la refriega su bacinete y su arnés¹⁹⁶.

Terminada su gestión diplomática, y nacido el infante Pedro, la reina doña Juana regresó a Navara, trayendo consigo al primogénito Carlos y al recién nacido. El rey y la corte esperaban su llegada en Saint-Jean-Pied-

190 CASTRO, J. R.: *Carlos III el Noble, rey de Navarra* (Pamplona, 1967), p. 34.

191 MORET, J.: *Anales del reino de Navarra VI* (Ed. Tolosa), pp. 25-27.

192 JAURGAIN: *La Vasconie*, I, p. 107.

193 AGN.: *Papeles sueltos*, Leg. 56, Carp. 1.

194 JAURGAIN: *La Vasconie*, I, p. 107.

195 COLAS, L.: *La voie romaine*, pp. 54-55.

196 AGN.: *Comptas*. Caj. 21, núm. 80, I. Reg. CASTRO, J. R.: *Catálogo del Archivo General*, T. VI, núm. 728. JAURGAIN: *La Vasconie*, I, p. 107.

de-Port. El 15 de julio de 1366, el monarca, los miembros de su corte y hostel, con su cortejo de escuderos y sirvientes, la nutrida compañía que escoltaba a la reina, a los infantes y a Madame de Foix, cubrieron el trecho entre la capital de la Baja Navarra y Roncesvalles, deteniéndose a comer en *la Reclusa de Valcarlos*¹⁹⁷.

Era a la sazón dueño censatario de la vivienda un tal Juan, quien solicitó del rey la exención del pago de veintiocho sueldos y nueve dineros que tributaba a la corona por su casa, con el fin de proceder a su reconstrucción. Carlos II accedió (Estella, 22 de mayo de 1367), reconociendo que había perecido incendiada «quando nos imbiamos al dicho logar gens por goardar los puertos», y en atención a «que la dicha casa es muyt necessaria et a servicio de peregrinos et biandantes que por aqueill yermo ban et bienen»¹⁹⁸.

Entre los moradores del antiguo albergue anotamos en 1333 a García de la Reclusa, a la sazón mayor de cincuenta años, testigo en el proceso de Bayona contra Roncesvalles, y padre de Sancho García. A raíz de la campaña de repoblación emprendida en 1342 en Valcarlos por el Arzobispo de Sens, don Felipe¹⁹⁹, Sancho se emancipó de la casa paterna, construyendo una vivenda de nueva planta²⁰⁰. El Libro de Fuegos del año

197 CASTRO, J. R.: *Carlos III el Noble*, p. 34.

198 Estella, 22 de mayo de 1367. Carlos II exime de pago de cuarteres a Juan de la Reclusa:

"Karlos, por la gracia de Dios, rey de Nauarra, conte d'Eureux, a todos quoantos las presentes letras verán et oyran, salut. A la humil suplicación et requesta de Johan, seynnor de la casa clamada de la Reclusa, que es en la Val Charles, qui dizia que la dicha su casa, con todos los bienes muebles que y tenia, se li quemo ogayno, quando Nos imbiamos al dicho logar gens por goardar los puertos que las Compaynnas non pasasen sin nuestra licencia, por piedat que d'eu ouiemos, et considerando que la dicha casa es muyt necessaria et a seruicio de peregrinos et biandantes que por aqueill yermo ban et bienen, queriendoli fazer gracia e merce como pueda ante la dicha casa fazer, de nuestra especial gracia e poder real auemos enfranquido et enfranquimos al dicho Johan, por tenor de las presentes, por diez aynos, del cens o renta de veynte e ocho sueldos et nueue dineros carlines que nos es tenido dar cada un ayno por la sobre dicha casa et heredamientos a eilla pertenescient. Si mandamos a nuestro thesorero quy es o por tiempo sera, et a todos otros oficiales, que al dicho Johan lexen gozar d'esta nuestra gracia en todo el dicho tiempo, sin embargo nin enpachamiento alguno. Et a nuestros bien amados et fielles los oydores de nuestros compios mandamos que al dicho Thesorero descarguen de su recepta cada ayno los dichos veynt e ocho sueldos e nueue dineros carlines durante el tiempo de los dichos diez aynos, por testimonio d'esta carta sieillada de nuestro sieillo o copia d'eilla fecha en publica forma. Datum en Esteilla, XXIV dia de mayo, anno Domini M^o CCC^o LX^o Septimo. Por el seynnor Rey.

AGN.: Popeles sueltos, Leg. 56, carp. 1.

199 JIMENO JURÍO, J. M.: *Valcarlos*, pp. 18-19.

200 Año 1343. *De la casa de Sancho García, fiijo de García de la Reclusa, fecha de nueuo, con V^o jornadas de terra.* AGN.: *Comptos, Registros*, T. 49, f. 88. Año 1344 y ss.: *De domo Savcii Garsie, filii Garsie dicti de la Reclusa. Id.*, T. 50, f. 29v. T. 51, f. 73. T. 52, f. 28.

Sancho García de la Reclusa desplegó posteriormente gran actividad, verificando diversas permutas. En el documento por el que Carlos el Noble permutó con Ronces-

1366 anota entre los once vecinos del valle a Juan de la Reclusa²⁰¹, el mismo que obtuvo la merced real para la reconstrucción de su vivienda incendiada.

Para entonces parece que existían algunas viviendas en la hondonada del actual barrio de Gañecoleta, entre ellas «la casa de Johan Sotil de Ressil, la quoyal fue fecha por eyll de nueuo *en una plaça de ius la casa clamada Reclusa*»²⁰². A principios del siglo XV, a «Perucho, seynnor de la casa clamada la Reclusa» le fueron confiscadas dos tazas de un marco y medio en 1417, como consecuencia del litigio con el vizconde de Val de Erro sobre la quinta de los puercos²⁰³. Su nombre completo, Perucho de Cotiayn, aparece en el *Libro de Fuegos de la merindad de Sangüesa del año 1428*, donde consta que Juan Pérez vivía con él. La casa estaba gravada con un censo anual de 124 sueldos (31 sueldos por cuarter)²⁰⁴.

Durante el último cuarto del siglo XIV, una de las dos ferrerías documentadas en el valle estaba situada «cabo la casa clamada la Reclusa». Juan Pérez de Acutáin, señor de la vivienda y de la de Capeirón, intentó levantar nueva ferrería en 1441, obteniendo para ello, al año siguiente, exención de cuarteres y ayudas²⁰⁵.

En 1488 encontramos nuevo morador, Martín de la Reclusa, quien, con Pedro de Navarraz, mantuvo un largo pleito con Roncesvalles sobre uso de los yermos de Adarza²⁰⁶. Después de dejar bien asentado que «la casa donde vive el dicho Martín de la Reclusa, con sus heredades, es del dicho monasterio»²⁰⁷, describe sus límites. Afronta al Norte con «la casa clamada Bon Loc, que de la dicha casa de la Reclusa a la dicha casa de Bon Loc ay gran distancia et espacio». Por el Sur, separaba a la Reclusa

valles los lugares de Arre y Oricáin (22 de octubre de 1406), se mencionan estas casas: "lleva, la casa de Yniego Garcia, clamada Gelos o Urraelce, et de Maria Garart, su muger, con cinco jornadas de terra, la quoyal dicha casa con todos et quovalles bienes, heredamientos, drechos et pertenencias, es dado a cens perpetuo a Sancho, dicho Maríoa, por permutacion fecha con Sancho García de la Reculusa.

Item, la casa de Sancho García de la Reculusa, con cinco jornadas de terra, et con el cens que fue de la casa de García d'Oray, clamada Pomplona, et con otras ciertas terras que posescede el dicho Sancho García por permutacion fecha entre eyll e la dicha María, muger del dicho Chardin, que fue". AGN.: *Comptos*, Caj. 93, núm. 64. Copia en AGN.: *Popeles sueltos*, Leg. 7, Carp. 9.

201 AGN.: *Libro de fuegos* de 1366, fol. 33v.

202 AGN.: *Comptos*, Caj. 93, núm. 64.

203 AGN.: *Papeles sueltos*, Leg. 15, Carp. 7.

204 AGN.: *Libro de fuegos de la merindad de Sangüesa*, 1428, fol. 188v. Citado por SATRÚSTEGUI, J. M.: *Las casas de Valcarlos*, p. 26.

205 AGN.: *Comptos*, Caj. 149, núm. 30, I. Reg. IDOATE, F.: *Catálogo del Archivo General*, T. 45, núms. 103 y 305.

206 AGN.: *Roncesvalles*, núm. 1376, fols. 25-31.

207 AGN.: *Roncesvalles*, núm. 1376, fol. 29v.

de la casa del Caballo Blanco una «distancia et espacio de una legua, poco mas o menos, y, en medio, a medio tiro de ballesta, poco mas o menos, esta la borda de las cabras de dicha Orden, y de ay ende luego, una bustaliça clamada Urdirçaqui Videgaña, y otras casas y bordas y bustalizas de la dicha Orden de Roncesvalles»²⁰⁸. El litigio se prolongó hasta 1496²⁰⁹. En junio del año anterior, pendiente de confirmación la sentencia de la Corte, el subprior de la Colegiata, maestro Fernando de Egüés, a petición de Martín de la Reclusa, le concedió licencia para sacar las ovejas al puerto²¹⁰.

El año 1527 era vecino de Valcarlos «el barbero, hijo de Martinico de la Reclusa»²¹¹. Roncesvalles continuó poseyendo la casa y su patrimonio territorial hasta la desamortización del siglo XIX²¹².

HOSTAL DEL CABALLO BLANCO

A las noticias que sobre esta casa publicó el director del Archivo general de Navarra, don Florencio IDOATE²¹³, y a las sumarias menciones documentales de SATRÚSTEGUI²¹⁴, tenemos la satisfacción de añadir las de su origen, situación y otros datos nuevos.

El año 1342 fue importantísimo para el desarrollo socio-económico del valle. Juan de Leoz fue comisionado para emprender una campaña de promoción agrícola y de viviendas, adjudicando a cada constructor cinco jornadas o peonadas de tierra a censo perpetuo. Acogiéndose a estos beneficios, Miguel Sánchez de Espinal construyó la casa del Caballo Blanco en 1342, mencionándose el mismo año en los Registros de Comptos reales, con la circunstancia de su nueva edificación²¹⁵. En años sucesivos se regis-

208 AGN.: *Roncesvalles*, núm. 1376, fol. 30r.

209 La Real Corte confirmó el 10 de marzo de 1496 la sentencia en favor de Roncesvalles. AGN.: *Roncesvalles*, núm. 1376, fols. 32-34.

210 AGN.: *Roncesvalles*, núm. 1376, fol. 36r.

211 AGN.: *Roncesvalles*, fajo 1, núm. 36.

212 SATRÚSTEGUI, J. M.: *Las casas de Valcarlos*, p. 27, menciona en 1644 a Pedro de Reclusa, casa llamada Reclusa. La casa figura en apeos posteriores. SATRÚSTEGUI, J. M.: *id.*, pp. 28-32. Actualmente se conserva al borde de la carretera, sobre el emplazamiento antiguo.

213 IDOATE, F.: *Rincones de historia de Navarra*, III (Pamplona, 1966), pp. 96-97.

214 SATRÚSTEGUI, J. M.: *Las casas de Valcarlos*. p. 26.

215 Año 1342. *De la casa de Miguel Sanchiz, seynnor de la casa del Cauayllo Blanco, fecha de nueuo, con Vº jornadas de terra dadas por el dicho commissario a cens perpetuo*. AGN.: Registros, T. 49, fol. 88r.

tra el pago del censo, bien en latín²¹⁶ o en castellano²¹⁷. El Libro de Fuegos de 1366 lo menciona entre los once vecinos, como *Miguel del Cauall Blanco*²¹⁸. Su nombre completo consta en un documento del año 1406, fecha en la que ya era difunto «Miguel Sanchiz del Espinal, seynnor de la casa del Cauallo Blanco, qui fue»²¹⁹.

En el desastroso verano de 1378, preso en París el infante Carlos, primogénito del rey navarro, ocupadas por el rey de Francia las plazas de Normandía, invadido el propio reino por el ejército castellano mandado por el infante Juan de Castilla, Carlos el Malo envió a éste, desde Saint-Jean-Pied-de-Port, ciertos mensajes, por medio de los nobles caballeros, el Señor de Domezain, Miguel Sanz, el Señor de Ossecain, y Arnalt Guillem de Marsán. Cumplida su misión, los embajadores y su séquito regresaron a Ultrapuertos, deteniéndose durante una noche a cenar y dormir en el hostel del Caballo Blanco de Valcarlos, donde hicieron un crecido gasto de siete florines, equivalentes a ciento doce sueldos²²⁰.

Dos años más tarde era señor de la casa Michelot o Michelco. A juzgar por el diminutivo «ot», y por la preposición enclítica «-co», era éste hijo de Michel, el fundador del edificio. Aquel mismo año, el 1.º de diciembre, confió Carlos II la guarda de la torre o castillo de Valcarlos a Juan Oliver y a Michelot, señor del Caballo Blanco²²¹, quienes percibieron cuatro libras y veinte cahíces de trigo (28 de junio de 1381) en concepto de gajes²²².

A Michelco sucedió Chardin de la Mesongería, apellido que vemos interpretado también como «de la Mensajería» o «de la Meçonciera». Carlos el Noble le dispensó vitaliciamente del pago del censo debido por el Caballo Blanco (1 de abril de 1392)²²³. Chardin y su esposa María, difunta

216 *De domo Michaelis Sancii, domini Domus Equi Albi*. Año 1344, *Registros*, T. 50, fol. 29v. T. 51, fol. 73r. *De domo Michaelis Sancii, domnus Equi Albi*. Año 1347, *Registros*, T. 57, fol. 29v.

217 *De la casa de Miguel Sanchiz, seynnor de la casa del Cauayllo Blanco*. AGN.: *Registros*, T. 52, fol. 28, etc.

218 AGN.: *Libro de juegos* de 1366, fol. 33v.

219 AGN.: *Comptos*, Caj. 93, núm. 64.

220 AGN.: *Comptos*, Caj. 36, núm. 32. ID.: *Registros*. T. 161, fol. 125v. CASTRO, J. R.: *Catálogo del Archivo General*, T. XI, núm. 609. IDOATE, F.: *Rincones de historia de Navarra*, III, p. 86.

221 AGN.: *Comptos*, Caj. 42, núm. 16, III. CASTRO, J. R.: *Catálogo del Archivo General*, T. XIII, núm. 511.

222 AGN.: *Comptos*, Caj. 42, núm. 16, II. CASTRO, J. R.: *Catálogo del Archivo General*, T. XIII, núm.- 632. Lo menciona SATRÚSTEGUI, J. M.: *Las casas de Valcarlos*, p. 26.

223 AGN.: *Comptos*, Caj. 63, núm. 26. CASTRO, J. R.: *Catálogo del Archivo General*, T. XIX, núm. 217.

antes de 1406, habían permutado con Sancho de la Reclusa algunos bienes, que pasaron a ser censatarios de Roncesvalles el 22 de octubre de 1406²²⁴.

El año 1416 aparece nuevo dueño, «Joanico de Muru, qui se dize seynnor de la casa clamada el Cauaillo Blanco», uno de los cinco vecinos enfrentados al Vizconde de Erro, Beltrán de Ezpeleta. Perdido el pleito, le fueron confiscadas en su casa dos tazas de plata, de sendos marcos de peso²²⁵. Es posible que Catalina de Barba, la «viuda que biue en la casa clamada el Cauaillo Blanco», en 1428²²⁶, lo fuera de Joanico de Muru. Pagaba ochenta sueldos anuales en concepto de cuarteres.

El hecho de que, en un proceso de 1554, compareciera como testigo Juan Périz de Gorostgaray, «del mesón del Caballo Blanco», quien hizo sus declaraciones «en bascuence, que es su propio lenguaje», hizo sospechar a Idoate la identidad del mesón con la casa de Gorostgaray²²⁷, aunque no era así. Posteriormente no hemos vuelto a ver documentada la casa, ni se cita en los roldes de viviendas del valle publicados por Satrústegui.

Desaparecido todo vestigio de construcción y olvidado su emplazamiento, conocemos su situación aproximada por el proceso de 1488, ya mencionado. La casa estaba al sur de la Reclusa, hacia la salida del desfiladero, distante de ésta una legua aproximadamente, e indudablemente antes de llegar a Gorostgaray, pues de lo contrario las afrontaciones de la Reclusa hubieran mencionado el antiguo hospital. Entre la Reclusa y el hospital del Caballo Blanco, «a medio tiro de ballesta, poco más o menos», los canónigos de Roncesvalles poseían una borda de cabras (Aunzteguía), quizás sucesora de la mandada derruir en 1259²²⁸.

HOSPITAL DE GOROSTGARAY

Cuando el camino ha salido de los pasos angostos y de los desfiladeros a la fosa meridional del valle, dando vista al portillo de Ibañeta, un hospitalillo-albergue permitía el descanso antes de acometer la escalada final,

224 *Item, la casa de Miguel Sanchiz del Espinal, seynnor de la casa del Cauaillo Blanco, qui fue, con cinco jornadas de terra et con otros ciertas terras que possedesce o présent Chardin de lo Meçongiera, tenedor de la dicha casa, por permutacion fecha con Sancho Garcia de ja Reculosa, entre eyll et Maria, muger que fue del dicho Chardin.* AGN.: Compíos, Caj. 93, núm. 64.

225 AGN.: Popeles sueltos, Leg. 15, Carp. 7.

226 AGN.: Libro de fuegos de la merindad de Sangüesa, 1428, fol. 188v. SATRÚSTEGUI, J. M.: Las casas de Volcarlos, p. 26.

227 IDOATE, F.: *Rincones de historia de Navarra*, III, p. 87.

228 AGN.: Roncesvalles, núm. 1376, fol. 30.

la única dura del recorrido, puesto que hasta aquí, el ininterrumpido ascenso apenas es perceptible.

En la geografía local de Luzaide abunda, durante el siglo XII, el topónimo *Gorots*, componente de Gorost-aldea leguarreta. Gorost-aldea soroluce, Gorost-larre, Gorost-lucea, Gorost-garaykoa, Gorost-garay²²⁹.

La primera mención del hospital aparece en la venta de bienes hecha por el monasterio de Leyre en favor de Roncesvalles, el año 1271²³⁰. Según costumbre, la colegiata lo daba a censo vitalicio a una familia, residente en la casa. En 1333 vivía en ella doña Navarra de Garasgaray, vecina y habitante de Valcarlos²³¹, cuyo nombre, frecuentísimo en la onomástica del reino durante el siglo XIV, no creemos tenga que ver con la casa de Navarrolaz, como sospecha Satrústegui²³².

Durante el siglo XVII era costumbre del cabildo de Roncesvalles que, cuando llegaban desde Saint-Jean-Pied-de-Port por el camino de Valcarlos personajes importantes, como cardenales, virreyes y capitanes generales, salieran a recibirles «*al mesón de Gorosgaray*» dos canónigos montados a caballo²³³. Apenas tenemos más noticias posteriores que las menciones en los apeos²³⁴, y la venta del edificio, con su borda y términos, tasados en 12.420 reales, en virtud de la ley desamortizadora de 25 de marzo de 1841²³⁵. Actualmente perpetúa su nombre una casa-borda emplazada junto a la carretera, si bien la primitiva debió estar más al oriente, junto al antiguo Camino Francés.

BASILICA-HOSPITAL DE SAN SALVADOR DE IBAÑETA

El collado de Ibañeta y su iglesia han polarizado la atención de los historiadores, sobre todo en los últimos tiempos. Trabajos extensos y estudios breves hechos por profesionales y aficionados constituyen una bibliografía ingente. Si los romeros del siglo XII tuvieron a gala poner sus pequeñas cruces de madera en la cima, junto a la cruz de Carlos, en nuestro siglo han sido centenares los que han clavado su pluma en Ibañeta para dejar

229 VÁZQUEZ DE PARGA-LACARRA-URIA: *Peregrinaciones a Santiago*, III, p. 53.

230 *Quandam aliam domum nostram seu hospitem, sitan et positam in loco qui dicitur Gorosgaray*. IBARRA, J.: *Historia de Roncesvalles*, p. 202.

231 DUBARAT, V.-DARANATZ, J. B.: *Un procès*, pp. 338-342.

232 SATRÚSTEGUI, J. M.: *La puerta de España*, p. 37, deduce del nombre de la propiedad que pudiera ser originaria de Navarrolaz.

233 IBARRA, J.: *Historia de Roncesvalles*, pp. 697-698.

234 Año 1644: Casa "llamada Gorosgaray casero", propiedad de Roncesvalles. Año 1770: "Venta de Gorosgaray". SATRÚSTEGUI, J. M.: *Las casas de Valcarlos*, pp. 27 y 28.

235 IBARRA, J.: *Historia de Roncesvalles*, p. 915.

constancia de sus opiniones. Aquí aportaremos unos datos sobre el papel asistencial del templo en el Camino de Santiago.

Propiedad de Leyre desde finales del siglo XI, pasó en 1271 a Roncesvalles. En la penúltima década del siglo XVI, la capilla estaba arruinada. El visitador, Martín de Córdoba, ordenó reedificarla y poner una campana que el ermitaño debía hacer sonar al atardecer, hasta una hora antes de la media noche, con objeto de llamar la atención y servir de guía a los peregrinos perdidos por los caminos del valle. El licenciado Huarte, historiador de la colegiata, consideraba importante el cargo del vigilante, porque su servicio salvaba de la muerte a muchos viandantes cansados y extraviados²³⁶. A esta reedificación alude el obispo Sandoval en su Historia de los Obispos de Pamplona.

La iglesia continuó sirviendo de refugio a lo largo del siglo XVII. Huarte se queja en 1624 del lamentable estado de abandono. Los pobres se refugiaban en ella antes de bajar al hospital. La «Guide Richard» (1856) afirma que servía de establo. Las dimensiones del edificio en 1881 eran: 11 metros de fachada y 12 de lado. «En el interior había un fogón central, una gran chimenea, una puerta, y ventanas de medio punto entabecadas. Sobre el muro Oeste se veían las armas de Roncesvalles. De la espadaña colgaba todavía una vieja campana para llamar a los peregrinos. Durante la construcción de la carretera sirvió de depósito de utillaje»²³⁷. Fue destruida por un incendio en 1884, y rehecha totalmente con motivo del Año Jubilar Compostelano en 1965.

VITALIDAD DEL CAMINO DE VALCARLOS

La existencia de ocho establecimientos hospitalarios en el valle, en activo durante los siglos XIV al XVI, principalmente, es elocuente testimonio de la importancia de la ruta baja, y demuestra que el camino real, el Camino Francés de Luzaide, no era tan dificultoso, tan intransitable, como se ha pretendido. Unos datos más refuerzan la importancia histórica de la ruta.

236 DARANATZ, J. B.: *La chapelle de Saint-Sauveur*, p. 32. Asegura que vio esta campana en la torre de Burguete.

237 DARANATZ, J. B.: *La chapelle de Saint-Sauveur*, p. 36. Publica fotografías antiguas, dibujos y otros interesantes datos. Otros dibujos, no todos coincidentes, fueron hechos por José María Azcona, publicados por J. MAÑE Y FLAQUER. Louis COLAS realizó también diseños que publicó León GAUTIER.

Durante el siglo XVII, ambos caminos, alto y bajo, eran viables y usados. En sesión capitular celebrada por los religiosos de Roncesvalles, el 11 de agosto de 1690, se acordó que, cuando vinieran a la Colegiata cardenales, virreyes o capitanes generales, debían salir dos canónigos a recibirles, esperándoles «en el alto de Astobiscar, desde cuyo lugar deben acompañarles hasta esta iglesia, y de aquí hasta antes de entrar en Burguete... o *al meson de Gorosgaray*, si fuera el viaje por aquel camino, en cuyo caso, a la venida de Francia a España, saldrán hasta el mesón»²³⁸.

ITINERARIOS DE PEREGRINOS JACOBEO

El infatigable peregrino Domenico LAFFI, en medio de la confusión de datos de su *Viaggio in Ponente a San Giacomo*, cuenta que cantaron un Tedeum en la capilla de San Salvador. «Antes de abandonar la cima de estos altos Pirineos (Ibañeta), *que habíamos escalado con tanta dificultad*, descansamos en esta capilla»²³⁹.

No está claro cual de los dos caminos eligió el peregrino alemán Arnold von HARFF cuando, a fines del siglo XV, peregrinó a Compostela²⁴⁰. Después de enumerar los sucesivos portazgos de Sauveterre, Saint-Palais (*Sent Paley*) y Ostabat (*Astabat*), anota cinco leguas de distancia entre Saint-Jean-Pied-de-Port (*Sent Johan Pede Port*) hasta la montaña de Roncesvalles (*Runtzafalle ein Berch*).

Unos cinco años antes había peregrinado el monje servita, también alemán, Herman HÜNIG VON VACH. A excepción de algunos detalles, como el de la venta de clavos para el calzado en un pueblecito entre Hôpital Saint-Biaise y Saint-Jean-Pied-de-Port, coincide con el anterior en señalar las cinco millas que separan la capital de la Baja Navarra del hospital de Ibañeta, «un convento que está allá en lo alto de Roncefall»²⁴¹.

Jerónimo MÜNZER, médico de Nuremberg, es más explícito. Peregrinó a Santiago en diciembre de 1398. Al año siguiente regresó por Navarra. El 5 de febrero salió de Pamplona después de comer, llegando a Roncesvalles, donde daban pan, vino y hospedaje. Vio en la iglesia el cuerno de Roldán, muerto allí, y, fuera del monasterio, una gran capilla en la que reposaban

238 IBARRA, J.: *Historia de Roncesvalles*, pp. 697-698.

239 Domenico Laffi peregrinó a Compostela en 1666, 1670 y 1673. En su *Viaggio* se interfieren a veces recuerdos de los distintos viajes, poniendo en la ruta de Larrasoña el castillo de Javier, donde nació san Francisco.

240 Para el itinerario y bibliografía, Cfr. VÁZQUEZ DE PARGA-LACARRA-URIA: *Peregrinaciones a Compostela*, I, pp. 103 y 228-230. GAVEL, H.: *Gure Herría* (1922), p. 389.

241 HUIDOBRO, L.: *Las peregrinaciones jacobeanas*, I, p. 612. VÁZQUEZ DE PARGA-LACARRA-URIA: *Peregrinaciones a Santiago*, I, pp. 221-227 y 321.

miles de cristianos muertos por los sarracenos en tiempos de Carlomagno, acorralados en un pasaje estrecho, y atacados por delante y por detrás. «*Descendiendo luego hacia el Norte por un horrible y selvoso valle, hasta el puerto del valle, llegamos al castillo denominado San Juan*»²⁴².

El año 1417 se publicó el *Voiatge de Nompar, seigneur de Caumont a Saint Jacques en Compostelle et a Notre Dame de Finibus terre*, en que señala las distancias desde «Saint Jehan de Pedez Port» a «Capeiron Roge» y Roncesvalles, al que hemos hecho referencia.

A fines del siglo XV se redactó probablemente, en inglés versificado, una guía-itinerario para Compostela, Roma y Jerusalén. El original fue hallado por Samuel PURCHAS en una biblioteca, publicándolo en 1625²⁴³. Anotado el paso por Saint-Jean-Pied-de-Port, primera ciudad de Navarra (*to Petypont St. Jenoube, the feret toune of Naveron*), enfila el desfiladero para subir a Roncesvalles (*Then to the Dale of Rouncevalle hit is the waie. A derk pasage I der well saie*).

Por los testimonios conocidos después de la redacción de la Guía del siglo XII, sabemos que la mayoría de los peregrinos (Münzer, Nompar, el anónimo inglés del siglo XV, Laffi) eligieron la ruta angosta de los desfiladeros valcarlinos, vigilada por los alcaides de la fortaleza, provista de albergues y hostales, anotada en los itinerarios, y con el caserío alargado por toda la hondonada, garantizando seguridad y alojamiento. Durante la primera mitad del siglo XV, los vecinos de Luzaide manifiestan que «viven de algunos ganados que han, *e sobre el pasage del romeage*», según consta en el Libro de Fuegos de la merindad de Sangüesa de 1428.

242 Nonas februarii, post prandium Pampalonam exeuntes, ad tres leucas per convallem satis fecundam vino et frumento, tandem in altissimum montem Runcivallem venimus. Ubi invenimus monasterium canonicorum, cui adiunctum hospitem, ubi peregrinos vinum, panis, hospicium et alia largiuntur.

Ibi vidimus in ecclesia, Inter ceteras reliquias, cornu Rolandi ibi mortui, et extra monasterium capellam unam magnam, in qua multa milia christianorum a sarracenis interfectorum, tempore Karoli, ut in historia Sancti Jacobi lacius et diffusius scripsi, quomodo christiani incauti in stricto loco preter spem, a sarracenis ante et retro aggressi, trucidati sunt. Horribile est videre. Et in illo monte Yberus fontes suos habet.

Descendentes autem ad aquilonem per horribilem et süvosam vallem [Valcarlos], tandem ad Portus Vallis, venimus ad castellum Sancti Johannis dictum. Et ibi incipit Gwasconiam".

Ed.: VÁZQUEZ DE PARGA-LACARRA-URIA: Peregrinaciones, III, pp. 133-138. Notas bibliográficas sobre el Itinerarium *Hispanicum Hieronymi Monetarü*, en la misma obra, vol. I, p. 240.

243 Con respecto a la fecha de su redacción y sus ediciones, Cfr. VÁZQUEZ DE PARGA-LACARRA-URIA: Peregrinaciones, I, pp. 215-217. El texto se publica en la misma obra, vol. III, pp. 122-126.

Marcelo NÚÑEZ DE CEPEDA hace a Samuel Purchas peregrino inglés, autor del poema de la peregrinación. Cfr.: HUIDOBRO, L.: Las peregrinaciones jacobeanas, I, p. 627. El mismo error comete Agapito MARTÍNEZ ALEGRÍA en La Batalla de Roncesvalles.

REYES, NOBLES Y TROPAS

A raíz de la muerte del rey de Aragón, Martín el Humano (31 de mayo de 1410), la reina de Navarra doña Leonor de Trastámara, en ausencia de su esposo Carlos el Noble, ordenó guardar las fronteras septentrionales para evitar la entrada de ejércitos extranjeros. Para ello envió a Lope de Zubiri a Valcarlos, con el fin de que sus gentes no dejaran pasar tropas armadas por Luzaide y los valles de Roncal y Salazar ²⁴⁴.

El 14 de septiembre de 1406 contrajo matrimonio en Pamplona con el Conde de la Marcha la infanta Beatriz, hija del rey Noble. El novio, acompañado de lucido cortejo, hizo la etapa desde Saint-Jean-Pied-de-Port a Roncesvalles, el 2 de septiembre. Unos días antes, el 28 de agosto, había cubierto el mismo recorrido la infanta primogénita de Carlos III, doña Juana, residente en Béarn desde su matrimonio con Juan de Foix, vizconde de Castelbó ²⁴⁵. Lo mejor de la nobleza de la Baja Navarra, el personal del hospital de la infanta y de su esposo el vizconde, presentes en el hecho de las bodas de doña Beatriz, atravesaron el camino de Valcarlos.

En sus varias visitas a la corte francesa y en los numerosos viajes hechos a la merindad de Ultrapuertos, Carlos III empleó habitualmente la ruta de Valcarlos. El año 1391 visitó dos veces su villa de San Juan, una en abril, permaneciendo allí desde el 23 de este mes hasta el 8 de mayo ²⁴⁶, y la segunda en agosto, prolongando su estancia hasta el 6 de septiembre ²⁴⁷. El 7 de septiembre expedía desde la capital de la Baja Navarra una orden de pago de doce florines en favor de Chardin de la Mensajería, su ayuda de cámara y señor del mesón del Caballo Blanco de Valcarlos, por los gastos «que eill ha fecho *en fazer refazer las puentes et caminos de la Val Charles, et taillar los arboles*, de nuestro mandamiento» ²⁴⁸.

El entretenimiento y cuidado de un camino tan habitual debía ser continuo, procediéndose a labores especiales de ampliación y reparación de los puentes de madera, sobre todo con ocasión de expediciones multitudinarias, como las de 1391, en que todo el personal de la corte se trasladó con el rey a Saint-Jean. Subsisten algunos viejos puentes de madera en el camino pri-

²⁴⁴ CASTRO, J. R.: *Catálogo del Archivo General*, T. 28, núms. 372, 637, 638. CASTRO, J. R.: *Carlos III el Noble*, p. 363.

²⁴⁵ CASTRO, J. R.: *Carlos III el Noble*, p. 331.

²⁴⁶ CASTRO, J. R.: *Catálogo del Archivo General*, T. XVIII, núms. 181, 186, 188, 198 y 224.

²⁴⁷ CASTRO, J. R.: *Catálogo del Archivo General*, T. XVIII, núms. 419, 421, 429, 491 y 493.

²⁴⁸ CASTRO, J. R.: *Catálogo del Archivo General*, T. XVIII, núm. 451.

mitivo del valle. Su sólida estructura da idea de lo que pudieron ser los construidos en los siglos XIV y XV.

Pasando a los años del reinado de Carlos II, los documentos siguen informándonos de que la ruta normal entre la tierra de vascos, en Ultrapuertos, y la capital del reino, era la de los desfiladeros. En Saint-Jean-Pied-de-Port se batía moneda, que había que traer hasta Pamplona. Cuando el infante primogénito Carlos el Noble se disponía a marchar a Portugal para apoyar a su cuñado don Juan, rey de Castilla, le fue otorgada una ayuda de 4.100 libras para sus expensas militares, de la moneda que se batía en San Juan. La estrechez del camino y sus recovecos, aptos para un golpe de mano, constituían un peligro cierto, pero no impedían que el traslado de la moneda se hiciera por la ruta acostumbrada. Bastaba custodiar a los encargados del transporte. Juan Stoquefis y Michelco de Tafalla fueron los responsables del traslado, abonándose tres florines «por tres hombres servientes que vinieron con la dicha moneda, *por miedo a los ladrones de la Val Charles*»²⁴⁹. Fueron escoltados por ocho hombres armados, que «fizieron la misión a la tornada, *por miedo a los ladrones en la Vaile Karlos*»²⁵⁰.

Hemos consignado ya el paso de tropas de las Grandes Compañías y el viaje de la reina doña Juana, de la condesa de Foix, los infantes y su acompañamiento en 1366 y 1367. Cuatro años antes, la reina conoció por vez primera estos parajes, al pisar suelo navarro. En febrero de 1362, ordenó el tesorero a los peajeros de Saint-Pelay, Gárriz y Ostavalles que entregaran cuantos dineros tuvieran para los gastos del viaje que el rey pensaba hacer a esta última villa, donde se encontraba el 30 de marzo, regresando por Roncesvalles a Sangüesa²⁵¹. En septiembre comenzaron los preparativos para recibir a doña Juana. Desde Roncesvalles, donde se encontraba el rey, salen mensajeros a Burdeos²⁵². Al acercarse las Navidades, el rey cruza Ibañeta para recibir a su esposa el 24 de diciembre. En la villa navarra se habían hecho grandes preparativos²⁵³, almacenando provisiones para las gentes que venían con la reina²⁵⁴. Sancho de Erroz, carnicero de Pamplona, envió desde la capital a dos hombres con sesenta carneros y

249 AGN.: *Comptas, Registros*, T. 183, fol. 16r.

250 CASTRO, J. R.: *Catálogo del Archivo General*, T. XV, núm. 982. CASTRO, J. R.: *Carlos III el Noble*, p. 104.

251 CASTRO, J. R.: *Catálogo del Archivo General*, T. IV, núms. 72, 74, 77, 84, 89, 91.

252 Orden de pago a Dimenche de Cheváiz, Perrinet Godella y Mussil, para sus expensas y las de un mensajero enviados desde Roncesvalles a Burdeos (24 de septiembre de 1362). CASTRO, J. R.: *Catálogo del Archivo General*, T. III, núm. 584.

253 CASTRO, J. R.: *Catálogo del Archivo General*, T. III, núms. 820, 831-839. T. IV, núm. 1511.

254 CASTRO, J. R.: *Catálogo del Archivo General*, T. III, núm. 689.

quince puercos «cuando la reina vino de Francia»²⁵⁵. Pasada la Navidad, la comitiva real pasó por Valcarlos a Ibañeta y pernoctó en Roncesvalles²⁵⁶.

El año 1351 marchó Carlos II a Francia²⁵⁷, donde fue hecho prisionero en 1356 y librado por algunos leales navarros. Regresó a Pamplona en noviembre de 1361. Su hermano el infante don Luis le esperaba en Labastide-Clairence, llegando a Saint-Jean-Pied-de-Port el día 8, para ganar Roncesvalles al día siguiente²⁵⁸.

Durante estos años no cesaron de pasar nobles comitivas por los senderos de Luzaide. Una de las más lucidas y representativas fue la que, en septiembre de 1356, llevaban Gutier Gómez, chantre de Santiago de Compostela, y Mateo Ferrández, de la cámara del rey de Castilla. Iban a rendir visita al papa y al rey de Francia, en nombre del rey castellano. El infante don Luis, gobernador del reino, cursó órdenes al castellano de San Juan y guarda de la tierra de Ultrapuertos, *al guarda de Valcarlos*, y a todos los peajeros, para que les permitieran el paso sin cobrarles peaje por las compañías, acémilas, monedas, arneses, joyeles y otras cosas que pudieran llevar²⁵⁹. El mismo año del regreso del monarca, el infante gobernador dio cartas de seguridad al Conde de Armagnac para que pudiera pasar por el reino con sus gentes de armas, comunicándolo al castellano de San Juan, y dando instrucciones sobre el modo de alojarse las compañías en los lugares de paso²⁶⁰. En 1358, el propio infante don Luis marchó a San Juan de Ultrapuertos al encuentro del cardenal de Bolonia²⁶¹.

Recién llegado Carlos II a Pamplona, cuando el arzobispo de Arles, Guillermo, se dispuso a abandonar nuestra capital, el rey expidió una orden (14 de noviembre de 1361) *al alcaide y guarda de la torre de Valcarlos*, y a todos los merinos, sozmerinos, bailes, justicias, autoridades y peajeros del camino, para que permitieran pasar y salir del reino al arzobispo con todas sus compañías, caballos y monturas sin pagar peaje. El día 16 cruzó la comitiva el valle desde Roncesvalles a San Juan. Los peajeros inventariaron treinta caballos y palafrenes, veinticuatro mulos y ochenta espadas²⁶².

255 CASTRO, J. R. : *Catálogo del Archivo General*, T. III, núm. 1511.

256 CASTRO, J. R.: *Catálogo del Archivo General*, T. IV, núms. 1583, 1607, T. V, núm. 406. CASTRO, J. R. : *Carlos III el Noble*, p. 30.

257 MORET, J.-ALESON: *Anales del reino de Navarra* (Ed. Tolosa, 1891), Vol. V, p. 303, retrasa un año la salida del monarca. CASTRO, J. R. : *Carlos III el Noble*, p. 15.

258 CASTRO, J. R. : *Catálogo del Archivo General*, T. III, núm. 1138. CASTRO, J. R.: *Carlos III el Noble*, p. 29.

259 AGN. : *Comptos*, Caj. 38, núm. 11, II (Original en papel). CASTRO, J. R. : *Catálogo del Archivo General*, T. II, núm. 865.

260 CASTRO, J. R. : *Catálogo del Archivo General*, T. III, núm. 235.

261 AGN.: *Comptos*, Caj. 14, núm. 155, fols. 6v-7r.

262 AGN.: *Comptos*, Caj. 14, núm. 145, II. CASTRO, J. R.: *Catálogo del Archivo General*, T. III, núm. 1071.

Este incesante ir y venir de gentes, prelados y nobles, caballeros y peatones, soldados, mensajeros y mercaderes, hacía que la ruta por los desfileros tuviera el cuidado y el calor de una de las vías más frecuentadas del reino. Sospechamos que serían pocas las personas que preferían el camino alto, cuando el trayecto del valle ofrecía el aliciente de un clima mejor, de un trazado mucho más benigno y cómodo, de una ruta cuidada, y una garantía de protección con la torre-fortaleza, el caserío alargado por todo el eje de Luzaide y los ocho mesones y albergues que lo jalonaban.

Cabe preguntarse si habrían sido los monarcas navarros de la casa de Evreux quienes dieron auge a una ruta hasta entonces poco utilizada. La respuesta es negativa. Carlos III, su padre, y las multitudes que atraviesan Valcarlos en la segunda mitad del siglo XIV, no hicieron sino continuar una tradición milenaria. Los testimonios no son tan abundantes, pero sí suficientes.

Cuando en 1333, el gobernador de Navarra, Enrique de Sully, envió a París a Pedro Sánchez de Uncastillo, procurador del rey, para llevar a don Felipe los tratados estipulados entre Navarra y Aragón, le acompañaron Pedro Portilla y Pedro el Zapatero, con tres bestias herradas «con dobles ferraduras que prisieron poral camino», y seis hombres de a pie. El 15 de mayo salieron de Larrasoaña, comieron en Roncesvalles y pernoctaron en *la Campana de Valcarlos*, continuando al día siguiente, domingo, por Ostabat hasta Sorde. Cumplida su misión, el 15 de junio desandaban el mismo camino, pernoctando en Ostabat, para comer al siguiente día en la Campana valcarlina, cenando en Roncesvalles²⁶³.

No consta el camino seguido por los peregrinos a los que, en 1294, se cobró en Saint-Jean cinco sueldos y seis dineros de peaje²⁶⁴, ni el que eligió un soldado lombardo, arrestado el mismo año en Saint-Jean por llevar cartas del rey de Castilla a los monarcas de Francia y Aragón²⁶⁵, ni el recorrido el año anterior por el rey de Sicilia y el rey de Mallorca desde Salvatierra y Gárriz hasta Roncesvalles²⁶⁶. Los peregrinos y viandantes que salían de San

263 Edita el itinerario VÁZQUEZ DE PARGA-LACARRA-URIA: *Peregrinaciones*, III, pp. 118-122.

264 *In villa Sancti Johannis. De quibusdam peregrinis*. BIBLIOTECA NACIONAL PARÍS: *Registro de Comptes de 1293-1294*, fol. 39v.

265 *Unius militis lonbardi qui fuit aresiatus apud Sanctum Johannem. eo quod defferebat litteras regis Castelle ad reges Francie et Aragonie, et ablati litteris misil eas ballius Gubernatori quas iterum Gubernator reddidit supradicto militi*. BIBLIOTECA NACIONAL PARÍS: *Registro de Comptos de 1293-94*, f. 38r.

266 Se anotan las expensas del baile que *associavit Regem Sicilie in sex diebus, in eundo et rdeuudo de Saluaterra apud Roscideualllem*. y otras al mismo baile y sus gentes, quienes *associaverunt Regem Maioricarum in eundo de Garriz usque ad villam Roscideuallis, et in redeundo de villa Roscideuallis usque ad villam de Saluaterra*. BIBLIOTECA NACIONAL PARÍS: *Registro de Comptos 1293-94*, fol. 38r.

Juan en el último cuarto del siglo XIII eran numerosos. El año 1278, el gobernador de Navarra, Clemente de Launay, a petición de los jurados de San Juan, concedió a la villa salvedades, en atención a que «lur vielle era vielle de camy, per la quau anauen Reys, ducx, comptes, legadz, arcevesques, abesques, abtaz et moltz autres hommis de religion, et moltz dautres prodomis, qui per pelegrinatge qui per autres negocys»²⁶⁷.

La ruta del valle ofrecía para entonces el rosario de hospederías de Monconseill, San Juan de Iráuzqueta, Capairón, la Reclusa, Gorostgaray e Ibañeta. De ellas, tres habían pasado en 1271 de las manos de los monjes benedictinos de Leyre a las de los canónigos de Roncesvalles, quienes mantuvieron en los mencionados albergues ermitaños o capellanes para atender a los transeuntes.

A los servicios hospitalarios, nacidos y mantenidos como consecuencia del paso de peregrinos y viandantes, a todo lo largo de la hondonada, hay que añadir otro dato importante: la existencia de la *torre-fortaleza de Valcarlos*, propiedad de la corona. Anteriormente, y en distinto emplazamiento de la torre medieval, existió un primitivo castillo, al que alude la documentación de los siglos XIII y XIV con el topónimo *Çarracastellu* o *Çaragaztelu*²⁶⁸. El año 1294 la «Casa de Valcarlos», incluida en el capítulo de «Retinencie castrorum» de Comptos, estaba confiada a García López de Leyún²⁶⁹. Por los años 1333 a 1338, la tenencia de la torre y la vigilancia y custodia del valle, estaba encomendada a los hermanos Iniego Iniguiz de Ursúa, Fortún Iniguiz y García Iniguiz²⁷⁰.

Conocemos bastante bien los nombres de los alcaides y guardas del valle y de su fortaleza a lo largo del siglo XIV y primera mitad del XV, e incluso las dependencias del edificio y su mobiliario²⁷¹. Podemos añadir

267 BIBLIOTECA NACIONAL PARÍS: *Col. Duchesne*, T. 110, fol. 96v. VÁZQUEZ DE PARGA-LACARRA-URIA: *Peregrinaciones*, II, p. 74.

268 En los convenios firmados entre el Valle de Erro y Roncesvalles sobre bustalizas, en febrero de 1284, se menciona en Luzaide "*Çarracastellu*". AGN.: *Roncesvalles*, núm. 1715. En los de 1313 vuelve a citarse "*Çaragaztelu*" en Luzaide, y topónimos similares en Alduides (*Gaztelu çuar*) y Valderro (*Gazleluçar garaycoa*). AGN.: *Roncesvalles*, núm. 1376, fols. 16-18.

269 *Garsie Lupi de Leyun, pro domo Vallis Karoli per annum, ut supra, XX libr.* BIBLIOTECA NACIONAL PARÍS: *Registro de Comptos de 1293-94*, fol. 18v. A estos gajes anuales, percibidos desde el día de la Candelera de 1293 a la misma fecha de 1294, se añadían sesenta cahíces de trigo "pro domo Vallis Karoli". ID. *id.*, fol. 72v.

270 *Ennequo Enneci de Ursua, Furtuivio Enneci et Garsias Enneci, pro retinentia farris et custodia Vallis Karoli.* AGN.: *Comptos, Registros*, T. 32, fol. 14v. (año 1333). T. 34 fol. 284 (año 1334). T. 35, fol. 53 (año 1335). T. 38, fol. 36v. (año 1337).

Yniego Iniguiz d'Urssua, Furtuyn Yniguiz e García Yniguiz, AGN.: *Comptos, Registros*, T. 40, fol. 88v. T. 39, fol. 28.

271 En el acta de entrega de la torre de Valcarlos por Bernart de Luxa a su sucesor Guillem Arnalt, señor de Irumberri (14 de octubre de 1360), cuyo original se encuentra parcialmente ilegible, el portero Xemeno de Mendia anotó: "do esta el forno,

también que nunca hemos visto documentada una torre de la corona en la ruta de las crestas, ni tenemos noticia de su existencia, antes de la construcción del reducto del Castillo del Peñón (Château-Pignon), que obedeció a razones militares, no a la protección de viandantes y gentes, misión confiada a los alcaides de la torre de Luzaide, guardianes del valle y de las caravanas que lo transitaban.

EL FENOMENO DEL SIGLO XII

Desde finales del siglo XI y durante toda la primera mitad del XII, observamos un resurgimiento socio-religioso en la comarca de Saint-Michel-le-Vieux. La importancia que por entonces adquirieron allí las instituciones hospitalarias, unido al testimonio del Códice Calixtino, prueban que el camino alto prima entre los peregrinos. El autor de la Guía y sus compañeros optan por escalar el Pirineo por las alturas, aunque reconocen que también por Valcarlos «pasan muchos peregrinos que marchan a Santiago y no quieren subir el monte»²⁷².

Del último cuarto del siglo XI data la donación del monasterio de San Vicente de Cirsá, hecha en favor de Leyre por el rey Sancho el de Peñalén (1072)²⁷³. El monasterio estaba «prope Villam Sancti Michaelis de Pede Montis» (Saint-Michel-le-Vieux). Los reyes de Navarra, quizás el propio donante, favorecieron a la iglesia catedral de Compostela otorgándole «el diezmo de los peajes de Saint-Jean y de Ostavalles, con ciertos derechos

hun armario, huna arca plana de faya et huna artesa uieja. Item, mas *al entrant de la dicha torr*, huna mesa de escameles. Item, mas dos sedaços, huno uiejo et otro nueuo. Mas huna baçia uieja, quatro canales de faya pora trayer l'agoa. Item, mas a la *primera cambra* que es a *mano drecha*, dos huchas planas de faya con sus cobiertas, con cada dos estuyes, quatro barras de faya con sus clauos para colgar tocines, et tres barras para colgar bredones". En una habitación próxima a la escalera, había madera de varios lechos, alguno quemado, y un bacinete, "et mas dos bancos estrechos de faya de quada quatro pies et tres mesas de escameles, hunos *escaleras* estrechas para decender çiertas cosas, dos escameles et hun quartoal pora (sacar?) farina. Item, mas en la *cambra que es sobre el jomo*, huna grant arca de faya que puede caber ata XXX" kafizes o mas, et fustas de hun lecho. Item, mas en la *cozina*, hun banco de torno con su mesa, tres bancos estrechos pora assentar, et huna hucha de faya con dos estuyes, l'uno de los quales ha su sarraja et clau, hunas lares, huna cujar, et hun badyll de fierro, huna artesa uieja crebantada, huna baçia uieja pora alçar la sal, huna salinera. Item, mas dos gaylletas, la una con cobierta et la otra sen cobierta, hun paner para trayer el pan a la mesa, et hun estrument de faya que esta a la paret de la dicha torr, por alçar tajadores et escudieyllas, tres banquetes chiquos pora assentar los moços, un ped[aco] de bacia vieja, et hun armario pora alçar el pan et la carne, con su sarraja et clau". AGN.: *Comptos*, Caj. 14. núm. 68, I. Reg.: CASTRO, J. R.: *Catálogo del Archivo General*, T. III, núm. 603.

²⁷² VIELLIARD, J.: *Le guide du pèlerin de Saint-Jacques de Compostelle*, pp. 24-26. MORALEJO-TORRES-FEO: *Liber Sancti Jacobi*, pp. 517-518.

²⁷³ AGN.: *Becerro de Leyre*, pp. 255-256.

sobre la iglesia de San Vicente de Pie del Monte, en Vasconia», según el texto de la bula de Alejandro III (20 de marzo de 1178)²⁷⁴.

A mediados del siglo XIII encontramos en el área de Saint-Michel-le-Vieux, y a lo largo del camino alto, las siguientes instituciones hospitalarias: Al Norte, la iglesia de San Martín de Çaro. En la población de Saint-Michel, el monasterio y hospital de San Vicente y las iglesias de San Martín y San Miguel, y el oratorio de San Bartolomé de Arbelaenia. Ya en las inmediaciones del pico de Orisson, la iglesia-hospital de Santa María Magdalena.

El historial de estas instituciones nos descubre un fenómeno sintomático: Para el último cuarto del siglo XII, su importancia ha decaído, debido seguramente a la disminución del paso de peregrinos por esta ruta. La unión y reagrupación de iglesias «propter tenuitatem et paupertatem illarum» parece evidenciarlo.

La iglesia de San Vicente, propiedad de Arnaldo de Lacarra y de su hijo Centullo, es adquirida por el presbítero Martín de San Miguel, quien la donó a la catedral de Santiago. La reclamó Bernardo de Lacarra, obispo de Olorón (1185-1216), volviendo a ponerla en manos del canónigo compostelano don Munio, quien la otorgó al presbítero Martín para que la disfrutara durante toda su vida, a condición de pagar un censo anual de diez sueldos morlaneses a la iglesia de Compostela. Los frailes de la casa e iglesia de San Martín y el vecindario del lugar de Saint-Michel donaron a la iglesia compostelana la suya de San Miguel, con sus tierras y bienes, incorporándola a la de San Vicente (22 de agosto de 1189). Los religiosos que la cuidaban deberían vivir en comunidad, portando el emblema de Santiago, «como los hospitalarios de Jerusalén»²⁷⁵. Poco más tarde, dentro de la misma centuria, Roncesvalles adquiriría por mil sueldos morlaneses la villa y la iglesia de San Martín de Çaro²⁷⁶.

Desde mediados del siglo XIII, Roncesvalles fue acaparando iglesias y tierras en la región: la de San Juan de Urrutia (1243)²⁷⁷, las de San Miguel y de San Vicente y su hospital, «sita junto a San Miguel el Viejo, donde primeramente estuvo el burgo regio» (10 de julio de 1246)²⁷⁸, la de Santa María Magdalena de Orissón, la de San Esteban de Baigorri, la de

274 LÓPEZ FFRREIRO: *Historia de la iglesia de Santiago*, IV, p. 131. VÁZQUEZ DE PARGA-LACARRA-URIA : *Peregrinaciones*, II, p. 72.

275 Ed. DUBARAT, V.-DARANATZ, J. B.: *Un procès*, pp. 303-307.

276 DUBARAT, V.-DARANATZ, J. B.: *Un procès*, doc. mim. 13, pp. 323-325.

277 DUBARAT, V.-DARANATZ, J. B.: *Un procès*, doc. núm. 12, pp. 322-323.

278 El prior de Roncesvalles, Lope, permutó con el arzobispo de Santiago la iglesia de Santa María de Salvador, junto a Monforte de Lemos (Lugo), que el rey Alfonso de Castilla, padre del rey don Fernando, había dado a Roncesvalles, recibiendo del prelado compostelano la iglesia *Sancti Vincentii cum hospitali et iuribus et omnibus pertinentiis suis, que sita est iuxta Sanctum Michaellem Veterem, ubi primo fuit burgo*

San Cristóbal de Otxarte (28 de septiembre de 1273)²⁷⁹. Los canónigos de Roncesvalles solicitaron del obispo de Bayona, Raimundo Guillermo de Donzag (1230-1259) que uniera las iglesias de Çaro, de la Magdalena y de San Miguel el Viejo. El prelado accedió «atendiendo al provecho de la casa y de los pobres» (30 de junio de 1251)²⁸⁰. Dos años después, el mismo prelado unió a las anteriores la de San Vicente, alegando la escasez de recursos y pobreza de las mismas²⁸¹.

El prior de Roncesvalles presentaba para el rectorado de estas iglesias un candidato de la comunidad conventual, a quien el obispo otorgaba el nombramiento²⁸². Por renuncia hecha en 1285 por el rector de las iglesias «de San Vicente, de San Miguel el Viejo y de San Martín de Çaro, en Cisa, con el oratorio de San Bartolomé» (de Arbelaenia) y Santa María Magdalena (de Orissón), el obispo Domingo de Mans (1279-1303) nombró a Pedro Arnalt de Beyrie para que las poseyera durante su vida²⁸³.

¿A qué pudo obedecer el auge de una época y la decadencia que se palpa desde la segunda mitad del siglo XII? En cierta ocasión apuntamos la posible razón del fenómeno²⁸⁴, que ahora trataremos de explicar.

Según MENENDEZ PIDAL, las más antiguas versiones de la Chanson de Roland, fieles a la tradición histórica, situaban la derrota y la muerte del paladín franco en las angosturas del desfiladero Ciséreo. El poema alude reiterativamente a los puertos y a los estrechos pasos, con un acento dramático matizando la genial descripción. El refundidor mantiene en las alusiones unas notas, heredadas evidentemente de los antiguos relatos históricos. Al redoblado «*Hait sunt li pui*», como un eco fiel de la descripción del Astrónomo lemosín, se añaden insistentemente otras características: *li val tenebrus, parfunt, les roches bises, les destreiz merveillus, les destreiz passages*, matizadas con los tintes sombríos de sus hayedales, y una carga de

regius. Ed. DUBARAT, V.-DARANATZ, J. B.: *Un procès*, doc. núm. 2, pp. 307-309. IBARRA, J.: *Historia de Roncesvalles*, p. 219, publicó una mala copia, datándola el 10 de julio de 1284.

279 Fue donada a Roncesvalles por el obispo de Bayona, Sancho de Ahaxe (1259-1279). atendiendo la "*continuum religionis observantiam et caritatis opera que in hospitali Roscidevallis... plene et laudabiliter exercentur*", a condición de que los canónigos pagaran al prelado de Bayona cinco sueldos morlaneses cada año. Concedió además cuarenta días de indulgencia a los peregrinos que visitaran la iglesia de San Cristóbal. DUBARAT, V.-DARANATZ, J. B.: *Un procès*, doc. núm. 8. pp. 317-318, identificando Otxarte con Eyarce, cersa de Ossés.

280 DUBARAT, V.-DARANATZ, J. B.: *Un procès*, doc. núm. 11, p. 321.

281 DUBARAT, V.-DARANATZ, J. B.: *Un procès*, pp. 312-313.

282 DUBARAT, V.-DARANATZ, J. B.: *Un procès*, pp. 318-319.

283 DUBARAT, V.-DARANATZ, J. B.: *Un procès*, doc. núm. 10, pp. 319-320. IBARRA, J.: *Historia de Roncesvalles*, p. 220.

284 JIMENO JURÍO, J. M.: *Valcarlos*, pp. 4-5 y 18. JIMENO JURÍO, J. M.: *Leyendas del Camino de Santiago*, p. 6.

temor angustioso, como el de una pesadilla de un suceso trágico que hubiera ocurrido cuando el rey estaba metido en los *greignurs portz de Sizer*.

Extraña a simple vista observar tanta repetición en el transcurso del relato, y a MENENDEZ PIDAL le «sorprende en extremo» verlo encabezando el pasaje de la muerte de Roldán, «muy mal traída, pues *halt sunt li pui*, no cuadra en la amena llanada de Roncesvalles, muy alejada de toda alta montaña», y que explica el maestro como una copia «de una versión anterior, donde la muerte de Roland ocurrió, no en una risueña pradera, sino en el camino de los altos montes», según la verdad histórica. Para nuestro agregio hispanista, defensor del vallecito meridional como escenario de la batalla y muerte del héroe, tales descripciones «carecen de función poética adecuada en la versión de hacia 1100 y en la que inspiró la Nota Emilianense»²⁸⁵.

A nuestro entender, si bien es verdad que tal descripción cobra pleno valor funcional en una versión antigua más ajustada al primitivo escenario de la emboscada, no es menos cierto que, si los recopiladores de la Chanson, en la versión de Oxford y posteriores refundiciones, respetaron estos versos, no fue solamente por un tradicionalismo conservador, atentos solamente a su incomparable belleza, manteniéndolos como un preludio grandioso de una escena culminante. Es también porque *continúan teniendo pleno sentido* en su función descriptiva, si aceptamos el auténtico escenario donde acontecieron los hechos.

Es incuestionable que en las alusiones del poema rolandiano al valle, donde solamente ocurre la marcha pacífica de Carlos y su ejército, flota el recuerdo ingrato de un horrible suceso que tuvo lugar ahí. Y aunque la necesidad de un paraje espacioso para el combate duéltico exigió el desplazamiento de la lucha hacia el llano de Roncesvalles, el relato épico no logra liberarse enteramente de la pesadilla real que sigue provocando el lugar del desastre, cantado con notas oscuras.

En las medidas de seguridad tomadas por Roldán y Gualter del Hum para proteger el viaje del soberano (tirada 65^a), evocando la prudente actitud de Lodovico Pío en 812 al pasar estos mismos puertos, parece alentar idéntico recuerdo de la tragedia original, lo mismo que en la tirada 237^a. Una vez abandonado el valle, sombrío y trágico, el panorama cambia totalmente. Cuando Carlos ha llegado a la explanada (tirada 227^a) y el emir prepara sus armas para el combate, el poema describe el escenario del encuentro:

«Grant est la plaigne e large la cuntree. (v. 3305)
Entr'els nen at ne pui ne val ne tertre,

285 MENÉNDEZ PIDAL, R.: *La Chanson de Roland y el neotradicionalismo*, pp. 301-302.

Selve ni bois; *asconse n'i poet estre.*
Ben s'entreveient en mi la pleine tere», (vv. 3292-3294)

En esta llanura, amplia y despejada, no hay montes altos, ni barrancadas, ni espesuras de bosques, ni accidentes que obstaculicen un duelo noble. Aquí no puede haber *una emboscada* traidora, como la que siglos atrás había tenido lugar en el camino de los desfiladeros. Desde los días de Carlomagno, Ludovico Pío y los condes Eblo y Aznar, han transcurrido muchos lustros. En los relatos del siglo XII ha desaparecido toda alusión a la derrota en los puertos, aunque resta una sutil reminiscencia, infiltrándose a través de los escritos de autores ultrapirenaicos, como el de la «Historia Turpini» y la Guía del Peregrino. Es una versión nueva de los hechos, ya totalmente legendaria. Pero en la visión que tienen de los habitantes de los puertos, perduran, como un rescoldo vivo, los mismos epítetos colgados a los asaltantes vascones por los analistas francos del siglo IX: *Wascones insidiatores* (Anales Regios ad 829; Vita Hludowici), *Wasconicam perfidiam* (Vita Hludowici), *Predones illos. Victrix latronum turba nefanda ingentem rapuit praedam pluresque necavit* (Poeta Sajón).

Este concepto peyorativo que los cronistas tenían de las gentes montañosas, compartido por sus compatriotas, se había hecho proverbial, hasta convertirlo en un rasgo fisonómico del carácter vasco-navarro, según podemos constatar por las frases del Astrónomo al relatar la campaña de los condes: «Qui cum magnis copiis usque ad Pampilonam issent, et inde, negotio peracto, redirent, *solitam loci perfidiam, habitatorumque genuinam fraudem* experti sunt»²⁸⁶.

El autor de la Guía del Peregrino, y como él sus compatriotas, están convencidos del carácter traidor, y por ende temible, de los montañeses. Las alusiones del Códice Calixtino resaltan su impiedad, su crueldad brutal. Los aludidos son los habitantes de Valcarlos. Durante la Edad Media, lo mismo que ahora, las montañas que flanquean el valle de Luzaide eran inhóspitas y estaban deshabitadas. La población ocupaba el terreno más abrigado de la fosa valcarlina, sus pasos y portillos estratégicos. Hasta finales del siglo XIII, en que comenzaron a roturarse algunas tierras²⁸⁷, los habitantes vivieron en un estadio cultural muy primitivo, dedicados al pastoreo y habituados a una vida dura y pobre. Los peregrinos franceses les tenían. La Guía previene contra los vascos de la región de Cisa. Los portaleros de Ostabat,

²⁸⁶ Mencionado por OIHENART: *Notitia utriusque Vasconiae, tum Ibericae tum Aquitanicae* (París, 1688), p. 179.

²⁸⁷ JIMENO JURIO, J. M.: *Valcarlos*, p. 18.

Saint-Jean y Saint-Michel, exigían a los romeros tributos injustos. Son feroces, como la tierra en que viven. Los gruñidos de su lengua causan terror²⁸⁸.

Las acusaciones se hacen más terribles a medida que se adentran en Navarra. En los altos del Pirineo, los impíos navarros y los vascos, no contentos con robar a los peregrinos, montaban sobre ellos, como si fueran asnos, e incluso los mataban²⁸⁹. El capítulo IV del Libro II de dicho Códice, el llamado «Libro de los milagros de Santiago», relata la leyenda de los treinta caballeros loreneses que van a Compostela. Uno de ellos cae enfermo. Los demás terminan abandonándolo, excepto uno que lo sube hasta la cima del puerto, viéndole morir. El compañero vivo está aterrado por la soledad del lugar, la oscuridad, la presencia del muerto, «y el horror de la bárbara gente de los vascos impíos *que habita cerca de los puertos*»²⁹⁰. Pero este terror, que el autor de la Guía no vuelve a acusar con tanta intensidad a lo largo de todo el trayecto hasta Compostela, esta aversión contra los moradores del valle, tiene su origen y su raíz profunda en una tradición añeja sobre la calidad de los valcarlinos, iniciada en los calificativos vertidos por los historiadores.

Durante la primera mitad del siglo XII, los cantares de gesta y otras fuentes señalan a Luzaide con un nombre: «*VALLE DE CARLOS*». La *Kaiserchronik* describe el episodio de las doncellas armándose en el «Karllestal» (Valle de Carlos). La *Historia Turpini* presenta al monarca pasando la cumbre y acampando con su ejército «en el valle de Carlos, lugar que distaba de Roldán ocho millas hacia Gascuña»²⁹¹. La Guía anota que, al norte del monte (Ibañeta), «está el valle de Carlos, en el que acampó el propio Carlos con sus ejércitos, cuando los guerreros fueron muertos en Roncesvalles»²⁹². El topónimo está vinculado al paso del emperador por los desfiladeros, recogiendo una tradición antigua, fundada en la realidad histórica.

Para esta fecha, el papel de Valcarlos ha quedado reducido únicamente a servir de pacífico camino del emperador. Allí escuchará la llamada última de Roldán. Ni en la *Historia Turpini* ni en el resto del Calixtino se ha-

288 VIELLIARD, J.: *Le guide du pèlerin de Saint-Jacques*, pp. 20-24. MORALEJO-TORRES-FEO: *Liber Sancti Jacobi*, pp. 516-517.

289 VIELLIARD, J.: *Le guide du pèlerin de Saint-Jacques*, p. 24. MORALEJO-TORRES-FEO: *Liber Sancti Jacobi*, p. 518.

290 MORALEJO-TORRES-FEO: *Liber Sancti Jacobi*, p. 345. Quizás se debiera a este motivo el viaje por el camino de la costa del obispo de Porto, Munio, en 1120, evitando el paso por el País Vasco-navarro. VÁZQUEZ DE PARGA-LACARRA-URIA: *Peregrinaciones a Santiago*, II, pp. 14-15 y 34-35.

291 MORALEJO-TORRES-FEO: *Liber Sancti Jacobi*, pp. 464-466.

292 VIELLIARD, J.: *Le guide du pèlerin de Saint-Jacques*, pp. 24-26. MORALEJO-TORRES-FEO: *Liber Sancti Jacobi*, pp. 517-518.

bla de lucha en Valcarlos, ni de emboscadas o asaltos traidores, ni de muertos. Ni siquiera se alude a las angosturas temibles de los puertos Ciséreos, ya identificados con el valle de Carlos. El centro de interés, con Roldán al frente de la retaguardia, ha pasado al campo abierto de Errozábal. Pero unos siglos antes había sido distinto. Vascones y sarracenos aliados, habían urdido una conspiración contra la rezaga, causándole un gran descalabro. Y, aún sin llegar al categórico juicio de Louis COLAS, para quien «cet événement historique ne fut, après tout qu'un combat de médiocre importance»²⁹³, quizás el hecho no hubiera trascendido tanto de no haberse sucedido en el mismo lugar otras emboscadas los años 812 y 824.

Tal concatenación de hechos hacía que, ante los ojos de los francos, los vascones montañeses aparecieran como impíos criminales, de los que solamente cabía esperar comportamientos brutales. Al desplazarse el lugar de la batalla, las notas dramáticas con que la Chanson describe los desfiladeros desaparecen de las páginas de los escritores del siglo XII, aplicándose ahora las tintas sombrías a sus moradores. Los vascones navarros ya no matan soldados ni roban convoyes. Estos han sido sustituidos, en el sentir popular, por los habituales transeuntes de los puertos, los pacíficos romeros jacobeos, nuevas y legendarias víctimas de la rapacidad de los indígenas.

Es fácil ver cierto paralelismo, casual sin duda, entre el pasaje del Poeta Sajón describiendo el asalto, con el de la Guía del Peregrino en su capítulo VII, en el inciso que ésta introduce contra los indígenas, precisamente al terminar de describir la «Crux Karoli» sita en la cima del mismo monte (Ibañeta), e inmediatamente antes de mencionar el «Vallis Karoli».

Poeta Sajón

Victrix latronum turba nefanda
[exercitibus francorum]

ingentem rapuit praedam
pluresque necavit.

Guía (Cap. VII)

Navarri impii et Bascli
peregrinos ad Sanctum Jacobum per-
[gentes]

non solum depredan, verum etiam...
et perimere solebant²⁹⁴.

²⁹³ COLAS, L.: *La voie romaine de Bordeaux* (1913), p. 35. El fracaso de Carlomagno ante las murallas de Zaragoza, la pérdida de los rehenes, el desastre sufrido en el Pirineo, tuvo gran repercusión en la Frontera Superior de al-Andalus, donde se sucedieron las sublevaciones.

294

La turba nefanda de ladrones, vencedora robó enorme presa [a los ejércitos de los francos] y mató a muchos.

Los navarros impíos y los vascos no sólo acostumbraban a robar a los peregrinos que iban a Santiago; hasta solían matarlos.

Creemos que fue esta fama, provocadora de un sentimiento de terror hacia los valcarlinos, la que motivó la desviación temporal de numerosos peregrinos por el camino despejado de las crestas. A pesar de ello, no compartimos la opinión de Bernard DUHOURCAU sobre la preponderancia del camino del Somport aragonés sobre el vasco-navarro hasta el siglo XII, basada en la mejor reputación de los habitantes de los valles bearneses²⁹⁵.

Más que unas causas próximas de hipotéticos malos recuerdos, motivados por la conducta desleal de los vascos y navarros contra el autor de la Guía del Peregrino, sería preciso buscar aquí la verdadera fuente alimentadora del concepto que de los indígenas tenía, ocasionando la más formidable sarta de dicterios que jamás ha podido escribir un enemigo de Navarra.

Durante el siglo XII persistía entre los habitantes de la región la tradición de que en el paso de Ibañeta habían perecido millares de peregrinos, víctimas de las nieves y los lobos. La recoge el obispo Sancho de Larrosa en el documento de fundación del hospital de Roncesvalles (1127), cuya autenticidad no podemos poner en duda²⁹⁶. El prelado emprende la construcción «in vertice montis qui dicitur Roncesvals, juxta capellam Caroli Magni, famosissimi regis francorum, in quo, *ut incole testantur, multa milia peregrinorum mortui sunt, quidam suffocati a turbine riwium, quamplures vivi devorati ab impetu luporum*».

El año 1934 corrió como reguero de pólvora la noticia sensacionalista de que, en Ibañeta, habían aparecido numerosos restos humanos bajo una fuerte capa de argamasa, sobre la que se alzaba parcialmente la cimentación de la basílica románica de San Salvador. Radio París anunció el 28 de agosto que habían sido descubiertos los esqueletos de los Doce Pares de Francia. Cierta sector más apasionado aceptó inmediatamente la noticia, suscitándose una polvareda de opiniones y debates²⁹⁷. Los esqueletos —hombres, mujeres y niños— presentaban lesiones articulares, lo que parece denunciar una catástrofe acontecida en estos parajes, por acción de las fieras o por un ataque armado.

En la evidente exageración de la tradición local, que eleva a millares el número de víctimas, parece subyacer el recuerdo de una magna catástrofe. Los navarros aceptaron también como verídicas las matanzas de peregrinos de que habla el Calixtino, aunque atribuyéndolas a la nieve y a los lobos. La

295 DUHOURCAU, B.: *Sur les chemins de Saint-Jacques. De Saint-Palais à Roncesvaux*, p. 5.

296 Los canónigos V. DUBARAT y J. B. DARANATZ rechazaron la autenticidad del documento [*Recherches*, III, 814-816 y 833-837]. E. LAMBERT lo tuvo como "muy sospechoso" [*Roncesvaux*, en "Le pèlerinage de Compostelle", p. 53], hasta llamarlo "seudocarta" [*Textes relatives à Roncesvaux et aux Ports de Cize*, p. 127].

297 BOISSEL, W.: *La légende des douze pairs*, p. 15.

leyenda puede ser eco velado de otra matanza real, la de los guerreros francos.

En Valcarlos ha perdurado la leyenda de que la población fue fundada por bandidos o ladrones llegados de diversos lugares de Francia y España²⁹⁸. En otra ocasión manifestamos nuestra sospecha de que, en el fondo de la leyenda local, persisten noticias sembradas por los romeros francos a su paso por Luzaide²⁹⁹.

Pese a la distinta causalidad atribuida por navarros y franceses a grandes mortandades acaecidas en las inmediaciones de Ibañeta, todo evoca el recuerdo de una magna catástrofe. Creemos que fue el temor producido por el recuerdo de tanto muerto, el de los indígenas asesinos, o el de las fieras, el que durante cierto tiempo impulsó a muchos peregrinos a elegir el camino más penoso de las crestas. Cuando menguó la psicosis colectiva de terror, producida por los cantares de gesta y las leyendas posteriores, los romeros volvieron otra vez a recorrer la ruta tradicional y trillada de Valcarlos, multiplicándose los albergues, y constituyendo su paso una de las principales fuentes de riqueza para el vecindario.

ANTES DEL AÑO 1000

Si exceptuamos ese momento de preponderancia del camino alto, los testimonios arqueológicos e históricos continúan señalando la actualidad de la ruta del valle durante la Alta Edad Media y en épocas anteriores. Las excavaciones llevadas a cabo en un sector de Ibañeta en 1934 y 1951 descubrieron, en el emplazamiento de la basílica, seis monedas inglesas de plata del tiempo del rey Etelredo II (978-1013), y algunas de Carlos el Simple (898-929)³⁰⁰. A la vista de estos datos, el profesor LACARRA concluye: «Los hallazgos de monedas carolingias e inglesas de los siglos IX y X nos prueban la no interrupción de la ruta, y que ésta no solo era utilizada como vía militar, habitual, sino para el paso de viajeros —peregrinos, mercaderes— procedentes de países remotos»³⁰¹.

298 SATRÚSTEGUI, J. M.: *Las casas de Valcarlos*, p. 14. JIMENO JURIO, J. M.: *Valcarlos*, p. 27.

299 JIMENO JURIO, J. M.: *Valcarlos*, pp. 24-25.

300 MATEU Y LLOPIS, F.: *El hallazgo de pennies ingleses en Roneesvalles*, en "Príncipe de Viana" (1950), pp. 201-210. Sobre la calidad de los restos inhumados en Ibañeta y otras precisiones sobre las monedas, Cfr.: MENÉNDEZ PIDAL, R.: *La Chanson de Roland y el neotradicionalismo*, pp. 210-214.

301 LACARRA, J. M.: *Estudios de historia de Navarra* (Pamplona, W[^]), p. 107. LACARRA, J. M.: *A propos de la route de Roncevaux et du lieu de la bataille*, en "Annales du Midi", vol. 78 (1966), pp. 377-389.

El año 824 tuvo lugar un hecho importante en el collado. El rey Pipino envió contra los vascones del territorio de Pamplona a los condes Eblo y Aznar. El ejército llegó a Pamplona. Cumplida su misión, regresaron por el camino habitual, atravesando el paso de Ibañeta. Aquí, «*in ipso Pyrenaei jugo*», volvieron a sufrir las asechanzas de los montañeses, quienes sembraron la muerte en las filas y apresaron a los jefes de la expedición. Aznar fue puesto en libertad. Eblo fue remitido al emir Abd al-Rahman II³⁰². Los vascones aprovecharon para la emboscada el paraje ideal de los desfiladeros de Luzaide, camino normal seguido por tropas y gentes. Así se desprende del relato de Eginhardo y del Astrónomo, y así lo ha interpretado ininterrumpidamente la historiografía navarra³⁰³. «Los condes Eblo y Asinario, tenientes del rey de Aquitania en las marcas de Vasconia, penetraron igualmente por este desfiladero (de Valcarlos) y, al retirarse por el mismo, los vascones, auxiliados esta vez por los árabes, los asaltaron, derrotaron toda la hueste y los hicieron prisioneros»³⁰⁴.

Muy pocos años antes, el 812, el propio Ludovico Pío capitaneó una expedición a Pamplona, El biógrafo del rey no precisa demasiado el itinerario seguido: «*Superato autem pene difficili Pyrenaeorum Alpium transitu, Pampilonam descendit*»³⁰⁵. Recordando la tragedia del 778, el monarca toma medidas para proteger a sus huestes al regreso por los desfiladeros.

El mismo camino difícil y angosto siguieron en 778 las huestes de Carlomagno a la ida y al regreso de la expedición zaragozana, según lo atestiguan los anales históricos, las soberbias descripciones de la Chanson de Roland, algunas versiones de la misma que ya dan al Puerto de Cisa el nombre de «Valle de Carlos», igual que otros documentos del siglo XII, y la tradición, ininterrumpida hasta la creación del mito del camino alto, en el siglo XIX.

Las expediciones militares procedentes de Francia, siguen una ruta fija que pasa por Ibañeta. Así la de Eurico contra Zaragoza, el año 472, y la expedición de los francos contra Teudis, el año 541. El mismo camino siguen los musulmanes de Abd al-Rahman al-Gafequi en su penetración hasta Poitiers en 732³⁰⁶.

302 *Ebus et Asinarius comites, cum copiis wasconum ad Pampelonem missi, cum peracto jam sibi injuncto negotio reverterentur, in ipso Pyrenaei jugo perfidia montanorum in insidias deducti ac circumventi, capti sunt, et copiae quae secum habuere, pene usque ad interneccionem delatae.* EGINHARDO: Anales regios ad. 824. JAURGAIN: *La Vasconie*. I, pp. 118-122.

303 MORET, J.: *Anales del reino de Navarra*, I, 217-221.

304 MADOZ, P.: *Diccionario geográfico*, T. XIII, p. 556.

305 MORET, J.: *Anales del reino de Navarra*, I, pp. 211-212. MORET, J.: *Congresiones*, p. 69.

306 LACARRA, J. M.: *Estudios de historia navarra*, p. 107.

Todos los testimonios señalan a Ibañeta como portillo de paso de comitivas regias, de ejércitos sarracenos o francos, de peregrinos, de comerciantes y mercaderes, siguiendo una tradición que se remonta a la época romana. En el emplazamiento de la ermita de San Salvador fueron hallados fragmentos de «sigillata hispánica» del siglo I, la parte alta de una estela romana, un anillo de oro con entalle romano y varias monedas³⁰⁷. Mi buen amigo, el polifacético abogado don José María Iraburu, encontró en la huerta de la casa contigua a la de Irauzqueta una moneda romana de cobre, con la inscripción «*Segisa*» y un équite. El material arqueológico confirma la actualidad del camino en el siglo I de nuestra era, justificando la denominación SUMMI PORTUS con que será conocido durante toda la Edad Media. Cabe localizar aquí la estación romana dotada de un monumento votivo, sustituido más tarde por la capilla de San Salvador. «Es muy posible que los cuatro bloques de mármol citados por la Chanson en Ibañeta, no fueran pura invención del poeta, sino algo existente entonces a flor de tierra, quizás la cimentación rectangular de un «loculus», o ruinas de un templete romano»³⁰⁸. Al ara descubierta le falta la inscripción, lo que impide conocer el nombre de la divinidad a la que estuvo erigida, posiblemente romana, si es que la tuvo. Sospechamos que los indígenas paganos debían tener su altar dedicado a Urtzi, Ortzi, —nombre dado a Dios por los vascones, según la Guía del Calixtino—, en la cima del monte Oranzurieta, que los documentos medievales siguen denominando «Ortzi-ren zorita»³⁰⁹.

Todos los testimonios hacen suponer que el «Summus Pyrenaeus», tan obsesivamente buscado a lo largo del camino alto, coincide con el «Summus Portus» de Ibañeta.

Todavía tenemos datos que certifican la actualidad del paso por Valcarlos e Ibañeta en épocas anteriores. Aunque no faltan autores convencidos de que Valcarlos comenzó a poblarse como consecuencia de las peregrinaciones, los testimonios arqueológicos abonan la tesis de un habitat en épocas prehistóricas. En el collado de Lindux existe un dólmen con cá-

307 Revista internacional de Estudios Vascos (1934), p. 329. MENÉNDEZ PILAR, R.: *La Chanson de Roland y el neotradicionalismo*, p. 210, publica fotografías del fragmento y de algunas monedas. LACARRA, J. M.: *Estudios de historia navarra*, p. 106.

308 JIMENO JURIO, J. M.: *Leyendas del Camino de Santiago*, p. 5.

309 Resulta curioso, y a la vez interesante, constatar que los puntos dominantes de las vías romanas en Navarra aparezcan dedicados a divinidades o señalados con aras, como parece denunciar la toponimia. Además del Ortzi-ren zorita de Errozábal, vigilando los caminos de Aézcoa por Urculu, y de Roncesvalles por Ibañeta, el monte contiguo al puerto o paso de Velate se denominó *Arazuri* (ara blanca), y "Arazuriko erreka" la regata que discurre por el vallecito del monasterio-hospital de Santa María. El lugar eminente el Mons Excelsus o Excelsitas de Araquil, hoy presidido por el santuario de San Miguel de Excelsis, parece haber sido una "Ara coeli", protectora de la vía. JIMENO JURIO, J. M.: *Rutas menores a Santiago*. Temas de cultura popular, núm. 111, p. 16.

mara de planta pentagonal, alzado sobre túmulo, rodeado de «espil» o círculo de piedras. En la cima de Adarça existen otros dos. Dentro del valle, al noroeste de su fosa meridional, sobre los desfiladeros de Chirrisquin, perdura el topónimo Gastezabarre o Gastetzarre, poco antes de Lepazar, documentado como Çarracastellu en 1284 y como «Çarragastelu en Luçayde» en 1313. Ahora bien, estos topónimos y otros similares, como Castellar, Torraza, la Atalaya, suelen designar poblaciones existentes en época romana o prehistórica, tanto en Navarra como en gran parte de España³¹⁰. En la zona meridional de Errozabal, en jurisdicción de Éspinal, existen no menos de diez dólmenes, explorados por los años 1924-1926³¹¹.

Todos los datos permiten conjeturar y afirmar que el portillo de Ibañeta y el camino del valle de Luzaide estuvieron en activo desde el eneolítico, al servicio de pastores trashumantes.

SUMMI PORTUS

Podrá objetarse que el hecho de ser Ibañeta el lugar preferente de paso a lo largo de casi todas las épocas históricas, nada dice en favor de la utilización del camino del valle, y menos su prevalencia sobre el de las crestas. Sin embargo, hay un dato que creemos definitivo: el hecho de que Ibañeta sea designado siempre con el nombre de *Summi Portus*.

En la concepción medieval, heredera de tradiciones anteriores, la «cima o cumbre del puerto» no designa la altura máxima de un macizo montañoso, sino la cota más alta alcanzada por el camino en el cambio de vertiente de una montaña. Los ejemplos pueden multiplicarse. Si el camino de la altura hubiera sido la vía romana principal, el camino habitual de expediciones militares, de peregrinos y viandantes, como pretende la historiografía moderna, el *Summi Portus* hubiera sido identificado con el portillo o collado de Lepoeder (1.480 ms.), donde la ruta de Bentarte y Orissón llega al punto más alto del trayecto, en el cambio de vertiente. Pero no existe un solo dato, ningún testimonio documental, que aplique el calificativo a este paso. Por el contrario, a todo lo largo de la historia, el collado

310 La *Atalaya* de Cortes de Navarra, con necrópolis de incineración de la Edad del Hierro. *Castellar* de Javier, poblado hallstático habitado hasta la Edad Media, *Castellón* de Arguedas, romano y prerromano, *Castejón* con restos romanos, *Castillar* de Lodosa, *Castillazo* entre Milagro y Funes, con restos romanos, *Castillo* de Valtierra, poblado en la Edad del Hierro, *Castillo* en Lerga y Goñi, de típica estructura y restos de habitat primitivo, el *Fuerte* de Arellano, romano, *Gasteluzar*, en Añorbe, Mendigorriá, Iturgoyen (Guesálaz), Artajona, poblado de la Edad del Hierro, la *Tarraza* de Valtierra, con necrópolis de la segunda Edad del Hierro, la *Torreçilla* de Corella, romano.

311 BARANDIARÁN, J. M. de: *El hombre prehistórico en el País Vasco* (Buenos Aires, Ekin, 1953), pp. 232-234. JIMENO JURIO, J. M.: *Roncesvalles*, pp. 7-8.

de Ibañeta viene señalado como *la cima del puerto*. Citaremos solamente algunos ejemplos de distintos siglos:

Hospitalis de SUMMO PORTU, quod Sancti Salvatoris et capella Rotolandi nominatur (29 de junio de 1174)³¹². *L'hospital de Sant Saluador de SUMI PORT* (15 de febrero de 1266)³¹³. *Del hespital de Yrauzqueta nichil, que'abbat de Sant Saluador deu contar e de SUMI PORT* (1268)³¹⁴. *Dommum nostram, ecclesiam seu hospitalem sitam et positam in loco qui dicitur SUMMI PORTUS* (1271)³¹⁵. En el pleito mantenido por el obispo de Bayona por los años 1333, aparece frecuentemente la expresión *in loco seu ecclesia Sancti Salvatoris SUMMI PORTUS*³¹⁶. En el siglo XIV, los límites de la parroquia de San Juan de Iráuzqueta iban a *SUMMITATE ecclesie Sancti Salvatoris*, hasta el hospital de Montconseill, en las inmediaciones de Lasse³¹⁷. El concepto medieval de *Summus portus* continúa en vigor en siglos posteriores. Por los años 1663 se escribía que la ermita de Carlomagno, llamada San Salvador, estaba situada *en la CIMA de un monte*³¹⁸. El propio Domenico Laffi cuenta su llegada «*a la alta CIMA DE LOS PIRINEOS. Alli hay una capilla muy antigua*», donde los peregrinos cantarun un Tedeum. «*Antes de abandonar la CIMA de estos altos Pirineos, que habíamos escalado con tanta dificultad, descansamos en esta capilla*»³¹⁹.

312 Bula de Alejandro III confirmando las posesiones a Leyre. Ed. KEHR, P.: *Papsturkunden in Spanien vorarbeiten*, II, *Navarra und Aragon*, núm. 133. Menciona VÁZQUEZ DE PARGA-LACARPA-URIA: *Peregrinaciones o Santiago*, II, p. 90.

313 AGN.: *Comptos*, Cartulario 2, p. 125.

314 Rediezmos del año 1268. Se excluye del pago al abad de San Salvador de Leyre por los hospitales de Iráuzqueta y San Salvador de Sumi Port, propiedad de dicho cenobio, porque su abad pagaba in solidum la parte correspondiente por todas sus posesiones. JIMENO JURIO, J. M.: *Iglesias y hospitales en Ultrapuertos ev 1268*, en "Ruta Jacobea", núm. 32.

315 Venta de hospitales en Valcarlos hecha por Leyre a Roncesvalles. Ed. DUBARAT, V.-DARANATZ, J. B.: *Un procès*, pp. 315-317. Ed. IBARRA, J.: *Historia de Roncesvalles*, pp. 201-202. GOÑI GAZTAMBIDE, J.: Los obispos de Pamplona del siglo XIII. en "Príncipe de Viana" (1957), p. 152.

316 DUBARAT, V.-DARANATZ, J. B.: *Un procès*, pp. 271, 272. 313-317, 254-265, etc. IBARRA ha contado hasta veintiséis veces esta expresión en dicho proceso, referida a Ibañeta. SATRÚSTECUI, J. M.: La puerta de España en el Camino de Santiago, p. 51.

317 DUBARAT, V.-DARANATZ, J. B.: *Un procès*, p. 233. En la permuta de bienes hecha entre Carlos III el Noble y Roncesvalles (22 de octubre de 1406) se expresan los límites con estas palabras: "la qual dicha Baill Karrles se afruenta de la una part con la sierra et yglesia basílica de Sant Saluador de Yueynieta, que es de partes de la dicha Orden de Roncesualles, et de la part de Sant Johan de Pie del Puerto, con la peyna o portiello de Mont Conseill. que es clamada Arrataqua". AGN.: *Comptos*, Caj. 93. núm. 64. Copias en AGN.: Papeles sueltos, Leg. 7, carp. 9. Roncesvalles, núm. 1376, fols. 19-20. Registros, T. 29, fol. 150.

318 DUBARAT, V.-DARANATZ, J. B.: *Un procès*, p. 231, nota 4. DUBARAT, V.-DARANATZ, J. B.: *Recherches*, III, p. 984.

319 DUBARAT, V.: La chapelle de Saint-Sauveur, p. 34.

Los testimonios documentales son incontrovertibles. Si el paso de Ibañeta es considerado siempre como *Summi Portus Ciserei*, es porque la ruta de Valcarlos que incide en él, fue el *Portus* penosamente escalado por los viajeros de todos los tiempos. De lo contrario se hubiera designado con el calificativo al portillo de Lepoeder. Ahora bien, «emprender la bajada (desde Lepoeder) a lo largo de varios kilómetros para llegar a Ibañeta (1.062 ms.), y calificarlo de «Sumo Puerto», no dejaría de ser un flagrante contrasentido», como acertadísimo escribió José María SATRUSTEGUI³²⁰.

CONCLUSIONES

I. 1. Los anales históricos francos sitúan el paso de Carlomagno y la vanguardia de su ejército por un paraje estrecho, profundo, tupido de bosques, por cuyo fondo camina la tropa alargada. Allí es asaltada la retaguardia desde el «Summi montis vertice». Una primitiva versión de la Chanson de Roland se ajustó a la ubicación histórica.

I. 2. Como consecuencia de una mentalidad y espíritu caballerescos, desde el siglo XI, la Chanson de Roland y otras fuentes inspiradas en ella (Historia Turpini. Guía de Calixtino) desdoblan el escenario, manteniendo el paso del grueso del ejército por los desfiladeros, a los que dan el nombre de «Vallis Caroli», situando la batalla de los cristianos contra los sarracenos en la explanada de *Errozábal* o Roncesvalles. Toda la historiografía posterior se mantiene fiel al paso del monarca por Valcarlos y de la lucha en Roncesvalles.

I. 3. La importancia militar alcanzada por el camino alto durante las guerras de la Convención (1793-1795) y de la Independencia española (1808-1814), y los criterios modernos de la estrategia militar, principalmente, unidos a la falsa creencia de la inexistencia o escaso empleo del camino por los desfiladeros, han venido creando desde el siglo XIX, y consolidando en el XX, el *mito del Camino Alto*.

I. 4. Consecuentemente, «la batalla de Roncesvalles», la muerte de Roldan y el emplazamiento de la «Crux Caroli», han sido localizados en la vertiente sur del Pirineo navarro, generalmente, provocando enorme desorientación entre los historiadores contemporáneos.

II. 1. Valcarlos es un valle estrecho, profundo, formado por imponentes farallones laterales de rocas grises y cubiertos de bosques, al

320 SATRÚSTEGUI, J. M. : *La puerta de España en el Camino de Santiago*, p. 51.

Norte del Pirineo. Consta de una amplia fosa meridional, dominada por el portillo de Ibañeta, un paso central muy angosto, y la zona septentrional, más baja y abierta hacia la Baja Navarra. El camino que parte de Saint-Jean-Pied-de-Port (163 ms.) asciende suavemente hasta Gorostgaray (700 ms.) para ganar el paso de Ibañeta (1.062 ms.).

II. 2. El camino alto sale de Saint-Jean, alcanzando al poco los 800 metros de altitud. Continúa por las crestas hasta el collado de Lepoeder (1.485 ms.), altura máxima del recorrido, en el cambio de vertiente.

II. 3. Roncesvalles es una llanura que perteneció antiguamente al Valle de Erro, circunstancia que parece haber sido el origen del nombre vasco *Erro-zábal* (en castellano, «llano de Erro»).

III. 1. A lo largo de Valcarlos se documentan en el siglo XIII los hospitales-albergues de *Monconseill*, San Juan de *Iráuzqueta*, *Capeirón* —el *Capeiron Roge* donde se alojó Nompár de Caumont—, la *Reclusa*, *Gorostgaray* y San Salvador de *Ibañeta*, a los que se unen las casas-albergues de la *Campana* y del *Caballo Blanco* en el siglo XIV.

III. 2. La existencia de ocho casas dedicadas al alojamiento de viandantes y peregrinos, y el testimonio documental del paso de reyes, ejércitos, peregrinos y mercaderes por el valle, demuestran su actualidad.

III. 3. Durante la primera mitad del siglo XII, un sector de romeros de las distintas regiones francesas, prefieren el camino alto, por temor a los bárbaros habitantes del valle. En los testimonios escritos y en las tradiciones late el recuerdo de una gran mortandad ocurrida en las inmediaciones de Ibañeta.

III. 4. Los hallazgos arqueológicos en Ibañeta (monedas de los siglos IX y X, monedas, cerámica y ara romana del siglo I), y la abundancia de dólmenes y cromlech en sus proximidades, prueban la actualidad del paso de gentes por ese collado —el «*Summi Portus Ciserei*»— desde el Eneolítico.

Todo ello permite concluir, sin lugar a dudas, que el camino de Valcarlos ha sido habitualmente utilizado en todos los tiempos, con preferencia sobre el camino alto, excepto en las expediciones militares modernas, sobre todo desde que comenzó a transportarse artillería de Francia a España.

BIBLIOGRAFÍA

- AEBISCHER, P.: *Textes norrois et littérature française du Moyen Age. I. Recherches sur les traditions épiques antérieures à la Chanson de Roland d'après les données de la première branche de la "Karlomagnum saga"* (Genève-Lille, 1954).
- AEBISCHER, P.: *A propos de quelques noms de lieux de la "Chanson de Roland"*, en "Bulletin de la Academia de Buenas Letras de Barcelona", vol. 30 (1963-1964), pp. 39-61.
- ALONSO, D.: *La primitiva épica francesa a la luz de la Nota Emilianense*, en "Revista de Filología Española", vol. 37, pp. 1-94.
- ALTADILL, J.: *Geografía del País Vasco-Navarro. Navarra*, vol. I.
- ALTADILL, J.: *Vías y vestigios romanos en Navarra*, en "Homenaje a don Carmelo de Echegaray" (San Sebastián, 1928).
- ALVEAR, Sancho de: *Chronica de Navarra. Genealogía y descendencia de los mui altos e ynclitos Retes de Navarra y Duques de Cantabria, sacada de las Chronicas antiguas* (Año 1507). Ms. en la Biblioteca de la Diputación Foral de Navarra.
- APRAIZ, A. de: *Notas sobre la cultura de las peregrinaciones*, en "Bulletin Hispanique" (1939), pp. 60-64.
- ARBANERE: *Tableau des Pyrénées françaises*, vol. II (Paris, 1828).
- BALLESTEROS BERETTA, A.: *Historia de España y su influencia en la Historia universal*, vol. II (Barcelona, 1962).
- BARANDIARÁN, J. M. de: *El hombre prehistórico en el País Vasco* (Buenos Aires, Ekin, 1953).
- BÉDIER, J.: *La "Prise de Pampelune" et la route de Saint-Jacques de Compostelle*, en "Romanische Forschungen", vol. 23 (1907), pp. 804-817.
- BÉDIER, J.: *Les légendes épiques. Recherches sur la formation des Chansons de geste*. 4 vols. (Paris, 1914-1921).
- BÉDIER, J.: *La chronique de Turpin et le pèlerinage de Compostelle*, en "Annales du Midi", vol. 23 (1911), pp. 425, ss. y vol. 24 (1912), pp. 18, ss.
- BÉDIER, J.: *Roland à Roncevaux* (Oxford, 1921).
- BÉDIER, J.: *La Chanson de Roland publiée d'après le manuscrit d'Oxford et traduite* (Paris, 1922).
- BÉDIER, J.: *Remarques sur vingt passages difficiles de la Chanson de Roland*, en "Mélanges d'Histoire du Moyen Age offerts à M. Ferdinand Lot" (Paris, 1925).
- BÉDIER, J.: *La Chanson de Roland, Vol. II (Commentaires)*, (Paris, 1927).
- BELBOUILLE, M.: *Sur la genèse de la Chanson de Roland* (1954).
- BENEDETTO, L. F.: *L'epopea di Roncisvalle* (Firenze, 1941).
- BLADÉ, J. F.: *Dissertation sur les chants historiques des Basques* (1866).
- BLADÉ, J. F.: *Mémoires sur l'évêché de Bayonne*, en "Etudes historiques et religieuses du dioc. de Bayonne" (1896).
- BOISSEL, W.: *La légende des douze pairs*.
- BOISSONNADE, P.: *Du nouveau sur la Chanson de Roland. La genèse historique, le cadre géographique, le milieu, les personnages, la date et l'auteur du Poème* (Paris, 1923).

JOSÉ M.^a JIMENO JURIO

- BOTTINEAU, Y. : *Les chemins de Saint-Jacques* (Paris, 1964).
- BURGER, A. : *Sur les relations de la Chanson de Roland avec le récit, du faux Turpin et celui du Guide du pèlerin*, en "Romanía", vol. 73 (1952), pp. 412-419.
- BURGER, A. : *Le champ de bataille de Roncevaux dans la Chanson de Roland*, en "Coloquios de Roncesvalles" (Zaragoza, 1956), pp. 105-111.
- CAHOM, J. : *Petit lexique pour l'étude de la "Vita Karoli" d'Eginard* (Paris, 1928).
- CAMIÓN, A. : *"La canción de Roldán". Algunas anotaciones al estudio de M. Joseph Bédier sobre la "Chanson de Roland"*, en "Euskariana", 5.^a serie (Pamplona, 1915), pp. 5, ss.
- CAMIÓN, A. : *El camino navarro de Santiago y la seguridad de los viandantes*, en "Euskariana", 5.^a serie (Pamplona, 1915), pp. 123, ss.
- CARDAILLAC, X. de: *La bataille de Roncevaux*, en "Revue des Pyrénées", vol. 22 (Toulouse, 1910).
- CARLOS, PRÍNCIPE DE VIANA: *Crónica de los Reyes de Navarra*. Ed. J. YANGUAS Y MIRANDA (Pamplona, 1843).
- CASTRO, J. R. : *Catálogo del Archivo General de Navarra. Sección Comptas. Documentos*, 36 vols. (Pamplona, 1952-1964).
- CASTRO, J. R. : *Carlos III el Noble, rey de Navarra* (Pamplona, 1967).
- CÉNAC MONCAUT, J. : *Histoire des peuples et des états pyrénées, depuis l'époque celtibérienne jusqu'à nos jours* (1853-1854).
- CIROT, G. : *Le "Chant d'Altabiscar"*. en "Bulletin Hispanique", vol. XXXVIII (1936), p. 65.
- COLAS, L. : *Les sepultures de Roland. Blaye, Sorde, Arles, Aix-la-Chapelle, Roncevaux. La chapelle de Charlemagne au col d'Ibañeta*, en "Bulletin mensuel de Biarritz-Association" (Biarritz, 1911), pp. 108-129.
- COLAS, L. : *Emplacement de la croix de Charlemagne, qui formait, au sud du Val de Cize, la limite extrême de l'évêché de Bayonne*, en "Congrès d'Histoire et d'Archéologie de Biarritz" (1911).
- COLAS, L. : *Mémoire sur l'emplacement de la Croix dite Croix de Charlemagne, qui formait jadis, au sud de la Vallée de Cizp, la limite extrême du diocèse de Bayonne*. Présenté au Congrès de l'Union Historique et Archéologique du Sud-Ouest, tenu à Bayonne-Biarritz (agosto, 1911) (Bayonne, 1911).
- COLAS, L. : *Mémoire sur l'emplacement de la Croix dite de Charlemagne* (Bayonne, 1911).
- COLAS, L. : *La voie romaine de Bordeaux à Astorga dans la traversée des Pyrénées*, en "Revue des Etudes Anciennes" (1912), pp. 175, ss.
- COLAS, L. : *La voie romaine de Bordeaux à Astorga, dans la traversée des Pyrénées. D'Imus Pyrenaeus (Saint-Jean-le-Vieux) à Summus Portus (Chapelle d'Ibañeta, près Roncevaux), par Summus Pyrenaeus (Château-Pignon). Son tracé, son histoire, avec plans, cartes et dessins* (Biarritz, 1913).
- COLAS, L. : *La voie romaine de Bordeaux à Astorga dans la traversée de la Basse Navarre et carrefour des voies Jacobites convergeant vers Ostabat*, (Biarritz, 1921).
- COLL I ALENTORN, M. : *La introducció de les llegendes èpiques franceses a Catalunya*, en "Coloquios de Roncesvalles" (Zaragoza, 1956), pp. 133-150.
- CRONE, G. R. : *Historia de los mapas* (México, 1956).
- DARANATZ, J. B. : *La chapelle de Saint-Sauveur ou de Charlemagne à Ibañeta*, en "Bulletin du Musée Basque" (1935).
- DÁVALOS DE LA PISCINA, D. : *Chronica de los muy excelentes Reyes de Navarra*, Manuscrito en la Biblioteca de la Diputación Foral de Navarra.
- DAVID, P. : *Etudes sur le livre de Saint-Jacques attribué au pape Calixte II*, en "Bulletin des études portugaises et de l'Institut Français au Portugal", vol. X (1946), pp. 1-41; vol. XI (1947), pp. 113-185; vol. XII (1948), pp. 1-154.

EL MITO DEL CAMINO ALTO ENTRE RONCESVALLES...

- DEFOURNEAUX, M.: *España en las leyendas épicas francesas. Carlomagno y España*, en "Revista Nacional de Educación", vol. V (1945). pp. 9-17.
- DEFOURNEAUX, M.: *Les françaises en Espagne aux XI^e et XII^e siècles* (Paris, 1949).
- DOMÍNGUEZ ARÉVALO, T.: *La ermita de Altabiscar*, en "Boletín de la Comisión de Monumentos de Navarra" (primer trimestre de 1920).
- DUBARAT, V.: *Roncevaux. (Charte de fondation, poème du moyen âge, regle de Saint Augustin, obituaire). Etude historique et littéraire* (Pau, s. f.)-
- DUBARAT, V.: *La commanderie et l'hôpital d'Ordiap, dépendance du monastère de Roncevaux, en Soule*, en "Bulletin de la Société des Sciences de Pau" (segunda serie, vol. XV, 1885), p. 153, ss.
- DUBARAT, V.: *La Commanderie et l'Hôpital d'Ordiap* (Pau, 1887).
- DUBARAT, V.: *Le Somport de Cize*, en "Bulletin des Sciences, Lettres et Arts de Pau" vol. 55 (1933).
- DUBARAT, V.: *La Croix de Charlemagne à Ibañeta. La chapelle de Charlemagne et la Croix de Roland* (Dax, 1935).
- DUBARAT, V.-DARANATZ, J. B.: *La mort de Roland à Roncevaux (d'après quelques textes légendaires). La bataille de Roncevaux. La fontaine de Roland. Le lieu où Roland est mort*, en "Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne (Bayonne, 1924), pp. 4-46.
- DUBARAT, V.-DARANATZ, J. B.: *Un procès entre l'évêché de Bayonne et le monastère de Roncevaux au XIV^e siècle*, en "Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts" (Bayonne, 1925). Utilizamos esta edición. Existe otra de 1926.
- DUBARAT, V.-DARANATZ, J. B.: *La mort de Roland à Roncevaux d'après quelques textes légendaires*, en "Homenaje a Carmelo Echeagaray" (San Sebastián, 1928).
- DUBARAT, V.-DARANATZ, J. B.: *Recherches sur la ville et sur l'église de Bayonne* (Bayonne-Pau, 1929), vol. III.
- DUFOURCET, J. E.: *Les voies romaines et les chemins de Saint-Jacques dans l'ancienne Novempopulanie*, en "Congrès Arch. de Dax et de Bayonne" (1888), pp. 241-264.
- DUHOIRCAM, F.: *Le roman de Roncevaux* (Paris, 1932).
- DUHOURCAU, B.: *Vestigios y nuevos descubrimientos acerca de las relaciones entre la vía romana y el Camino de Santiago en la Baja Navarra*, en "Ruta Jacobea", núm. 5 (Estella, 1963), pp. 4-5.
- DUHOURCAU, B.: *Sur les chemins de Saint-Jacques. De Saint-Palais à Roncevaux* (1963).
- ETCHEVERS, J.: *Promenades et excursions autour de Saint-Jean-Pied-de-Port*.
- EUGUI, Garcia de: *Chronica de Navarra*. Manuscrito en la Biblioteca de la Diputación Foral de Navarra.
- FAVIN, A.: *Histoire de Navarre contenant l'origine, les vies et conquestes de ses Roys depuis leur commencement iusques a présent. Ensemble ce qui c'est passé de plus remarquable durant leurs règnes en France, Espagne et ailleurs* (Paris, 1612).
- FAWTIER, R.: *La Chanson de Roland. Etude historique* (Paris, 1933).
- FAWTIER, R.: *Notes pour le commentaire des vers 1877-1881 et 485-487 de la Chanson de Roland*, en "Studies in French Language and Mediaeval Literature presented to Professor Mildred K. Pope" (Manchester, 1939).
- FITA, F.: *Roncesvalles. Poema histórico del siglo XIII*, en "Boletín de la Real Academia de Historia" (1884), pp. 172-184.
- FITA, F.-VINSON, J.: *Le Codex de Saint-Jacques de Compostelle (Liber de Miraculis Sancti Jacobi)*. Livre IV publié pour la première fois en entier par le P. Avec le concours de Julien Vinson (Paris, 1882).
- GARIBAY Y ZAMALLOA, E. de: *Los quarenta libros del Compendio historial de las chronicas y universal historia de todos los reynos de España* (Barcelona, 1628), 4 vols.
- GAUTIER, L.: *La Chanson de Roland* (Tours, 1880).

JOSÉ M.^a JIMENO JURIO

- GEBHARD, V.: *Historia general de España y de sus Indias, desde Jos tiempos más remotos hasta nuestros días*. Vol. II (Barcelona, 1864).
- GÓNGORA Y TORREBLANCA, G. de: *Historia apologética y descripción del Reyno de Navarra y de su mucha antigüedad, nobleza y calidades, y Reyes que dieron principio a su Real Casa* (Pamplona, 1628).
- GOÑI GAZTAMBIDE, J.: Los obispos de Pamplona del siglo XIII, en "Príncipe de Viana" (1957), pp. 41-237.
- GOÑI GAZTAMBIDE, J.: Los obispos de Pamplona del siglo XII, en "Anthologica annua" (Roma, 1965), pp. 135-358.
- GOROSTERRAZU, J.: *Don Rodrigo Jiménez de Rada* (Pamplona, 1925).
- GOYHENECHÉ, E.: *Considérations toponymiques autour du livret-guide des "Promenades et excursions autour de Saint-Jean-Pied-de-Port*, en "Sud-Ouest" (julio, 1966).
- HARISTOY, P.: *Recherches historiques sur le Pays Basque*. 2 vols. (Bayonne, 1883-1884).
- HARISTOY, O.: *Pèlerinage de Saint-Jacques de Compostelle. Les voies romaines, les chemins romains et les établissements hospitaliers dans le Pays Basque* (Pau, 1900).
- HARISTOY, P.: *Voies romaines et chemins roumieux*, "Recherches historiques sur le Pays basque", vol. I, p. 13.
- HENAO, G. de: *Averiguaciones de las Antigüedades de Cantabria* (Salamanca, 1683).
- HUIDOBRO Y SERNA, L.: *Las peregrinaciones jacobas*, 3 vols. (Madrid, 1950).
- IBARRA, J.: *Historia de Roncesvalles* (Pamplona, 1936).
- IDOATE, F.: *Catálogo del Archivo General. Sección Comptos. Documentos*. Vols. 37-50.
- IRABURU, J. M. Cfr. LUZAIDE, J. M.
- IRIBARREN, M.: *El Príncipe de Viana (Un destino frustrado)*, (Buenos Aires, Espasa Calpe, 1951), Col. Austral, núm. 1027.
- JAURGAIN, J. de: *La Vasconie. Etude historique et critique sur les origines du royaume de Navarre, des comtés de Comminges, d'Aragon, de Foix, de Bigorre, d'Alava et de Biscaye, de la vicomte de Béarn et des grants fiefs du duché de Gascogne*, 2 vols. (Pau, 1898-1902).
- JAURGAIN, J. de: *Le Saint Michel de Cize du Codex de Compostelle et du Guide des Pèlerins*, en "Revue des Etudes anciennes", vol. 18 (1916), pp. 52, ss.
- JIMENO JURIO, J. M.: *Iglesias y hospitales en Ultrapuertos en 1268* en "Ruta Jacobea", núm. 32.
- JIMENO JURIO, J. M.: *Valcarlos, Valle de Carlos*. Diputación Foral de Navarra, "Temas de Cultura Popular", núm. 53 (Pamplona, 1969).
- JIMENO JURIO, J. M.: *Roncesvalles*. Diputación Foral de Navarra, "Temas de Cultura Popular", núm. 57 (Pamplona, 1969).
- JIMENO JURIO, J. M.: *Leyendas del Camino de Santiago*. Diputación Foral de Navarra "Temas de Cultura Popular", núm. 60 (Pamplona, 1969).
- JIMENO JURIO, J. M.: *Rutas menores a Santiago*. Diputación Foral de Navarra, "Temas de Cultura Popular", núm. 111 (Pamplona, 1970).
- JULLIAN, C.: *La tombe de Roland à Blaye*, en "Romanía" (1896), pp. 161-173.
- JULLIAN, C.: *Histoire de la Gaule*, 8 vols. (París, 1907-1925).
- KEHR, P.: *Papsturkunden in Spanien vorarbeiten. II. Navarra und Aragon* (Berlín, 1928).
- LACARRA, J. M.: *El combate de Roldán y Ferragut y su representación gráfica en el siglo XII*, en "Homenaje a Mélida", vol. II (1934).
- LACARRA, J. M.: *El combate de Roldán y Ferragut y su representación gráfica en el siglo XII*, en "Anuario del Cuerpo facultativo de Archivos, Bibliotecarios y Arqueólogos", vol. 2 (Madrid, 1934), pp. 320-338.
- LACARRA, J. M.: *El día de la batalla de Roncesvalles*, en "Príncipe de Viana", núm. 4 (1941).

EL MITO DEL CAMINO ALTO ENTRE RONCESVALLES...

- LACARRA, J. M.: *A propos de la route de Roncevaux et du lieu de la bataille*, en "Annales du Midi", vol. 78 (1966), pp. 377-389.
- LACARRA, J. M.: *Roncesvalles*, en "Diccionario de Historia de España" (Madrid, 1957), p. 1069.
- LACARRA, J. M.: *Estudios de historia navarra* (Pamplona, 1971). Cap. V dedicado a *Roncesvalles*, pp. 103-123.
- LACOSTE, C.: *Chemins roumieux et hôpitaux en Béarn*. (Extrait de la Rev. Hist. et Archeol. du Béarn et du Pays Basque) (Pau, 1938).
- LAFFI, D.: *Viaggio in Ponente a San Giacomo di Galitia e Finisterrae... Aggiuntovi molte curiosità doppo il suo terzo Viaggio a quelle Parti...* (3.^a éd., Bolonia, 1681).
- LAFUENTE, M.: *Historia general de España* (Barcelona, 1887).
- LAMBERT, A.: *Aymeric Picaud*, en "Dictionnaire d'Histoire et de Géographie ecclésiastique", vol. V (Paris, 1928), col. 1296-1298.
- LAMBERT, E.: *Les monuments de Roncevaux*, en "Bulletin du Musée Basque", vol. 11 (Bayonne, 1934), pp. 86-92.
- LAMBERT, E.: *Roncevaux et ses monuments*, en "Romania" (1935), pp. 17-54.
- LAMBERT, E.: *Roncevaux*, en "Bulletin Hispanique", vol. 37 (oct.-diciembre, 1935), pp. 417-436.
- LAMBERT, E.: *Le monastère de Roncevaux, la légende de Roland et le pèlerinage de Compostelle*, en "Mélanges de la Société Toulousaine d'Etudes classiques", vol. II (Toulouse, 1948), pp. 163-178.
- LAMBERT, E.: *La peregrinación a Compostela y la arquitectura románica*, en "Archivo Español de Arte" (1943), pp. 273-309.
- LAMBERT, E.: *L'histoire Rotholandi du Pseudo-Turpin et le pèlerinage de Compostelle*, en "Romania", vol. 69 (1946-1947), pp. 362-387.
- LAMBERT, E.: *Le livre de Saint-Jacques et les routes du pèlerinage de Compostelle*, en "Revue Géographique des Pyrénées et du Sud-Ouest", vol. 14 (1943), pp. 5-33.
- LAMBERT, E.: *Les relations entre la France et l'Espagne par les routes des Pyrénées occidentales au Moyen âge*, en "Mélanges... offerts... à M. Daniel Faucher" (Toulouse, 1948), vol. I, pp. 319-328.
- LAMBERT, E.: *Textes relatifs à Roncevaux et aux Ports de Cize*, en "Coloquios de Roncesvalles" (Zaragoza, 1956), pp. 123-131.
- LAMBERT, E.: *Le pèlerinage de Compostelle* (1959).
- LEJEUNE, R.: *Localisation de la défaite de Charlemagne aux Pyrénées en 778, d'après les chroniqueurs carolingiens*, en "Coloquios de Roncesvalles" (Zaragoza, 1956), pp. 73-103.
- LETRONNE, L.: *L'abbaye de Roncevaux*, en "Bulletin de la Société Ramond", vol. V (1870).
- LÓPEZ FERREIRO, A.: *Historia de la S. A. M. Iglesia de Santiago de Compostela* (Santiago, 1898-1909), 11 vols.
- LOT, F.: *Etudes sur les légendes épiques françaises*, en "Romania", vol. 53 (1927).
- LOT, F.: *L'évêché de Bayonne*, en "Mélanges d'histoire du Moyen âge dédiées à la mémoire de Louis Halphen" (Paris, 1951), pp. 433-443.
- LOT, F.: *Etudes sur les légendes épiques françaises* (Paris, Champion, 1958).
- LUZAIDE, J. M. de: *Boiras* (Pamplona, 1922).
- LUZAIDE, J. M. de: *El peregrino inglés*, en "Boletín de la Comisión de Monumentos de Navarra" (1925), pp. 264, ss.
- LUZAIDE, J. M. de: *Alivio de caminantes*, en "Boletín de la Comisión de Monumentos de Navarra" (1925), pp. 150, ss.
- MADOZ, P.: *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, vol. XIII (Madrid, 1849).

JOSÉ M.^a JIMENO JURIO

- MAÑÉ Y FLAQUER, J. : *El Oasis. Viaje al País de los Fueros* (1878).
- MARCA, P. de: *Histoire de Béarn* (Paris, 1640).
- MARQUET DE VASSELLOT, J. J. : *Notes sur l'abbaye de Roncevaux*, en "Mémoires de la Société des Antiquaires de France" (VI série, vol. V, 1898-1895), pp. 195, ss.
- MARTÍNEZ ALEGRÍA, A.: *La batalla de Roncesvalles y el Brujo de Bargota. Historia, leyenda y folklore* (Pamplona, 1929).
- MASSONIO, P.: *Descriptio fluminum Galliae quae Francia est* (Paris, 1618).
- MATEU Y LLOPIS, F.: *El hallazgo de pennies ingleses en Roncesvalles*, en "Príncipe de Viana" (1950), pp. 201-210.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. : *Roncesvalles, un nuevo cantar de gesta español del siglo XIII*, en "Revista de Filología Española", vol. IV (1917), pp. 105-204.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. : *Sobre "Roncesvalles" y la crítica de los romances carolingios*, en "Revista de Filología Española" (Julio-septiembre 1918).
- MENÉNDEZ PIDAL, R. : *La Chanson de Roland y el neotradicionalismo* (Madrid, 1959).
- MENÉNDEZ PIDAL, R. : *La Chanson de Roland según el punto de vista del tradicionalismo*, en "Coloquios de Roncesvalles" (Zaragoza, 1956), pp. 15-37.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. : *La technique littéraire des chansons de geste*. Colloque international tenu à l'Université de Liège, 1957 (Lieja, 1959).
- MENÉNDEZ PIDAL, R. : *La Chanson de Roland et la tradition épique des francs* (Paris, 1960).
- MENÉNDEZ PIDAL, R.: *Chanson de Roland*, en "Gran Enciclopedia del Mundo", vol. VI (Bilbao, 1968), cols. 201-214.
- MICHEL, L. : *Les origines et les transformations de la Chanson de Roland. Examen d'une histoire nouvelle*, en "Revue belge de philosophie et d'histoire", vol. 25 (1947), pp. 258-301.
- MORALEJO, A.-TORRES, C.-FEO, J. : *Liber Sancti Jacobi. Codex Calixtinus* (Santiago de Compostela, 1951).
- MORALES, A. de: *Crónica General de España* (Alcalá, 1574-1586).
- MORET, J. DE-ALESON, F. de: *Anales del reino de Navarra* (Tolosa, 1890-1891).
- MUNZER, H.: *Itinerarium Hispanicum Hieronymi Monetarii. 1494-1495*. Ed. de Ludwig PFANDL, en "Revue Hispanique", vol. 48 (1920), pp. 1-179.
- NEBRIJA, E. A.: *Aelii Antonii Nebrissensis, rerum a Fernando et Elisabe, Hispaniarum foelicissimis regibus, gestarum, decades duas. Necnon belli Nauarrensis libros duos* (Granada, 1545).
- OIHENART, A.: *Notitia utriusque Vasconiae, tum Ibericae, tum Aquitanicae* (Paris. 1637).
- PAMPLONA, G. de: *La familia de Carlos III el Noble en la Crónica del Príncipe de Viana*, en "Príncipe de Viana" (1943), pp. 69-76.
- PARÍS, G.: *De Pseudo Turpino* (Paris, 1965).
- PARÍS, G.: *Le "Carmen de prodicione Guenonis" et la légende de Roncevaux*, en "Romania", vol. XI (1882), pp. 480-516.
- PARÍS, G.: *La poésie du Moyen Age. Leçons et Lectures* (Paris, 1885).
- PARÍS, G.: *Roncevaux*, en "Revue de Paris" (septiembre 1901-1903).
- PARÍS, G.: *Légendes du Moyen Age* (Paris, 1912).
- PEREA, O.: *El canto de Altabiscar*, en "Boletín de la Comisión de Monumentos de Navarra", vol. XIII (1922), pp. 231, ss.
- PETIT DE MEURVILLE: *Une visite à Roncevaux*, en "Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne" (1922).
- PITOLLET, C. : *Divagations sur le "Chant de Altabiscar" et sur son auteur* (Dax, 1935).

EL MITO DEL CAMINO ALTO ENTRE RONCESVALLES...

- PORCHER, S.: *Roncevaux*, en "Tour du Monde" (1895), pp. 403, ss.
- PURCHAS, S.: *Hakluytus Posthumus or Pulchar his Pilgrimes, contayning a History of the World in sea voyages and Lande Travells, by Englysmen others*, 4 vols. (1625).
- RAJNA, P.: *Contributi alla storia dell'Epopea o del Romanzo médiévale. VII L'onomastica italiana e l'epopea carolingia*, en "Romania", vol. XVIII (1889), p. 1, ss.
- RAJNA, P.: *A Roncesvalli, alcune osservazioni topografiche in servizio della Chanson de Roland*, en "Homenaje a Menéndez Pelayo", vol. II (Madrid, 1899), pp. 388, ss.
- RANCY, M. de: *Description géographique-historique et statistique de la Navarre* (Toulouse, 1817).
- RAYMOND, P.: *La question de Roncevaux*, en "Revue de Gascogne" (1869), pp. 368, ss.
- RICHTER, H.: *La voie romaine de Bordeaux à Astorga dans la traversée de la Basse-Navarre et la Chanson de Roland*, en "Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne (Bayona, 1946).
- RICHTER, H.: *La croix de Charles sur le chemin de Compostelle dans les montagnes de Cize*, en "Revue de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne" (Bayona, 1947).
- ROJAS, P. de: *Historia de la imperial nobilísima ciudad de Toledo* (Madrid, 1654).
- RONCAGLIA, A.: *Il silenzio del Roland su Sant'Iacopo. Le vie dei pellegrinaggi et le vie della storia*, en "Coloquios de Roncesvalles" (Zaragoza, 1956), pp. 151-171.
- SAINT-JOURS, B.: *Routes romaines de Pampelune à Bordeaux* (Paris, 1907).
- SAINT-MAUR, F.: *Mémoire sur les voies romaines de la Région du Sud-Ouest*.
- SAINT-MAUR, F.: *Roncevaux et la Chanson de Roland, simple réponse à une question de géographie historique* (Pau, 1870).
- SANDOVAL, P. de: *Catálogo de los obispos de Pamplona* (Pamplona, 1614).
- SANJUÁN CAÑETE, A.: *La frontera de los Pirineos Occidentales* (Toledo, s. f.)
- SANTOS COCO, F.: *Historia Silense* (Madrid, 1921).
- SARASA, H.: *Reseña histórica de la Real Casa de Nuestra Señora de Roncesvalles y descripción de su contorno* (Pamplona, 1878).
- SATRÚSTEGÜI, J. M.: *La puerta de España en el Camino de Santiago* (Pamplona, 1962).
- SATRÚTEGUI, J. M.: *Las casas de Valcarlos*, en "Anuario de Eusko-Folklore. Etnografía y paletnografía", vol. XXI (San Sebastián, 1966), pp. 13-34.
- UBIETO ARTETA, A.: *La derrota de Carlomagno y la "Chanson de Roland"*, en "Hispania", vol. 23 (Madrid, 1963), pp. 3-28.
- VÁZQUEZ DE PARGA, L.: *Aymeric Picaud y Navarra*, en "Correo erudito", vol. IV, pp. 113-114.
- VÁZQUEZ DE PARGA, L.-LACARRA, J. M.-URIA RÍU, J.: *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela* (Madrid, 1949), 3 vols.
- VIELLIARD, J.: *Le guide du pèlerin de Saint-Jacques de Compostelle. Texte latin du XII^e siècle, édité et traduit en français d'après les manuscrits de Compostelle et de Ripoll*, 2.^a edición (Macón, 1963).
- VILLUGA, P. J. de: *Repertorio de todos los caminos de España* (Medina del Campo, 1546).
- VINSON, J.: *Les basques et le Pays Basque. Moeurs, langage et histoire* (Pau, 1882).
- WINKLER, A.: *Elude sur les voies antiques de l'Espagne Romaine* (Biarritz, 1898).
- WHITEHILL, W. M.: *Liber Sancti Jacobi. Codex Calixtinus*, Vol. I, Texto (Santiago de Compostela, 1944).
- ZAMACOLLA, J. A. de: *Historia de las Naciones Bascas* (San Sebastián, 1818).
- ZURITA, J. de: *Anales de la Corona de Aragón*.

